

Concordia Seminary - Saint Louis

## Scholarly Resources from Concordia Seminary

---

Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT)

Recursos en español

---

11-27-2023

### Introducción al Antiguo Testamento Parte I

Douglas V. Johnstone

Follow this and additional works at: [https://scholar.csl.edu/cursos\\_instituto\\_hispano](https://scholar.csl.edu/cursos_instituto_hispano)



Part of the [Practical Theology Commons](#)

---

#### Recommended Citation

Johnstone, Douglas V., "Introducción al Antiguo Testamento Parte I" (2023). *Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT)*. 13.

[https://scholar.csl.edu/cursos\\_instituto\\_hispano/13](https://scholar.csl.edu/cursos_instituto_hispano/13)

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT) by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact [seitzw@csl.edu](mailto:seitzw@csl.edu).

**INTRODUCCIÓN  
AL  
ANTIGUO TESTAMENTO  
PARTE I**

Rev. Douglas V. Johnstone

INSTITUTO HISPANO de TEOLOGÍA  
Chicago, Illinois  
1989



Este curso pertenece a una generación de cursos de formación teológica del Instituto Hispano de Teología, de una colección de cursos producidos entre los años 1986 y 2006.

Originalmente, cada curso incluía un manual de estudio, una serie de videocharlas y el guión de dichas videocharlas. En su tiempo, se usaba una tecnología de vanguardia para el plan de estudios, utilizando videos (en VHS y CD) así como materiales impresos.

A partir del año 2006, el Instituto Hispano de Teología se convirtió oficialmente en el Centro de Estudios Hispanos y fue incorporado al Seminario Concordia, de St. Louis, Missouri.

A fin de preservar esta rica herencia, hemos colocado este valioso recurso en una plataforma digital que permite fácil acceso y la posibilidad de descargarlo libremente y utilizarlo en programas de formación teológica. No incluimos los videos, sino solamente el texto utilizado en la grabación de dichos videos y el manual de estudio.

Es permitido utilizar este curso bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos del Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia, St. Louis, incluyendo toda edición publicada, actualizada, re-editada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso al Centro de Estudios Hispanos.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo; tampoco es permitido convertirlo en libro impreso ni venderlo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material, con uso exclusivo para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para estudiantes como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito al Centro de Estudios Hispanos.



## Centro de Estudios Hispanos

*Promoviendo educación teológica con enfoque hispano.*

La misión del Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia de St. Louis es la de formar pastores y diaconisas luteranos para proclamar a Cristo en nuestras comunidades hispanas en los Estados Unidos.

Copyright © 2006, Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia, St. Louis



Concordia  
Seminary  
ST. LOUIS

*Centro de Estudios Hispanos  
Seminario Concordia  
801 Seminary Place  
Saint Louis, Missouri 63105-3196  
1-314-505-7000  
<https://www.csl.edu>  
<https://scholar.csl.edu>  
<https://concordiatheology.org>*

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

## **Colección de cursos del Instituto Hispano de Teología**

Principios de la hermenéutica  
Introducción al Antiguo Testamento I  
Introducción al Antiguo Testamento II  
Introducción al Nuevo Testamento I  
Introducción al Nuevo Testamento II  
Génesis  
Lucas: La vida y el ministerio de Jesucristo según el evangelio de San Lucas  
El Evangelio según San Juan  
1 Corintios  
La Epístola a los Gálatas

Historia antigua  
Historia universal  
Historia de la Reforma  
Protestantismo en los Estados Unidos de Norteamérica  
Teología y misión en América Latina

Métodos de educación  
Liturgia I  
La Iglesia canta  
Práctica de la predicación  
Homilética I  
Homilética II  
Evangelismo en el contexto hispano  
Administración de la congregación  
Las herramientas de la teología y su uso  
Como enseñar el catecismo  
La familia hispana y la iglesia

Confesiones I  
Confesiones II  
Doctrina I  
Dogmática I  
Sistemática I  
Sistemática II  
Sistemática III  
Sistemática IV  
Cuerpos religiosos: El ministro frente a las corrientes teológicas

**INTRODUCCIÓN**  
**AL**  
**ANTIGUO TESTAMENTO**  
**PARTE I**

Texto por  
Rev. Douglas V. Johnstone  
Instituto Hispano de Teología  
Chicago, Illinois  
1989

Revisión y editaje por Marcos Kempff  
Centro de Estudios Hispanos  
Seminario Concordia  
St. Louis, Missouri  
2023

Nombre del estudiante: \_\_\_\_\_

Nombre del instructor: \_\_\_\_\_

Lugar y fecha del curso: \_\_\_\_\_

Nota final: \_\_\_\_\_

# INTRODUCCIÓN AL ANTIGUO TESTAMENTO

## Parte I

### I. DESCRIPCIÓN DEL CURSO

Este curso es un estudio introductorio al Pentateuco y a los libros históricos del Antiguo Testamento. Se estudiará algo de la historia de Israel, y a la luz de este fondo histórico se estudiará cada libro. Se prestará atención especial al escritor del libro, la fecha de su composición, problemas especiales, canonicidad, forma, estructura, contenido, temas teológicos, e importancia de su relevancia hoy en día.

### II. HORAS DE CRÉDITO

Determinadas por la institución de formación teológica.

### III. NIVEL ACADÉMICO

Primer año de estudios teológicos.

### IV. OBJETIVOS GENERALES

A. En lo que respecta al **CONOCIMIENTO** el estudiante tendrá:

1. Un conocimiento básico de la historia de Israel y de su literatura religiosa.
2. Un conocimiento de los datos más importantes con respecto a cada libro.
3. Un conocimiento adecuado del contenido y de la importancia de cada libro.

B. En lo que respecta a la **ACTITUD**, cada estudiante tendrá:

1. Una apreciación creciente de la historia y de la literatura religiosa del Pueblo de Dios del Antiguo Testamento (los Israelitas).
2. Una mayor apreciación por el papel importante de Israel en el plan de Dios a través del Antiguo Testamento.
3. Una creciente convicción en cuanto a la infalibilidad y divina inspiración de la Palabra de Dios, el Antiguo Testamento, su poder y su eficacia.

C. En lo que respecta a la **PRÁCTICA**, cada estudiante podrá:

1. Acercarse al Antiguo Testamento en la seguridad de un conocimiento general del Antiguo Testamento.
2. Entender y explicar ciertos problemas y supuestas contradicciones en el Antiguo Testamento.
3. Interpretar y, como pastor, enseñar de una manera edificante a los feligreses, los libros del Antiguo Testamento.

D. En el área de la **FE CRISTIANA** y la **MISIÓN DE DIOS**, cada estudiante desarrollará:

1. Una fe más profunda en Jesucristo, razón y motivo para servir a otros, ser agradecidos, confiar en Dios y adorarle sobre todas las cosas.
2. Una vida edificada sobre Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador, para participar en un ministerio de reconciliación y ser un instrumento de paz en las vidas de otros.
3. El aprecio y uso de la Biblia para encontrar las verdades de Dios, y comunicarlas en el contexto congregacional, comunitario y misional.
4. Una vida motivada por el Espíritu Santo en el gozo de la salvación lograda por los méritos de Jesucristo, de tal forma que se exprese en formas claras, el apoyo muchos otros a conocer a Cristo, el Señor.

## V. LIBROS BÁSICOS PARA EL CURSO

### A. Indispensables:

1. La Santa Biblia (Reina-Valera, Revisión del 1960, 1977 y 1995)
2. Introducción al Antiguo Testamento - Lange
3. Introducción al Antiguo Testamento - Young

### B. De consulta:

1. Una Introducción al Antiguo Testamento - Francisco
2. A Través de la Biblia - Pearlman
3. Bible History Commentary: Old Testament - Franzmann
4. La Biblia: Dios Habla Hoy (segunda edición) - Sociedades Bíblicas

## VI. VERSIONES DE LA BIBLIA

Para este curso, se recomienda usar *La Santa Biblia*, versión Reina-Valera (1960), ya que las citas y referencias utilizan esta versión. Pero, se puede utilizar la Reina-Valera (1995) y la Reina-Valera Contemporánea (RVC-2009). También se sugiere que cada educando utilice otras versiones, como la *Dios Habla Hoy* (VP-versión popular) y otras versiones para hacer estudios comparativos. Recursos Bíblicos digitales en la web: <https://www.biblegateway.com>  
Este tema deber ser conversado al inicio del curso con el profesor / tutor.

## VII. BOSQUEJO DEL CURSO

### A. Introducción general (conferencias 1 y 2)

1. El canon del Antiguo Testamento
2. El texto del Antiguo Testamento

### B. Génesis (conferencias 3 a 5)

1. Los principios: Génesis 1-11
2. El mundo de los patriarcas
3. Los patriarcas: Génesis 12-50

### C. Éxodo – Levítico (conferencias 6 a 8)

1. La liberación de Israel: Éxodo 1-18
2. La religión de Israel - Parte 1 Éxodo 19 - Levítico 27
3. La religión de Israel - Parte 2 Éxodo 19 - Levítico 27

### D. Números – Deuteronomio (conferencias 9 y 10)

1. La tierra de Palestina
2. Preparación para la entrada a Canaán

### E. Josué – Jueces – Rut (conferencias 11 y 12)

1. La entrada a Canaán: Josué
2. El período de los Jueces: Jueces y Rut

### F. 1 y 2 Samuel – 1 Crónicas (conferencias 13 y 14)

1. Desarrollo de la monarquía: 1 Samuel
2. Unión de Israel bajo David y Salomón: 2 Samuel - 1 Crónicas

### G. Reyes y 2 Crónicas (conferencias 15 y 18)

1. Época de Oro bajo Salomón: 1 Reyes - 2 Crónicas
2. El Reino Dividido: 1 y 2 Reyes, 2 Crónicas
3. Los últimos días de Judá
4. Los Judíos entre las naciones

### H. Esdras – Nehemías – Ester (conferencias 19 y 20)

1. El regreso del exilio
2. La mano beneficosa de Dios

### I. Repaso General

## VIII. METODOLOGÍA DEL CURSO

Este curso es parte del Programa de Educación Teológica por Extensión (E.T.E.) del Instituto Hispano de Teología de la Iglesia Luterana. El curso consiste de 20 videocharlas-conferencias. Estas se presentarán una por una, para después ser discutidas.

Se recomienda que cada estudiante este preparado para cada lección completando todas las tareas *antes* de asistir a la clase. De esta forma se aprovechará mejor la clase y permitirá dedicar más tiempo a la discusión organizada y dirigida por el profesor/tutor del curso. Se recomienda usar una resaltador de color transparente para destacar puntos de interés mientras se lee el texto de cada lección; y anotar ideas y preguntas que surgen al leer el texto, ya que éstos puedan servir como puntos de discusión con el profesor/tutor y el resto de la clase.

## IX. EVALUACIÓN DEL ESTUDIANTE

El profesor / tutor determinará los instrumentos utilizados para evaluar el curso.

## X. ÍNDICE DEL TEXTO DE CONFERENCIAS Y DEL MANUAL DE ESTUDIO

<i>Lección</i>	<i>Tema o título Conferencia</i>	<i>Páginas del Texto</i>	<i>Páginas del Manual de estudio</i>
Índice		2	
Conferencia 1	EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO	3	117
Conferencia 2	EL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO	9	120
Conferencia 3	LOS PRINCIPIOS: GÉNESIS 1-1	14	122
Conferencia 4	EL MUNDO DE LOS PATRIARCAS	20	123
Conferencia 5	LOS PATRIARCAS: GÉNESIS 12-50	25	125
Conferencia 6	LA LIBERACIÓN DE ISRAEL: ÉXODO 1-18	31	126
Conferencia 7	LA RELIGION DE ISRAEL – PARTE I: ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27	36	128
Conferencia 8	LA RELIGIÓN DE ISRAEL – PARTE II: ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27	42	129
Conferencia 9	LA TIERRA DE PALESTINA	48	130
Conferencia 10	PREPARACIÓN PARA LA ENTRADA A CANAÁN	55	131
Conferencia 11	LA ENTRADA A CANAÁN: JOSUÉ	61	132
Conferencia 12	EL PERÍODO DE LOS JUECES: JUECES Y RUT	67	133
Conferencia 13	DESARROLLO DE LA MONARQUÍA: 1 SAMUEL	73	134
Conferencia 14	UNIÓN DE ISRAEL BAJO DAVID Y SALOMON: 2 SAMUEL - 1 CRÓNICAS	79	135
Conferencia 15	ÉPOCA DE ORO BAJO SALOMON: 1 REYES - 2 CRÓNICAS	85	136
Conferencia 16	EL REINO DIVIDIDO: 1 y 2 REYES - 2 CRÓNICAS	90	137
Conferencia 17	LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JUDÁ	96	138
Conferencia 18	LOS JUDIOS ENTRE LAS NACIONES	102	139
Conferencia 19	EL REGRESO DEL EXILIO	107	140
Conferencia 20	LA MANO BENEFICIOSA DE DIOS	112	141

## Finalmente...

Muchas bendiciones de nuestro Señor Jesucristo al estudiar juntos este curso.

INTRODUCCIÓN  
AL  
ANTIGUO TESTAMENTO  
PARTE I

**TEXTO**  
**de**  
**CONFERENCIAS**

Rev. Douglas V. Johnstone

INSTITUTO HISPANO DE TEOLOGÍA  
Chicago, Illinois  
1989

## ÍNDICE

	<i>Página</i>
Conferencia 1: EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO	3
Conferencia 2: EL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO	9
Conferencia 3: LOS PRINCIPIOS: GÉNESIS 1-11	14
Conferencia 4: EL MUNDO DE LOS PATRIARCAS	20
Conferencia 5: LOS PATRIARCAS: GÉNESIS 12-50	25
Conferencia 6: LA LIBERACIÓN DE ISRAEL: ÉXODO 1-18	31
Conferencia 7: LA RELIGION DE ISRAEL – PARTE I: ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27	36
Conferencia 8: LA RELIGIÓN DE ISRAEL – PARTE II: ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27	42
Conferencia 9: LA TIERRA DE PALESTINA	48
Conferencia 10: PREPARACIÓN PARA LA ENTRADA A CANAÁN	55
Conferencia 11: LA ENTRADA A CANAÁN: JOSUÉ	61
Conferencia 12: EL PERÍODO DE LOS JUECES: JUECES Y RUT	67
Conferencia 13: DESARROLLO DE LA MONARQUÍA: 1 SAMUEL	73
Conferencia 14: UNIÓN DE ISRAEL BAJO DAVID Y SALOMON: 2 SAMUEL - 1 CRÓNICAS	79
Conferencia 15: ÉPOCA DE ORO BAJO SALOMON: 1 REYES - 2 CRÓNICAS	85
Conferencia 16: EL REINO DIVIDIDO: 1 y 2 REYES - 2 CRÓNICAS	90
Conferencia 17: LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JUDÁ	96
Conferencia 18: LOS JUDIOS ENTRE LAS NACIONES	102
Conferencia 19: EL REGRESO DEL EXILIO	107
Conferencia 20: LA MANO BENEFICIOSA DE DIOS	112

## CONFERENCIA 1 EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

En el curso de Introducción al Nuevo Testamento en la Conferencia 6 se presentó la definición del término “canon”. Ustedes recordarán que originalmente significó una vara recta para medir. Luego, una regla o norma, y después también significó lista. En el caso de la Biblia canon significa lista y norma.

Cuando usamos el término “escritos canónicos” se quiere decir aquellos escritos que constituyen la regla inspirada de fe y vida. Los libros canónicos son aquellos a los cuales se les considera divinamente inspirados.

Debemos distinguir entre el proceso gradual de canonización, que duró casi cinco siglos, y la doctrina de canonicidad, la cual reconoce a Dios como el verdadero autor de los libros. El proceso de canonización, por enfatizar los hechos en el proceso histórico, no excluye la canonicidad.

Ya que ustedes recibieron una introducción a algunos de los principios de canonicidad en la Conferencia 6 del curso de Introducción al Nuevo Testamento, no vamos a repetir lo que ya se ha dicho en el otro curso. Sin embargo, vamos a examinar en forma muy breve algunos aspectos de la historia de la canonización del Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento o la Biblia Hebrea, considerada sagrada tanto por los judíos como los cristianos, existe en tres formas canónicas mayores. Estas son el canon hebreo, el canon católico-romano (y ortodoxo), y el canon protestante.

La iglesia Católica Romana acepta cuarenta y seis libros en el canon del Antiguo Testamento. Los protestantes poseen un canon de treinta y nueve libros. El canon hebreo consiste de veinticuatro libros. El canon hebreo y el canon protestante son idénticos sólo que tienen un sistema de enumeración y un orden distintos.

En el canon hebreo los libros se dividen en tres partes:

1. El Tora o la Ley
2. El Nebiim o los Profetas
3. El Kethubim o el Hagiógrafa o los Escritos

La Ley contiene los cinco libros del Pentateuco:

1. Génesis
2. Éxodo
3. Levítico
4. Números
5. Deuteronomio

Los Profetas contienen - los Profetas anteriores

6. Josué
7. Jueces

8. Samuel

9. Reyes

Los Profetas contienen - los Profetas posteriores

10. Isaías

11. Jeremías

12. Ezequiel

13. El Libro de los Doce (los doce profetas menores)

Los Escritos incluyen:

14. Salmos

15. Proverbios

16. Job

17. Cantar de los Cantares

18. Rut

19. Eclesiastés

20. Lamentaciones

21. Ester

22. Daniel

23. Esdras-Nehemías

24. Crónicas

La secuencia de los libros no fue siempre la misma sino que varió de siglo en siglo. Mientras que se mantenían los libros en distintos rollos el orden de los libros no era de primera importancia. Sin embargo, cuando se introdujo en el segundo siglo de la época cristiana el codex o libro con hojas de vellum (hojas hechas de piel muy fina), entonces fue necesario fijar una secuencia definida.

Hay ciertos libros en el canon católico-romano que no se encuentran en la Biblia Hebrea ni en el Antiguo Testamento de los protestantes. Estos son: Tobit, Judit, Sabiduría de Salomón, Eclesiástico (o Sabiduría de Ben Sirach), Baruc, 1 Macabeos, 2 Macabeos. Además, Ester y Daniel contienen material adicional. En la versión más larga de Ester se encuentran 6 adiciones de 107 versos. La forma más larga de Daniel incluye la Oración de Azarías y la Canción de los Tres Jóvenes, la Historia de Susana, y la Historia de Bel y el Dragón.

El canon de la iglesia Ortodoxa Griega es idéntico al canon de la iglesia Católica Romana con la excepción del libro de Baruc, el cual se excluye del canon ortodoxo.

Algunos de los 24 libros del canon hebreo han sido divididos en el canon protestante para llegar a un total de 39 libros. Los libros de Samuel, Reyes, Crónicas, y Esdras-Nehemías están divididos en 8 libros. El Libro de los Doce está dividido en 12 obras separadas, o sea los profetas desde Oseas hasta Malaquías.

En el canon cristiano, tanto católico-romano como protestante, se distribuyen los libros de acuerdo a un patrón de 4 partes:

1. La Ley

Estos primeros cinco libros, también llamados el Pentateuco, tradicionalmente se ha dicho que

son los libros de Moisés:

Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio;

## 2. Los libros históricos

Siguen 12 obras de narración que se agrupan como libros de historia.

Josué, Jueces, Rut, 1 Samuel, 2 Samuel, 1 Reyes, 2 Reyes, 1 Crónicas, 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester;

## 3. Poesía y sabiduría

Hay 5 libros de poesía.

Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantares;

## 4. Profecía

Hay 17 libros de profecía.

Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías.

Esta división tradicional es la que vamos a utilizar en este curso de Introducción al Antiguo Testamento.

Sin embargo, este arreglo de acuerdo al carácter o contenido literario tiene sus defectos. No se puede aplicar el término “historia” con toda exactitud a los libros del segundo grupo. Hay una cantidad de poesía que se encuentra fuera del tercer grupo. Y el libro de Daniel encuentra lugar entre los profetas sólo si mal se entiende su carácter literario.

Existe otra división que muchos encuentran útil. Consiste en la práctica de estudiar los libros dentro de su secuencia cronológica para que uno estudie juntos los libros que tratan de la misma época histórica. De acuerdo a esta secuencia los libros se dividen de la siguiente manera:

### 1. El período de las patriarcas

Génesis

Job

### 2. El período de teocracia

Éxodo

Levítico

Números

Deuteronomio

Josué

Jueces

Rut

### 3. La monarquía

1 Samuel

2 Samuel

Salmos

1 Crónicas

1 Reyes

- 2 Crónicas
- Proverbios
- Eclesiastés
- Cantar de los Cantares
- 4. El reino dividido y los profetas
  - 2 Reyes
  - Abdías
  - Joel
  - Jonás
  - Amós
  - Oseas
  - Isaías
  - Miqueas
  - Nahum
  - Habacuc
  - Sofonías
  - Jeremías
  - Lamentaciones
- 5. El exilio
  - Hageo
  - Zacarías
  - Ester
  - Nehemías
  - Malaquías

No hay nada sagrado en las agrupaciones en las cuales se dividan los libros del Antiguo Testamento. Es sólo un asunto de juicio y de conveniencia para facilitar la comprensión y el uso de la Biblia. La Biblia básicamente es un solo libro con un solo autor final, el Espíritu Santo. También es toda una biblioteca de libros con varios autores humanos y con varios estilos literarios. Es por eso que se han hecho varios intentos de arreglar esta “biblioteca” para ayudar a los lectores.

Aparte de las preguntas sobre cómo agrupar y presentar los libros, hay otras preguntas de importancia sobre los distintos cánones. ¿Cómo se desarrollaron? ¿Por qué son tan distintos? ¿Es posible determinar cuándo y cómo las comunidades antiguas de judíos y cristianos establecieron y reconocieron una colección de escritos canónicos? ¿Cuál fue la relación entre los cánones judíos y cristianos? Estas preguntas han sido tema de discusión, estudio y debate por siglos. En años recientes ha habido nuevo interés en estos estudios. En esta breve introducción no podemos entrar en mucha detalle sobre las preguntas, pero es útil notar algunos puntos.

El término “canónico” fue usado por primera vez en el siglo cuatro después de Cristo por los padres de la iglesia para referirse a una colección de escritos sagrados. Antes de esto se hacía referencia a los materiales bíblicos con términos como “Escrituras”, “Sagradas Escrituras”, o “libros que ensucian las manos”. La última expresión significaba que los escritos eran tan sagradas que uno tenía que lavarse las manos de tanta santidad después de manipular el libro.

El concepto de “canónico” implica la existencia de una colección de escritos que tienen autoridad, que no cambian, y que son normativos para la fe y la práctica religiosa. Por eso “canónico” tiene implicaciones positivas y negativas. Por el lado positivo ciertos escritos son incluidos que son aceptados en la categoría de sagrada y con autoridad. Por el lado negativo se excluyen ciertas obras que no tienen esa autoridad. Se establece una colección canónica sólo cuando los dos factores están funcionando conscientemente dentro de la comunidad.

La creación del canon bíblico fue la culminación de un proceso largo tanto para la comunidad judía como para la comunidad cristiana. La Biblia por supuesto no representa todos los materiales producidos en la Palestina antigua. Además de obras ahora perdidas, existen numerosos escritos que nunca tuvieron mucho uso o que poco a poco se dejaron de usar en el proceso que produjo el canon cerrado.

Después de la caída de Jerusalén en el año 70 después de Cristo, los judíos ya no tenían su templo y fueron dispersados más y más por todo el mundo. Sólo sus escritos sagrados pudieran mantenerles unidos. En el año 90 después de Cristo un concilio de rabinos se reunió en Jamnia para discutir el contenido del Antiguo Testamento. Aquí se dio definición clara al contenido de los escritos canónicos dentro de la comunidad judía. Se estableció el canon bíblico hebreo que conocemos hoy en día.

La Biblia de Cristo y de sus discípulos fue la Biblia Hebrea. Sin embargo, la Biblia en uso común por parte de Pablo y los nuevos convertidos de la iglesia cristiana antigua fue la Biblia en griego, la llamada Septuaginta. La mayoría de los cristianos hablaban griego y por eso el Antiguo Testamento era más accesible a ellos en griego que en hebreo. La mayoría de las citas y referencias al Antiguo Testamento dentro del Nuevo Testamento vienen de la Septuaginta. La Biblia para los primeros cristianos fue el Antiguo Testamento en griego y es dentro de la comunidad cristiana donde se preserva la Septuaginta en los próximos siglos. Ya que la Septuaginta incluye los libros apócrifos, la iglesia frecuentemente también aceptó la apócrifa.

Sin embargo, no había un acuerdo completo en la iglesia antigua sobre esta pregunta. Algunos, como Jerónimo, quien murió en el año 420 después de Cristo (d.C.), y también Atanasio, quien murió en el año 373, abogaron por seguir el canon hebreo. Jerónimo dijo que los libros no canónicos podrían ser leídos en las iglesias, pero sólo para edificar el pueblo, no para formar doctrina. Por el otro lado, personajes como Agustín, quien murió en el año 430, apelaron a la tradición y práctica de la iglesia como autoridad para su posición de incluir los libros de la apócrifa con igual autoridad que los otros libros de la Biblia.

En el siglo XV, con el renacimiento del estudio de los idiomas bíblicos, incluyendo el hebreo, la iglesia tomó consciencia de la diferencia entre el canon cristiano y el canon hebreo. Para Lutero y los otros reformadores esto fue muy importante. Ya que rechazaron la autoridad del papado y vieron en las Escrituras la guía suprema para sus vidas, fue muy necesario fijar el canon de las Escrituras y proveer traducciones de la Biblia. Con su estudio de las Escrituras en hebreo Lutero abogó por una vuelta al canon del Antiguo Testamento de acuerdo con el canon hebreo. Por eso, cuando publicó su traducción al alemán de la Biblia, Lutero incluyó los libros apócrifos al final con la nota preliminar: “Estos son libros los cuales no se mantienen igual a las Sagradas Escrituras, pero todavía son de provecho y buenos para leer.”

La mayoría de los protestantes siguieron el ejemplo de Lutero y relegaron los libros que no se encuentran en el canon hebreo a apéndices separados o los dejaron fuera de la Biblia por completo.

Los católicos-romanos entraron en discusión seria sobre el tema durante el concilio de Trent en 1546, y decidieron declarar todos los libros en la versión Vulgata en latín como canónicos, con autoridad, e inspirados. La Vulgata es una traducción basada en el griego de la Septuaginta y por eso contiene los libros apócrifos.

A veces las biblias católicas llevan la referencia y hacen la distinción entre los libros canónicos y los libros deuterocanónicos, o sea, los del segundo canon. Se refieren a los libros de la Biblia Hebrea como los proto-canónicos, o sea “del primer canon”. Los libros deuterocanónicos son los mismos que el mundo protestante llama los libros apócrifos.

Esta es una introducción breve a una área de estudios complejo. No debemos olvidar que el Antiguo Testamento es sobre todo un documento teológico que revela al Dios verdadero. La revelación de Dios fue transmitida primero en forma oral antes de ser convertida a la forma escrita. 2 Pedro 1:21 nos dice que con el paso del tiempo “los santos hombres de Dios” fueron “inspirados por el Espíritu Santo” a escribir lo que Dios les había revelado, mucho de lo cual ya había sido comunicado al pueblo de Dios. Y San Pablo nos dirige en 2 Timoteo 3:14-17 a notar que el propósito de las Escrituras es “para enseñar, para reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien”.

La Palabra de Dios en forma escrita, como en cualquier otra forma, es verdad y es de toda confianza. Dios no abandonó sus Escritos después de que causó que los santos hombres de Dios los escribieran. Podemos tener la certeza de que el Espíritu Santo sigue cuidando, preservando y guiando su Palabra tal como lo ha hecho por todos los siglos. El Espíritu Santo está presente y activo cuando su pueblo le pide que los guíe en su estudio. Podemos tener la confianza de que el Espíritu Santo sigue guiándonos en nuestro estudio, para que Dios nos acerque más y más.

## CONFERENCIA 2 EL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento fue escrito durante un período de aproximadamente mil años (desde 1400 a 400 antes de Cristo). Por lo menos treinta autores distintos participaron en su producción.

El idioma original es hebreo, una rama de la gran familia de idiomas semíticos. Hasta el período del exilio, unos 600 años antes de Cristo, el idioma hablado por los judíos en Palestina era el hebreo. Pero, con el transcurso de los años, el arameo se convirtió en la idioma principal hasta el punto de que algunas partes de Esdras, Jeremías y Daniel fueron escritas en arameo.

Ya que el Antiguo Testamento es un documento tan antiguo, podemos observar que ha pasado por un largo proceso de desarrollo hasta llegar a su forma actual. Para nosotros hoy en día no nos es muy fácil comprender este proceso. En el mundo antiguo el proceso de escribir no era tan fácil como lo es hoy en día. Y no es sólo el hecho de que tenemos mejores materiales para escribir y máquinas para duplicar los materiales escritos, sino también todo el concepto de la diferencia que hay entre la comunicación en forma verbal y la en forma escrita.

Para nosotros la necesidad de agrupar letras en palabras, en frases, en párrafos y en capítulos es algo obvio. Añadimos puntos, comas y otras marcas para dar más claridad y énfasis a la palabra escrita. Pero la necesidad, la técnica y el acuerdo común necesarios para producir tales técnicas llegaron sólo poco a poco a los intelectos antiguos. Fue un proceso de descubrimiento de las técnicas necesarias para la comunicación escrita.

Al principio no se apreció la gran diferencia que hay entre la comunicación oral y la escrita. Por eso durante muchos siglos se escribía tal como hablaba: en forma continua sin agrupar las letras en palabras ni mucho menos en frases o párrafos.

Además los textos antiguos del Antiguo Testamento consisten solamente de letras consonantes sin vocales. No se llegó a un sistema de vocales hasta 600-800 años después de Cristo.

Por eso, el trabajo del lector del texto y también el de los copiadore o escribas era tan importante. En ellos recayó la tarea de separar todas estas letras sin vocales en palabras y frases inteligibles. Todo este trabajo dedicado y laborioso es una historia emocionante de la preservación de la palabra escrita de Dios durante muchos siglos. Con fidelidad y dedicación copiaron y transmitieron el texto hasta llegar a nosotros en el día de hoy con todos nuestros instrumentos de escribir y máquinas para copiar los documentos.

Sin embargo, hay que reconocer que como los manuscritos fueron producidos a mano y con frecuencia copiados en base a dictación oral, la posibilidad de cometer errores era algo común. El esfuerzo de descubrir y corregir estos varios tipos de errores es una de las tareas de la “crítica textual”.

A veces, pero no siempre, ayuda comparar distintos manuscritos antiguos. Así se puede descubrir dónde han ocurrido estos errores. A continuación vamos a examinar ciertas clases básicas de

errores. Estas ilustran algunos de los errores que puedan ocurrir en el texto hebreo.

#### 1. División equivocada de una palabra:

El texto hebreo de Amos 6:12 hace la pregunta: “¿Se puede arar con bueyes?” Si la palabra hebrea para “con bueyes” (bbqrym) se divide en dos palabras (bbqr ym), entonces el texto dice: “¿Se puede arar en el mar con bueyes?”, lo que tiene más sentido y cabe claramente en el contexto. La traducción de la Biblia Dios Habla Hoy hace uso de esta última traducción.

#### 2. Transposición de letras y de palabras (metathesis):

Cuando se intercambian dos letras en una palabra se puede crear una palabra distinta. Por ejemplo, el hebreo de Salmo 49:11 dice “su íntimo pensamiento” (qrbm). La Reina-Valera (revisión de 1969) usa esta lectura del hebreo. Pero si uno lea “qbrm” en lugar de “qrbm”, entonces significa “su sepulcro”, lo que nos da una lectura mejor. Esta última es la escogida en la traducción Dios Habla Hoy.

A veces, una palabra parece estar fuera del orden más apropiado. El hebreo de 2 Crónicas 3:1 dice: “lo cual había nombrado en lugar de David” (shr hqn bmqm dwd). Pero “en el lugar nombrado por David” (bmqm shr hqn dwd) parece tener mejor sentido, y así es como la Reina-Valera (revisión 1960) y también Dios Habla Hoy interpretan este pasaje.

#### 3. Confusión de letras:

Algunas de las letras hebreas se parecen mucho en su forma escrita. Esto se nota especialmente con la “D” y la “R”. A veces se copió una letra equivocada, pero parecida, en el texto. Los países Edom (dm) y Aram (rm) a veces aparecen donde uno esperaría el otro.

También en Isaías 33:8 algunos sugieren que en vez de decir “aborreció las ciudades” (rym) se debería leer “aborreció los testigos” (dym), y así es como ocurre en el manuscrito más antiguo que fue encontrado en Qumran.

#### 4. Confusión de palabras que suenan igual:

En hebreo, como también en español, existen palabras que suenan igual pero tienen un significado distinto. Así ocurre en español con “votar” y “botar”. Si el copiadore está haciendo su trabajo en base a la lectura de otra persona, es posible que pueda confundir una palabra por la otra que suene igual. Así ocurre en 1 Samuel 2:16 y también en el Salmo 100:3 con las palabras hebreas para “no” y “a él” (lo).

#### 5. Omisión debido a una terminación parecida o a un comienzo parecido:

En copiar textos, palabras idénticas o palabras con una terminación parecida o un comienzo parecido pueden motivar al copiadore a dejar fuera material saltando de una palabra a otra. Hay ejemplos de esto en Génesis 4:8 y 1 Samuel 10:1. A veces lo que falta es sólo una frase, una palabra, o aún una letra. Por ejemplo, el hebreo de Oseas 4:19 dice “debido a sus sacrificios” (mzbhtm), pero algunas de las versiones más antiguas dicen “debido a sus altares” (mmzbhtm). Esto sugiere la posibilidad de que se debe leer un doble “m” al principio de la palabra.

#### 6. Adiciones debido a una repetición errónea.

Un escriba podría haber escrito dos veces lo que debería haber escrito una sola vez, y por

consiguiente podría haber producido un texto errado. Parece que esto es lo que ocurre en 2 Samuel 6:3-4, donde el texto en hebreo dice así: “Pusieron el cofre sobre una carreta, una nueva, y se lo llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en una colina. Uza y Ahio, hijos de Abinadab, iban guiando la carreta, una nueva, y se lo llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en una colina.” La parte subrayada parece ser una repetición errada, y este material no se encuentra en las copias más antiguas ni en las antiguas traducciones al griego.

#### 7. Varias formas de adiciones al texto.

Se pudieron haber hecho adiciones al texto de varias maneras. Cuando un escriba estaba copiando un texto, de seguro que conocía materiales de otros lugares de la Biblia, y a veces habría podido añadir material de estos otros pasajes parecidos. Por ejemplo, la frase “al sacerdote” en Levítico 6:6 podría haber sido añadida debido a la influencia de Levítico 5:18, ya que falta esta frase en algunas copias importantes.

Debido a la reserva de los hebreos de usar directamente el nombre de Dios, Yahveh, usaron otras formas de títulos para referirse a Yahveh, como: “Dios de Israel” o “Dios de los Ejércitos”.

También, si el escriba tenía conocimiento de dos lecturas distintas de un texto con ciertas variaciones, entonces a veces escribió las dos lecturas y así preservó las dos dentro del mismo texto, pero con la repetición que esto significa. Ezequiel 1:20 preserva un ejemplo de esto cuando dice: “Hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; hacia donde les movía el espíritu que anduviesen, las ruedas también se levantaban tras ellos.” Las partes subrayadas preservan dos lecturas con pequeñas diferencias en hebreo, y es posible que el copiadore, conociendo dos formas distintas, simplemente preservó las dos.

A veces una lectura variante fue escrita sobre el texto principal o en el margen del texto. Hubiera sido muy fácil para el próximo copiadore incorporarlas al mismo texto, produciendo así un texto inflado.

Los materiales disponibles para escribir también tienen su influencia sobre la preservación del texto.

Un modo muy común y antiguo de escribir consistió en el uso de planchas de barro mojado que se dejaban al sol para secar después de escribirse algo en ellas con un palito. Este fue un modo popular usado en Palestina y en Siria para preservar escritos ya en los siglos XV y XIV antes de Cristo.

También, desde fechas muy antiguas, se comenzó a usar pieles de animales como material en donde escribir. Especialmente se nota su uso en Egipto por lo menos 2.550 años antes de Cristo. Los pieles de ovejas y chivos servían para escribir en un lado. Se cortaban y se cosían las pieles una a la otra para hacer un rollo del largo deseado. Los rollos variaban de medio metro hasta más de 30 metros de largo. Estas pieles se enrollaban en un solo rollo sin un palo, o en dos rollos con un palo en cada extremo. En el caso de los rollos con palos en los extremos, cuando se quería leerlos, se desenrollaba el rollo de un palo y se enrollaba enseguida en el otro palo mientras se iba leyendo.

No fue hasta el segundo o tercer siglo después de Cristo que el rollo antiguo comenzó a ser reemplazado con hojas de piel fina cosidas para formar un tipo de libro.

Rollos de papiro fueron empleados en Egipto comenzando en 2800 antes de Cristo. Para hacer estos rollos se cortaban pedazos largos de la planta de papiro (que se encuentra en los bordes del río Nilo). Se apretaban dos o tres capas cruzadas y se juntaban los pedazos hasta formar rollos largos. El rollo de 10 metros fue el más usado, pero en casos excepcionales estos rollos llegaron a más de 42 metros de largo. A pesar del uso extensivo del papiro, los judíos usaron más las pieles de animales para su material de escribir debido a que duraba más.

Entre los hebreos el uso de rollos hizo necesaria la división de ciertos libros, como el Torá de Moisés, el cual fue dividido en los cinco libros de Moisés. Cuando se tradujeron los libros de Samuel, Reyes y Crónicas al griego, fue necesario dividir los libros en dos, ya que con las vocales en griego estos textos requirieron más espacio que el texto hebreo con sólo sus consonantes.

Los escribas fueron extremadamente conscientes de la necesidad de transmitir el texto de las Escrituras con toda fidelidad. Copiaban el texto con gran cuidado y con el paso del tiempo aún enumeraron versos y después capítulos. La división del texto hebreo en palabras aparentemente ocurrió cerca de 125 años antes de Cristo.

Es posible que la división del texto en versos ocurrió con la necesidad de dar una traducción del hebreo al arameo y quizás también a otros idiomas. Breves porciones se leían en hebreo en la sinagoga y se daba una traducción pedazo por pedazo. Las divisiones en versos variaron bastante entre Palestina y Babilonia, hasta que en el siglo 10 fue editado un texto con la división usada actualmente.

Con la ausencia de vocales en el texto hebreo original, eruditos judíos comenzaron a idear maneras de indicar vocales. El sistema actual es el llamado “el palestino” y es el resultado del trabajo de los masoréticos. El título para estos eruditos viene de una palabra hebrea que significa “tradicción”. Ellos vieron su trabajo como el de conservar y mantener una tradición. En contraste con los escribas de antes, ellos trataron de codificar lo que la tradición de los escribas ya había transmitido. En general se dividieron en dos grupos, el palestino y el babilónico. Al fin el palestino sobrepasó al otro y presentó al judaísmo el texto reconocido hoy en día como el Texto Masorético.

El trabajo de los masoréticos se concentró en dos áreas. La primera es en el texto en sí. Ellos no corrigieron tanto como los escribas, sino que se dedicaron sólo a conservar. Es por eso que inventaron el sistema de puntos para las vocales. La segunda área fue fuera del texto mismo. Ellos codificaron todas las anotaciones alrededor del texto.

Las anotaciones sobre las variaciones ayudan a clarificar y entender mejor el texto original. Sin embargo, lo que impresiona del texto hebreo es su unidad y acuerdo después de tantos años. Han habido tantas posibilidades de perder el texto, de introducir diferencias significativas en el texto, o de cambiar el significado, pero las variaciones son relativamente insignificantes en comparación con la preservación básica del mensaje de Dios. Después de todo es un testimonio

valioso por medio del cual Dios nos habla y nos guía todavía ahora. Las palabras de los escritores bíblicos, interpretadas dentro de su contexto total, nos enseña la verdad e iluminan a Dios para nosotros.

### CONFERENCIA 3 LOS PRINCIPIOS: GENESIS 1-11

La gracia de Dios es el hilo que une toda la Sagrada Escritura - el Antiguo Testamento tanto como el Nuevo Testamento. En todo el libro de Génesis son muy evidentes los temas constantes que recurren una y otra vez:

- Pecado
- El juicio de Dios
- La gracia de Dios

Se puede ver esto en los relatos principales de Génesis sobre:

- La creación y la caída de la humanidad
- El diluvio
- Abraham
- Isaac
- Jacob
- José

La expresión más dinámica de la gracia de Dios se encuentra en las profecías mesiánicas. En Génesis estas promesas se mueven desde lo general hacia lo específico. Jesucristo es:

- Simiente de la mujer - Génesis 3:15
- Nace de la línea de Set - Génesis 4:25
- El hijo de Sem - Génesis 9:27
- Descendiente de Abraham - Génesis 12:3
- Descendiente de Isaac - Génesis 21:12
- Descendiente de Jacob - Génesis 25:23
- Descendiente de la tribu de Judá - Génesis 49:10

Lutero hace eco de estos mismos temas en Génesis cuando dice en su comentario sobre Génesis que: “En su primer libro Moisés enseñó cómo todas las criaturas fueron creadas iguales, y de dónde vienen el pecado y la muerte, pero inmediatamente después enseña de dónde vendrá socorro, es decir, no por la ley ni por las obras de la humanidad, sino por 'la simiente de la mujer', Cristo, prometido a Adán. Por eso, Génesis está hecho casi por completo de ilustraciones de fe y de falta de fe y de los frutos que fe y falta de fe producen. Es sobre todo un libro muy evangélico.”

### EL TÍTULO

Los judíos llamaban este libro de acuerdo a la primera palabra en su texto, “b'reshith” (“en el principio”). En tiempos talmúdicos también se le llamaba “Libro de la Creación del Mundo”. El título “Génesis” proviene de la forma como la Septuaginta traduce el versículo 2:4a: “Este es el libro de los geneleos de los cielos y de la tierra”, y de los encabezados de 5:1, 6:9, 10:1, 11:10, 11:27, 25:12, 25:19, 36:1, 36:9, 37:2. La palabra significa “origen”, “fuente”, “generación”, y ha sido adoptada por la mayoría de las traducciones como título del libro.

## TEMA Y MENSAJE

Génesis habla de principios - de los espacios celestiales y de la tierra, de luz y de oscuridad, de mares y del cielo, del suelo y de la vegetación, del sol, de la luna y de las estrellas, de animales de mar, aire y tierra, de la humanidad, de pecado y de redención, de sociedad y civilización, de matrimonio y familia, de industria y de arte. Y así la lista podría continuar.

De todos modos el libro de Génesis es fundamental al entendimiento de todo lo demás de la Biblia. Su mensaje es rico y complejo. Sobre todo enseña que Dios es el Señor de todo, y por su propia voluntad con frecuencia ejerce su libertad de cambiar costumbres, tradiciones y planes de los hombres. Claramente presenta un sólo Dios (monoteísmo) y se opone a ideas de que hay muchos dioses (politeísmo) o de que no hay un dios (ateísmo) o de que todo es divino (panteísmo). Nos introduce a la manera en que Dios inicia y hace su pacto con su pueblo escogido, prometiéndoles su amor y fidelidad y llamándolos a ellos a prometerle lo mismo a Él. Establece el sacrificio como sustituto de una vida por otra vida. Nos da la primera indicación de lo provisto por Dios para redimirnos de las fuerzas de la maldad. Y contiene en Génesis 15:6 una definición de fe que es la más antigua y profunda de todas.

## PROPOSITO

El propósito de este primer libro del Pentateuco es dar un breve estudio de la historia de la revelación divina desde el principio hasta cuando los Israelitas entran a Egipto listos para formar una nación teocrática. Narra la creación del mundo, del hombre, el pacto de Dios con el hombre, la caída en el pecado, el pacto de gracia, y la vida de los patriarcas.

Hablando en términos generales, podemos decir que el libro se compone de dos partes. La primera de éstas trata del período desde la creación hasta el llamamiento de Abraham (Génesis 1-11). Vamos a estudiar este período en esta Conferencia. La segunda trata del llamamiento o preparación de los patriarcas. Esta segunda sección la vamos a estudiar en más detalle en la Conferencia siguiente. La primera sección es algo negativa, mostrando la necesidad de la separación del mundo de un pueblo excepcional, y la otra sección narra el lado positivo de la separación de ese pueblo.

Génesis 1-11 en sí está dividido en dos partes por el relato del diluvio. Se podrá observar que al principio del período antediluviano, Dios entró en alianza con Adán (Génesis 2:16-17); y al principio de la sección postdiluviana establece una alianza con Noé (Génesis 9:8ss). Estos dos pactos, universales por lo que toca a su alcance, no pudieron conservar entre los hombres la verdadera religión y por lo tanto crearon la necesidad de un pacto más limitado hecho con Abraham, la cabeza del pueblo escogido. Ya que el hombre violó los pactos universales, Jehová separó al pueblo escogido de entre el resto del mundo, para que la verdadera religión pudiera crecer en contra de las fuerzas del mal y vencerlas. Así pues, los dos períodos preliminares tienen el propósito de dejar en claro la insuficiencia de los dos primeros pactos universales y la necesidad de seleccionar un pueblo especial para que fuera el pueblo escogido del Señor.

## EL PÉRIODO DE PRINCIPIOS

Preguntas en cuanto al origen de la vida y de todas las cosas siempre han tenido lugar en el pensamiento humano. El Antiguo Testamento da una respuesta a esta pregunta de la humanidad. Dentro de los primeros once capítulos del Génesis están revelados los hechos esenciales de la creación del universo y de la humanidad. Este registro escrito del trato de Dios con la humanidad se extiende al pasado mucho más allá de lo que se ha establecido o comprobado en las investigaciones científicas. Sin embargo, podemos decir con bastante certeza que en esta parte de la Biblia aceptamos que tenemos el primer auténtico relato de la creación del universo por Dios.

Estos primeros capítulos del Génesis son básicos a toda la revelación en el Antiguo y en el Nuevo Testamentos. En toda la Biblia hay referencias a la creación y a la historia antigua de la humanidad como está dibujada en estos capítulos.

¿Cómo debemos interpretar este relato del comienzo del hombre y de su mundo? ¿Es mitología, alegoría, una combinación contradictoria de documentos, o es la idea de un solo hombre del origen de las cosas? Otros escritores bíblicos reconocen la narración como un relato de la actividad de Dios de crear el mundo, los cielos y la humanidad. Sin embargo el lector moderno tiene que cuidarse de no añadir a la narración, interpretándola en términos científicos, o en asumir que es un depósito de información sobre teorías recientemente formuladas. En interpretar esta parte de la Biblia --o cualquier otro texto-- es importante aceptarla dentro de sus propios términos. No hay duda de que el autor hace use normal de símbolos, alegorías, figuras de idioma, poesía y otros artificios literarios. Para él aparentemente éste era un relato sensible y unido del principio de todas las cosas de acuerdo con lo que Dios le reveló por medios humanos y divinos.

El tiempo cubierto por este período de comienzos no está indicado en las Escrituras. Aunque el tiempo de Abraham está indicada como la primera mitad del segundo milenio, las fechas de otros hechos de este período no se puede determinar con exactitud. Aunque la narración parece ocurrir en secuencia cronológica, el autor del Génesis no sugiere una fecha para la creación ni para los sucesos subsiguientes.

Tampoco conocemos los detalles geográficos de este período. Es probable que nunca se podrá determinar el lugar exacto de Edén, o identificar algunos de los ríos y países mencionados. No se nos dice si hubo cambios geográficos con la salida de Edén y con el gran diluvio.

En leer los primeros once capítulos del Antiguo Testamento uno puede hacer una cantidad de preguntas no contestadas por la narración. Estas preguntas merecen ser estudiadas. Sin embargo, más importante es la consideración de que este material da fundamento y fondo para la revelación más grande y más completa que Dios da progresivamente en los capítulos siguientes.

Esta primera parte del Génesis se puede dividir así:

- I. El relato de la creación 1:1-2:25
  - A. El universo y su contenido 1:1-2:3
  - B. La humanidad y su ambiente 2:4-25
- II. La caída de la humanidad y sus consecuencias 3:1-6:10
  - A. La desobediencia y la expulsión 3:1-24

- B. Caín y Abel 4:1-24
- C. Los descendientes de Adán 4:25-6:10
- III. El Diluvio: el juicio de Dios 6:11-8:19
  - A. Preparación para el diluvio 6:11-22
  - B. El diluvio 7:1-8:19
- IV. Un nuevo principio para la humanidad 8:20-11:32
  - A. El pacto con Noé 8:20-9:19
  - B. Noé y sus hijos 9:20-10:32
  - C. La torre de Babel 11:1-9
  - D. Sem y sus descendientes 11:10-32

## LA CREACIÓN

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” Con esta gran declaración general acerca de la creación, la Biblia comienza a describir la actividad de Dios en favor de la humanidad. El narrador comienza con Dios como el Creador para explicar la existencia de la humanidad y del universo.

La palabra Dios, Elohim, aparece 32 veces en este capítulo. El nombre Elohim es particularmente apropiado para este capítulo, ya que en él se enaltece a Dios como el creador todopoderoso.

Inmediatamente se distingue a la humanidad como lo más importante de toda la creación. La humanidad es creada en la imagen de Dios y con la marcha de la narración se convierte en el principal enfoque de interés. En 2:4b-25 se dan más detalles sobre la creación de la humanidad. Dios entregó a la humanidad no sólo la responsabilidad de cuidar de los animales y de las plantas, sino también le dio la comisión de nombrarlos. Así se distingue entre los animales y la humanidad. También se ve el cuidado y el interés especial que Dios pone en la humanidad por la creación especial que Dios hace de Eva tanto como de Adán. También Dios preparó un jardín especial en Edén para el gozo de la humanidad. Adán y Eva tenían custodia de este jardín incluyendo el disfrute pleno de todas las cosas suplidas abundantemente por Dios. Había una sola restricción: no debían comer del árbol del bien y del mal.

El capítulo 1 hace énfasis sobre la satisfacción divina. El capítulo 2 asume la creación del cielo y de la tierra, del sol, de la luna, de las estrellas, etc., y hace énfasis en la posición especial de la humanidad ante Dios. Este énfasis es para preparar el camino para la caída que se narra en el capítulo 3.

## LA CAÍDA DEL HOMBRE Y SUS CONSECUENCIAS

El cambio radical en la relación de la humanidad con Dios fue precipitado por la desobediencia. Como el desenvolvimiento más trágico en la historia de la humanidad, éste es un tema muy repetido en la Biblia. Este capítulo narra como el intento de la humanidad de formar y determinar su propio destino sin referencia a Dios ha corrompido todas las relaciones de la raza humana.

Pero Dios busca salvar la situación y ofrece la promesa de su misericordia a Adán y Eva y por

consiguiente a toda la raza humana. Echada fuera del jardín, la humanidad se enfrentó con las consecuencias de hacer las cosas a su propia manera, pero también con la promesa del alivio final por la descendencia de la mujer.

De los hijos nacidos a Adán y Eva se mencionan sólo tres por nombre. Las experiencias de Caín y Abel revelan la condición de la humanidad en su estado cambiado.

La civilización de Caín y sus descendientes se refleja en una genealogía que por seguro representa un período de tiempo muy largo (4:17-24). Caín establece una ciudad. La sociedad rural en la antigüedad se asocia con el cuidado de rebaños y el cultivo de la tierra. Los artes se desarrollan con el invento de instrumentos musicales. También se introduce la producción de metales. Esta cultura avanzada aparentemente dio a la gente un falso sentido de seguridad. Esto se refleja en la actitud de Lamec, quien se engrandece con su uso de armas superiores para destruir vidas. Ausente estaba cualquier reconocimiento de Dios por los descendientes de Caín.

Después de la muerte de Abel y del desánimo experimentado por Adán y Eva en Caín, los primeros padres expresaron nueva esperanza con el nacimiento de Set (4:25). Fue en los días del hijo de Set, Enós, que la humanidad comienza a volver a Dios (4:26). Con el paso de numerosas generaciones y muchos siglos aparece otra señal de preocupación por la cosas de Dios en la persona de Enoc (5:24). Nos indica que no experimentó la muerte y su vida de confraternidad con Dios terminó con su ascensión.

En los días de Noé la impiedad de la civilización llegó al colmo. Dios, quien había creado la humanidad y su mundo, se desanimó con la cultura dominante desarrollada por los hombres. Solo Noé encontró favor en los ojos de Dios.

## EL DILUVIO

Noé fue un hombre obediente a Dios. Cuando fue mandado a construir el arca, él siguió las instrucciones (6:11-22). Las medidas del arca todavía representan las proporciones básicas usadas en la construcción contemporánea de barcos. Durante aproximadamente un año Noé estuvo encerrado en el arca mientras el mundo estuvo sujeto al juicio divino. Si el diluvio fue local o por todo el mundo es cuestión secundaria al hecho de que el diluvio se extendió suficientemente para incluir toda la humanidad. Cuando fue invitada a salir del arca, la humanidad se enfrentó con una nueva oportunidad dentro de un mundo renovado.

## UN NUEVO PRINCIPIO PARA LA HUMANIDAD

La civilización después del diluvio comenzó con ofrendas sacrificiales. Dios hizo un pacto con Noé y sus descendientes. Nunca más destruiría toda vida por medio de un diluvio. El arco iris se hizo la señal de este pacto eterno de Dios (9:1-17). Y Dios bendijo a Noé y le dio la comisión de poblar toda la tierra, pero con la prohibición fuerte de no matar a otros humanos.

Siendo una unidad lingüística, la raza humana permaneció en un solo lugar por un período indefinido (11:1-9). Comenzaron un gran proyecto de construcción. La construcción de la torre de Babel representa el orgullo en los logros humanos y la abierta oposición al mandato de Dios

de poblar la tierra. Dios terminó el intento con confusión lingüística. Y esto resultó en la dispersión de la raza humana.

Para concluir este período de principios, la narración llega a enfocar en los semitas (11:10-32). Por medio de un bosquejo genealógico de diez generaciones, el relato por fin llega a Taré, quien migra de Ur a Harán. Se llega al clímax con la introducción de Abram, quien da cuerpo al principio de una nación escogida, la nación de Israel, la cual ocupa el centro de interés por todo el resto del Antiguo Testamento.

## CONFERENCIA 4

### EL MUNDO DE LOS PATRIARCAS

#### LA MEDIA LUNA FÉRTIL

Si uno traza una línea de Egipto hacia el norte a través de Palestina y Siria, y después hacia el sur por el Éufrates al golfo de Persia, uno habría marcado el área en forma de semicírculo que se ha llamado “la Media Luna Fértil”.

Esta fue el centro de la civilización de la Edad de Piedra hasta la Edad de Oro de Grecia en el quinto siglo antes de Jesucristo. En tiempos de Abraham, desde aproximadamente 2000 a 1700 años antes de Jesucristo, la historia del mundo se centra en esta región. Cuanto más nos alejamos de ella en cualquier dirección, descubrimos que los pueblos son más primitivos. Los dos grandes focos de energía política y cultural estaban en Egipto y en Mesopotamia. Allí se establecieron los primeros grandes estados durante el principio del tercer milenio, porque los ríos Nilo en Egipto, y Éufrates y Tigris en Mesopotamia los irrigaban haciendo posible una economía estable.

Como un puente entre ellos estaba la estrecha línea costera de Siria-Palestina, a través de la cual se movían las caravanas y los ejércitos, envolviendo a sus pueblos en la vida económica, política e intelectual de los dos estados. Al este y al sur de este puente se extendía la árida Península Arábiga unida a Asia, al norte la Media Luna Fértil, y al oeste el Desierto de Sinaí y África.

La Península de Arabia fue la patria de los semitas, o hijos de Sem, gente orgullosa, nómadas que por toda su historia han atesorado su sociedad patriarcal y sus tradiciones pastoriles. Arabia no es un desierto de arena movediza como el Sahara al occidente de Egipto; es una meseta con suficiente lluvia en el interior y en el sur para las necesidades de una población considerable. Los israelitas, cananeos, babilonios y asirios, todos estos fueron pueblos semíticos, que en sucesivas oleadas se movieron del desierto de Arabia a las tierras fértiles.

#### PUEBLOS ARIOS/INDOEUROPEOS

Al norte y al oriente de la Media Luna Fértil se extienden las regiones montañosas de los hijos de Jafet (Génesis 10:2). Estos fueron los pueblos arios o indoeuropeos. La historia de las tierras de la Biblia, tanto antes como durante el período de Israel en Palestina, es con mucho la historia de las sucesivas invasiones entre sí, y de los reinos y civilizaciones que se desarrollaron.

#### OTRAS CIUDADES Y PUEBLOS

Las ciudades y poblaciones que se sabe que existieron en la época de Abraham estaban en la Media Luna Fértil y en Egipto. Comparativamente poco se conoce acerca de los pueblos de los alrededores montañosas de la Media Luna Fértil, de Europa al noroeste, o del África al sudoeste.

Entre 1900 y 1600 años antes de Jesucristo se formó un primitivo estado heteo en Asia Menor Central, pero sabemos muy poco acerca de él.

Los registros de una colonia comercial asiria en Canis se han recuperado, y refieren que antes de

1800 años antes de Jesucristo existía un comercio grandemente desarrollado entre Asiria y Asia Menor, siendo su principal objeto de explotación las minas de plata de los Montes Tauro.

## LOS AMORREOS

Durante el período enseguida después de 2000 años antes de Cristo toda la Media Luna Fértil fue inundada de invasores semíticos procedentes del desierto de Arabia, quienes en Mesopotamia eran llamados “occidentales”, nombre que aparece como “amorreos” en el Antiguo Testamento. Alrededor de 1850 antes de Jesucristo las principales ciudades de Siria y Babilonia eran gobernadas por dinastías amorreas.

## MARI

La principal fuente de nuestro conocimiento es la ciudad de Mari, capital del estado más importante de esa región. Este reino se extendía como a 500 kilómetros, desde la frontera de Babilonia hasta el límite de Siria. Su rey era un hombre llamado Zimri-Lim, cuyos notables archivos se han recuperado y contienen más de 20.000 documentos escritos y conservados en arcilla.

Mari fue conquistada alrededor de 1700 antes de Jesucristo por el gran rey de la época, el ilustre Hamurabí de Babilonia. Bajo su gobierno la pequeña villa de Babilonia llegó a ser una ciudad aún más impresionante que Mari, y centro comercial de un rico imperio que se extendía desde Nínive y el Éufrates superior hasta Ur.

El más famoso edificio de Babilonia fue la torre llamada Etemenanki, una de las maravillas del mundo antiguo. Uno puede imaginar que Babilonia, siendo una ciudad políglota, y poseyendo el gran templo-torre, era el perfecto asiento de la historia israelita de la confusión de las lenguas.

## HAMURABI

Una de las proezas más notables de Hamurabí fue su código de leyes, colección y adaptación de antiguas leyes y costumbres sumerias. Este código ha interesado grandemente a los estudiantes de la Biblia, porque muchas de sus disposiciones son semejantes a las encontradas en la ley israelita secular. Sin embargo, las leyes israelitas no son copia de las leyes de Hamurabí. El Código de Hamurabí, simplemente es característico de la ley común de la época, y de esta ley Israel adaptó más tarde mucho de lo que necesitaba.

## PALESTINA

Palestina había iniciado su primera gran época cultural durante la primera Edad del Bronce, comenzando aproximadamente 3600 años antes de Jesucristo, aunque al este del Jordán el pueblo se mantuvo nómada. Entre 2400 y 2100 antes de Cristo, sin embargo, fue destruida esta primitiva civilización, y los nómadas de Transjordania comenzaron a establecerse en villas. Después de 1900 años antes de Jesucristo se formó una nueva cultura en Palestina, mientras Transjordania otra vez quedó nómada, evidencia de las cambiantes relaciones entre el desierto y las cementeras.

Durante la época de los patriarcas las áreas costeras de Siria-Palestina, parecen haber estado en gran parte bajo el dominio de Egipto. Se han encontrado monumentos de egipcios importantes en Gezer y Meguido en Palestina y en Biblos y Ugarit en Siria.

## EGIPTO

Egipto en tiempos de Abraham era gobernada por los faraones de la ilustre duodécima dinastía (aproximadamente 1991 - 1778 antes de Jesucristo). Además de ejercer el dominio político sobre Palestina y Siria, organizaron un extenso comercio marítimo con Siria, Chipre, Creta y Punt. El límite meridional del país se extendió hacia el sur hasta la segunda catarata del Nilo en donde se erigió una fortaleza fronteriza en Semneh.

Se enviaron expediciones a Sinaí para explotar los depósitos de cobre y turquesa que existían allí, y también a Nubia, donde se había descubierto oro. Los egipcios posteriores recordaban este período como una edad de oro. No solamente se alcanzó un alto grado de prosperidad; también fue una era de gran literatura, cuyo estilo constituyó el modelo para los períodos subsiguientes.

## LOS PATRIARCAS HEBREOS

No se ha encontrado fuera de la Biblia información contemporánea acerca de Abraham. Sin embargo, los antecedentes de los relatos acerca de él y sus descendientes se han ilustrado considerablemente. Génesis 11:31 nos informa que su familia emigró de Ur de los Caldeos a Harán. Ur era una gran ciudad sumeria antes de los días de Abraham, y continuó siendo lugar importante durante siglos. Ur era una ciudad de renombre, un centro donde se adoraba a Sin, el dios-luna.

No obstante, la referencia en Génesis es oscura tanto textual como históricamente. En ningún acontecimiento hay información segura que indique influencia alguna de esa ciudad en la vida patriarcal.

Con el caso de Harán, sin embargo, la situación es diferente. Cuando Abraham y su familia llegaron a Canaán, continuaron conservando estrechas relaciones con sus parientes de allí, y, al parecer, consideraban esa comarca como su patria (Génesis 24:29 y sigs.). Harán era la ciudad principal de la región llamada Padan-Aram por los israelitas posteriores. Un nombre primitivo parece haber sido Aram de los Ríos (Génesis 24:10; 28:5). Era éste uno de los centros del nuevo establecimiento amorreo, y se pretende relacionar los viajes de la familia de Abraham directa o indirectamente con el movimiento amorreo.

Así, algunos de los nombres de los antepasados y de la familia de Abraham también lo fueron de poblaciones en la comarca de Harán, esto es: Peleg, Serug, Nacor y Taré (Génesis 11:16 y sigs.). Además, los nombres Abraham y Jacob se conocen como nombres personales entre los amorreos.

Babilonia ya poseía una civilización por muchos siglos. En las ciudades de Babilonia había templos dedicados a las varias deidades del país. Canales de irrigación llevaban el agua a todas partes del fértil valle. Las ciencias y las artes de la vida civilizada estaban muy avanzadas. El arte

de escribir había sido cultivado por mucho tiempo; y muchos relatos de acontecimientos y convenios, hechos con mucha anterioridad a Abraham, han sido descubiertos por la pala de los modernos exploradores. Dos mil años antes de Abraham había reyes en las ciudades antiguas de la región de donde él vino. El sol, la luna y las estrellas fueron objetos de adoración por toda Babilonia. El politeísmo, o la adoración de muchos dioses, prevalecía en todas partes.

Siria y Canaán fueron también habitados mucho antes de los días de Abraham. Harán, la ciudad en la cual él vivió por un tiempo cuando llegó a Canaán, era también un centro de adoración del dios Sin.

La entrada y salida de Abraham poco preocupó a los países que él visitaba. Entraba y salía como el jefe de una familia, poseyendo ganados y rebaños y habitando en tiendas. Era considerado como una especie de capitán beduino por los pueblos entre quienes él habitaba.

Aún más interesante es la luz arrojada sobre las costumbres patriarcales por los archivos de una ciudad más reciente, del norte de Mesopotamia, llamada Nuzi. Las costumbres reflejadas en estos documentos explican cierto número de leyes y prácticas patriarcales que han sido oscuras y demuestran que la vida patriarcal según se describe en Génesis es la del segundo milenio y no del primero, cuando los israelitas reproducían las narraciones y las escribían.

Es también hecho significativo que las tradiciones hebreas acerca de la creación y del diluvio, contengan muchas reminiscencias de relatos semejantes del pueblo mesopotámico, mientras nada recuerdan de la literatura cananea o egipcia. En el caso de la creación y del jardín de Edén las semejanzas son superficiales. Aunque las opiniones en relación con la estructura del mundo sean esencialmente semejantes, el refinamiento producido por la pureza de la fe israelita fija un gran golfo entre los relatos del Antiguo Testamento y las burdas tradiciones paganas de Babilonia. Lo mismo es cierto en relación con el diluvio, pero en este caso los paralelos con los documentos babilonios son tan estrechos que debe existir alguna relación entre ellos.

Varias fuentes de información ilustran también la vida de los patriarcas en Canaán. Los principales centros alrededor de los cuales vivieron (Mamré, Beerseba, Betel, Siquem, Dotán) se localizaron todos en la comarca montañosa central de Palestina. Esta región estaba más bien escasamente poblada en esa época, y por lo tanto adecuada en particular para la vida pastoril.

Tenemos ahora interesante información relativa a “las ciudades de la llanura” y la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 13:10 y sigs; 19:23 y sigs.). El Génesis nos informa de que el valle del Jordán era próspero y bien poblado en los días de Abraham, pero que subsecuentemente una parte de esa comarca, que contenía a Sodoma y Gomorra, fue destruida. Sabemos que estas ciudades estaban situadas en el valle de Sidim (Génesis 14:3) y que esta era la comarca al extremo sur del Mar Muerto, ahora cubierta por las aguas. La evidencia tanto de fuentes arqueológicas como históricas ajenas a la Biblia, sostiene la tradición de una terrible catástrofe en esta región en la época de Abraham.

Tenemos poco conocimiento preciso acerca de la naturaleza de la religión de Abraham; pero cierto número de características se han clarificado. Es importante el hecho aparente de que el nombre del Dios de la familia patriarcal fue “El Shaddai” (Éxodo 6:2; Génesis 17:1 etc.). Esta

expresión se ha traducido como “Dios Omnipotente”; en realidad Shaddai es una palabra mesopotámica que significa “Él del Norte” -- nueva evidencia de la conexión de los patriarcas con el norte de Mesopotamia. Este era el nombre del “dios de los Padres”, a quien las sucesivas generaciones patriarcales deliberadamente escogieron como su deidad. La relación entre la familia y su Dios escogido era muy estrecha, de modo que se le mencionaba como “padre”, del grupo. Cuando se hacían tratados o pactos, era él la tercera persona que sellaba el acuerdo y hacía que se cumpliera. Estos factores desempeñaron una parte prominente en la religión posterior de Israel, en que continuaron las mismas estrechas relaciones entre Dios y el pueblo y se simbolizaban en un pacto especial de relaciones libremente convenido por Dios e Israel en el monte Sinaí (Éxodo 24). Así la religión patriarcal representó un importante papel en la religión posterior de Israel y fue un factor central para distinguirlo del degradante culto cananeo de naturaleza politeísta.

Lo anterior es solamente una vista parcial de los resultados de la investigación arqueológica. El estudio arqueológico e histórico ha logrado iluminar el punto de los relatos patriarcales. La recuperación de la vida y tiempos de los patriarcas es una adquisición muy importante que ha revolucionado nuestra comprensión del libro del Génesis y hasta cierto punto nuestra manera de considerar los libros históricos del Antiguo Testamento.

## CONFERENCIA 5 LOS PATRIARCAS - GÉNESIS 12-50

Basándonos en los personajes principales de la narración de la época patriarcal, Génesis 12-50 se puede dividir de la siguiente manera:

- Abraham Génesis 12:1 - 25:18
- Isaac y Jacob Génesis 25:19 - 36:43
- José Génesis 37:1 - 50:26

Las historias de los patriarcas son narraciones orales tradicionales que se relataban durante muchas generaciones hasta que fueron recopiladas en el libro del Génesis. Los hombres quienes escribieron las historias de los patriarcas querían enseñar que:

1. Dios prometió a Abraham que sus descendientes formarían una nación importante y que esta promesa fue cumplida con el paso de los años.
2. Israel (o el pueblo hebreo) tenía un relación especial con Dios dentro de un pacto (un pacto quiere decir un acuerdo solemne entre dos o más personas en el cual estas personas asumen ciertas responsabilidades la una hacia la otra).
3. La tierra de Canaán fue dada al pueblo de Israel como un regalo de Dios.
4. Dios está obrando en todo lo que pasa, y Él puede sacar lo bueno aún de lo malo.

### ABRAHAM

Es en la colección de historias sobre Abraham que la idea de los judíos como una nación aparece por primera vez. Con frecuencia se llama a Abraham “el padre de la nación judía”. A él vino la llamada de Dios de dejar su casa. Por él Dios entró en la relación del pacto para levantar la nación que después fue llamada Israel.

Como ya vimos, Abraham vivió en Ur de los Caldeos antes de ir a Harán (Génesis 11:28-31). El dios de la luna adorado en Ur fue también el mismo dios de Harán. Harán constituyó el centro de la cultura donde Abraham vivió con sus parientes. Esta tierra también se conocía como Padan-aram, y por eso se aplicó el título de arameo a Abraham y a sus parientes (Génesis 25:20; 28:5; 31:20; Deuteronomio 26:5). Se nota en Génesis 31:47 que Labán (un pariente de Abraham que fue suegro del nieto de Abraham) hablaba en arameo.

Cuando Abraham dejó a sus parientes en Harán, viajó, acompañado por Lot, su sobrino, unas 400 millas al sur a la tierra de Canaán donde paró en Siquem, unas 30 millas al norte de Jerusalén. Además de una excursión a Egipto, necesitada por la escasez de comida, Abraham también visitó lugares bien conocidos como Betel, Hebrón, Gerar y Beerseba. Sodoma y Gomorra, las ciudades de la llanura a donde migró Lot, estaban directamente al este del Negev donde Abraham vivió.

Referencias frecuentes indican que Abraham fue un hombre de prestigio y riqueza. No fue sólo un pobre beduino nómada. Exhibió interés mercantil. Sus posesiones se evalúan como modestas en una frase sencilla en Génesis 12:5: “Con él se llevó a su esposa Saraí y a su sobrino Lot, y también todas las cosas que tenían y la gente que habían adquirido en Harán.” Pero aparentemente su riqueza fue representada por una gran caravana cuando migró a Palestina. Se indica en Génesis 14:14 que se necesitó un esfuerzo de 318 de sus siervos para salvar a Lot, y en 24:10 se nos dice que Abraham mandó una caravana de 10 camellos y todo esto sólo como un muestra pequeña de todo sus recursos materiales. Abraham añadió siervos por compra, por regalo y por nacimiento (Génesis 16:1; 17:23; 17:27; 20:14). Con el aumento de sus rebaños y ganado, oro y plata, y siervos para cuidar de sus posesiones, podemos ver que Abraham era un hombre de recursos extensivos. Otros líderes palestinos le reconocieron como un príncipe con quien hicieron alianzas y concluyeron tratados (Génesis 14:13; 21:22; 23:6).

Pero también las promesas hechas por Dios a Abraham tienen implicaciones abundantes en la historia del mundo. Se ve el cumplimiento de la promesa de Dios dentro del mismo Antiguo Testamento cuando hace de él una gran nación. La promesa de Dios a Abraham: “te bendeciré mucho”, fue cumplida pronto dentro de su experiencia personal. El nombre de Abraham no se hizo grande sólo como el padre tanto de los israelitas como de los musulmanes, sino también como un gran ejemplo de fe para los cristianos en los escritos de Romanos, Gálatas, Hebreos y Santiago.

Además, la actitud de personas hacia Abraham y sus descendientes tendría una relación directa sobre la bendición o maldición de Dios sobre ellos. Esto aseguró a Abraham un lugar único en el diseño de Dios para la raza humana. Y por fin, la promesa de bendecir todas las familias de la tierra llega a tener significado mundial cuando San Mateo abre su relato de la vida de Jesucristo diciendo que Jesucristo es “hijo de Abraham”.

El pacto juega un papel importante en la experiencia de Abraham. Se notan las sucesivas revelaciones de Dios después de la promesa inicial, a la cual Abraham respondió con obediencia. Con el engrandecimiento de esta promesa, Abraham ejerció la fe la cual “le fue contada por justicia” (Romanos 4:22). En este pacto la tierra de Canaán fue prometida específicamente a los descendientes de Abraham (Génesis 17). Este pacto fue sellado en el acto de obediencia de Abraham cuando mostró su voluntad de sacrificar su único hijo, Isaac (Génesis 22).

La religión de Abraham es un tema vital en los relatos de los patriarcas. Abraham viene a Canaán de un ambiente politeísta donde se reconocía al dios de la luna como el dios mayor. Que la familia de Abraham sirvió a otros dioses está claramente dicho en Josué 24:2. En Canaán, en medio de un ambiente pagano, la señal de Abraham fue que “construyó un altar a Dios”. Después de que rescató a Lot y al rey de Sodoma, rehusó una recompensa dando gloria “al Señor, al Dios altísimo que hizo el cielo y la tierra” (Génesis 14:22). La comunión e íntima confraternidad que existe entre Dios y Abraham se ve claramente en el capítulo 18 donde Abraham intercede por Sodoma y Gomorra. En la traducción de la Septuaginta de este pasaje se añaden las palabras “mi amigo” en 18:17. Reconociendo esta relación íntima, el portón sureño saliendo de Jerusalén que conduce hacia Hebrón y Beerseba, lleva el nombre de “Portón de la Amistad” en memoria de esta relación entre Dios y Abraham.

## ISAAC

Isaac, el hijo prometido, fue el heredero de todas las posesiones de Abraham. Otros hijos de Abraham, como Ismael, de quien descienden los árabes, recibieron regalos y fueron enviados fuera de Canaán dejando este territorio a Isaac (Génesis 25:1-6). Antes de su muerte, Abraham obtuvo a Rebeca como esposa para Isaac. Abraham también compró la cueva de Macpela, la cual se convirtió en el sepulcro de Abraham, Isaac, Jacob, y de sus esposas.

El carácter de Isaac en Génesis es algo oscuro debido a la atención puesta en las vidas de su padre, Abraham, y de su hijo, Jacob. Con la nota sobre la muerte de Abraham (Génesis 25:7-11) se introduce al lector inmediatamente a Jacob.

Aunque Isaac heredó la riqueza de su padre y siguió con el mismo patrón de vida, es interesante notar que también se ocupó de la agricultura cerca de Gerar (Génesis 26:12). Cuando Isaac comenzó a cosechar, sacó una cosecha tan buena que los filisteos le tuvieron envidia, e Isaac tuvo que mudarse a Beerseba para mantener relaciones pacíficas con ellos.

## JACOB

Jacob es conocido también con el nombre de Israel. En Génesis 35 nos enteramos cómo recibió este nombre. La nación de Israel recibe su nombre de él y las doce tribus reciben sus nombres de sus hijos. Jacob es un hombre de mucha controversia. Sus acciones y actitudes no son las más admirables en un hombre de Dios, aunque hacia el fin de su vida se convierte en un hombre de más confianza. Sin embargo, parece que estas historias muestran que la llamada al pueblo de Israel para ser el pueblo de Dios no estaba basada en sus propios méritos. Como Jacob, la nación de Israel no mereció el cuidado de Dios, pero Dios escogió a esta nación y al fin hizo algo bueno de ella.

Jacob sale como el heredero del pacto con Dios. De acuerdo con costumbres de los Nuzi, Jacob negoció con Esaú, su hermano, para conseguir los derechos a la herencia (Génesis 25:33-34). Además Jacob obtuvo la bendición de su padre ayudado por una decepción manejada por su madre, Rebeca. El significado de esta adquisición se entiende mejor comparando esto con leyes contemporáneas de los Nuzi que hacen obligatorias tales bendiciones orales.

Anticipando la venganza de Esaú y también con el deseo de que Jacob se case con una mujer de sus propios antecedentes, Rebeca formula un plan para mandar a Jacob a los parientes en Padan-Aram. En ruta allá Jacob responde a un sueño en Betel (Génesis 28:10-22) con una promesa condicional de servir a Dios y con un compromiso tentativo de dar el diezmo a Dios.

Jacob recibió una recepción cordial en la casa de su tío, Labán. Pronto llega a un acuerdo con él. De acuerdo con las costumbres Nuzi, puede ser que este contrato era más que sólo un contrato de trabajo por matrimonio. Aparentemente, Labán no tenía hijos en ese momento, y por eso Jacob fue hecho el heredero legal. Cuando más tarde la esposa de Labán dio a luz a hijos, entonces Jacob no fue el heredero principal. Este cambio no fue al gusto de Jacob. Él quería salir, pero con el ofrecimiento de un nuevo contrato se le abrió un camino a ganar más riqueza con los rebaños de Labán. Con el paso del tiempo, Jacob se hizo tan próspero que las relaciones con su tío se

hicieron más bien tensas.

Animado por Dios de volver a la tierra de sus padres, Jacob buscó la oportunidad de salir, y lo hizo cuando Labán estaba fuera de casa. Tres días más tarde, cuando Labán se enteró de su huida, le persiguió. Labán se perturbó mucho con la desaparición de los dioses de su casa. De acuerdo con las leyes de los Nuzi, es posible que la posesión de estos dioses tenía más significado legal que religioso, y el yerno, en posesión de los ídolos de la casa, podría reclamar la herencia de la familia ante un tribunal. Por eso Raquel estaba buscando obtener un beneficio para su esposo llevando los ídolos. Pero cualquier beneficio fue nulificado con el pacto hecho entre Labán y Jacob antes de que se separaran.

Siguiendo hacia Canaán, Jacob anticipaba la reunión con Esaú con miedo. En este momento Jacob enfrentó una experiencia crucial. Dividiendo sus posesiones antes de reunirse con Esaú, él se volvió a Dios en oración. El reconoció humildemente que no era digno de las bendiciones recibidas de Dios, y, cara a cara con el peligro, Jacob le pidió socorro a Dios. En esta extraña experiencia su nombre fue cambiado de Jacob a Israel. De allí en adelante no fue él quien decepcionaba a otros, sino que él fue sujeto a decepción y tristeza por parte de sus propios hijos.

Cuando Esaú llegó, Jacob se inclinó siete veces ante él. Esta antigua costumbre se menciona en documentos fuera de la época y fuera de la Biblia. Esaú le perdonó, y los dos fueron por sus propios caminos. Jacob procede lentamente a Sucot mientras que Esaú vuelve a Seir.

Jacob se queda en Siquem, luego en Betel, y en Belén. Compró terreno en Siquem, pero no pudo quedarse allí por el engaño de Simeón y Leví.

Cuando fue instruido por Dios de mudarse a Betel, Jacob se preparó para su regreso a este sitio sagrado sacando los ídolos de su casa. En Betel construyó un altar. Aquí Dios renovó su pacto con la bendición que saldría de Jacob no sólo a una nación, sino a varias naciones y reyes (Génesis 35:9-15).

En el camino hacia el sur, Raquel murió dando a luz a Benjamín. Por fin Jacob llegó a Hebrón, la casa de su padre. Esaú volvió de Seir o Edom cuando murió Isaac, pero luego Jacob y Esaú tuvieron que separarse y Esaú siguió viviendo en Edom. Aparentemente los edomitas tenían una historia ilustre, pero poco se sabe de ellos fuera del relato sumario en Génesis 36:1-43.

## JOSÉ

En uno de los relatos más dramáticos de la literatura mundial, las experiencias de la vida patriarcal se unen con Egipto. Antes los contactos prominentes fueron con la región de Mesopotamia, pero ahora se ve la influencia de las costumbres de Egipto. Esta transición se refleja claramente en el relato de José. En este relato notamos la continuidad con las influencias anteriores, la adaptación al ambiente de Egipto, y sobre todo el cuidado de Dios que guía las actividades de José y su pueblo.

José, el hijo de Raquel, era el hijo favorito de Jacob. Para mostrar su afecto, Jacob le regaló una túnica aparentemente con la marca distintiva de un líder beduino. Sus hermanos llegaron a

odiarle, especialmente después de que José les contó sus sueños indicando su exaltación.

La oportunidad de deshacerse de él les vino cuando Jacob mandó a José a buscar a sus hermanos en Siquem (Génesis 37:1-36). Pero ya los hermanos se habían mudado buscando pasto para sus animales más al norte en Dotan. Los hermanos vendieron a José a unos comerciantes ismaelitas, quienes luego le vendieron en Egipto a Potifar.

Aquí el lector queda en suspenso mientras se cuenta el episodio de Judá y Tamar (Génesis 38:1-30). Esto luego tiene importancia histórica porque entra en la línea genealógica de David (Rut 4:18-22) y también de Jesucristo (Mateo 1:3).

Se ha demostrado que el ambiente reflejado para las experiencias de José en Egipto es auténtico en muchos detalles. Se usan nombres y títulos históricos egipcios. Cuando se nombra a Potifar como capitán de la guardia, este título refleja el título usado para el guardaespaldas personal del rey. El nombre de la esposa de José es un nombre egipcio. Funcionarios importantes del faraón son identificados como el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos.

También se reflejan costumbres egipcias. José, al ser semita, lleva una barba, pero cuando iba a aparecer ante el faraón le fue necesario afeitarse de acuerdo con los costumbres egipcias. La vestidura de ropas de lino muy fino con un anillo en la mano y con el collar de oro en el cuello reflejan estilos típicos de los egipcios.

Por todos estos años de sufrimiento, de adversidad, y de éxitos es muy evidente la relación humana-divina. Tentado por la esposa de Potifar, José no se rindió. No quería pecar contra Dios. En la cárcel José confesó abiertamente que la interpretación de los sueños era de Dios. Cuando llegó ante el faraón José reconoció que Dios usaba los sueños para revelar el futuro. Aún en darle el nombre a su hijo, Manasés, José reconoció a Dios como la fuente de su éxito y del alivio de sus sufrimientos. También en su interpretación de la historia, él tomó en cuenta la actividad de Dios. Se ve esto cuando revela su identidad a sus hermanos y da el crédito a Dios por traerle a Egipto. No acusó a sus hermanos por venderle a la esclavitud, sino que vio esto como parte de la actividad de Dios en su vida. Y después de la muerte de Jacob, José asegura a sus hermanos que no buscaría vengarse. Dios había ordenado la historia para el bien de todos.

Las bendiciones de Jacob forman una conclusión apropiada a esta época patriarcal en el relato de Génesis. En su cama de muerte da su último testamento en forma poética. Aunque están en Egipto, la bendición refleja la costumbre de su hogar en Mesopotamia donde se reconocía el valor de los pronunciamientos orales. Y de acuerdo con las promesas hechas por Dios a los patriarcas, la bendición tenía significado profético.

Jacob muere en Egipto, pero saca la promesa de sus hijos de llevar su cuerpo a Canaán a enterrarle en la cueva de Macpela con Abraham e Isaac. Esto lo hacen, pero vuelven a vivir en Egipto.

No se sabe con exactitud cuándo los israelitas entraron en Egipto. Es posible que fueron allí durante el reinado de los hiksos. Los hiksos fueron un tribu semítica que invadieron Egipto alrededor del año 1830 antes de Jesucristo. En el año 1580 antes de Jesucristo fueron echados

por los egipcios. Algunos detalles de los relatos sobre José parecen indicar que vienen de este período de los hiksos. Es más probable que un faraón semítico le daría poder a otro semita como José. También leemos en Éxodo 1:8 que “más tarde hubo un nuevo rey en Egipto, que no había conocido a José”. Ya en esta época había muchos israelitas en Egipto y el nuevo rey tuvo miedo del peligro potencial de toda esa gente. El trató de reducir su tasa de nacimiento y luego les hizo esclavos. La referencia a un “nuevo rey” probablemente se refiere a una nueva dinastía. Si esta fuera la primera dinastía egipcia después del período de los hiksos, entonces puede ser que tenían miedo de los numerosos semitas en su país.

De cualquier modo, los israelitas pasaron mucho tiempo en Egipto, y durante parte de este tiempo sufrieron como esclavos. Esto nunca lo olvidaron. Tuvo una influencia muy grande en su vida y en su pensamiento. Les impresionó grandemente que Dios había hecho una nación de un pueblo una vez despreciado como inmigrantes y esclavos en una tierra extraña.

## CONFERENCIA 6 LA LIBERACIÓN DE ISRAEL: ÉXODO 1-18

Siglos pasan en silencio desde la muerte de José hasta la vida de Moisés. El pueblo de Israel crece, pero también sufre la opresión de la esclavitud bajo los faraones en Egipto. Pero en menos de una generación experimentan una transformación milagrosa. Son librados de la opresión del imperio más grande y fuerte de esos días, reciben una revelación divina que les hace conscientes de su responsabilidad como el pueblo escogido de Dios bajo su pacto, reciben un código de leyes en preparación de ocupar la tierra prometida desde la época de los patriarcas, y se organizan como una nación consciente de su propia identidad y fuerza. Por eso, es muy fácil entender por qué esta experiencia tan notable sea contada y vivida de nuevo cada año hasta el día de hoy en la celebración de la Pascua. Los profetas y los salmistas repetían y aclamaban la liberación de Egipto como el milagro más significativo de su historia. Tampoco es sorprendente que hoy en día cristianos viviendo en situaciones de opresión y desesperación recurran a estos mismos relatos del Éxodo para encontrar alguna señal de esperanza.

Esta liberación fue tan significativa y de tan vital importancia para el entendimiento de la relación entre Dios e Israel para las generaciones futuras que gran parte del Pentateuco y una buena porción de todo el Antiguo Testamento y muchas referencias en el Nuevo Testamento se basan en este período tan corto de la historia de Israel. Los incidentes de los libros de Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio se concentran en un período de menos de cinco décadas. Un sumario del material se puede ver en el siguiente bosquejo:

- De Egipto al Monte Sinaí Éxodo 1-18
- Campamento en el Monte Sinaí Éxodo 19 - Números 10
- La jornada del Sinaí a las llanuras de Moab Números 10-21
- Campamento antes de Canaán Números 22 - Deuteronomio 34

El relato bíblico da poca información que nos permita fijar una fecha definitiva para la esclavitud de Israel en Egipto. Aunque también hay ciertas dificultades en fijar la fecha para la salida de Egipto, es razonable considerar que ocurrió aproximadamente 1450 años antes de Jesucristo.

Éxodo 1-18 se puede dividir en los siguientes tópicos:

- I. Israel librada de la esclavitud
  - A. Condiciones en Egipto 1:1-13:19
  - B. Moisés: nacimiento, educación, llamada 1:1-22
  - C. El enfrentamiento con faraón 2:1-4:31
  - D. La Pascua 5:1-11:10
- II. De Egipto al Monte Sinaí 13:20-19:2
  - A. Rescate divino 13:20-15:21
  - B. En camino al Sinaí 15:22-19:2

Las circunstancias rodeando la dramática salida de Egipto se relatan en Éxodo 1:1-19:2. Después de una breve referencia a José y al desarrollo desfavorable de las fortunas de Israel, los otros acontecimientos se centran en Moisés.

La historia del nacimiento de Moisés siempre ha sido una historia favorita tanto para judíos como para cristianos, y no es necesario repetirla aquí. Sólo es de valor notar que Moisés tuvo la oportunidad de ser educado en el centro de civilización más prominente de su día. En el Nuevo Testamento, Esteban, hablando al concilio de los sacerdotes judíos, dice en Hechos 7:22 que Moisés fue instruido en “la sabiduría de Egipto”. Es probable que Moisés haya recibido su educación al lado de príncipes herederos de otros pueblos fieles al reinado de Egipto. Los líderes de otros pueblos mandaban a sus hijos a Egipto para recibir la mejor educación posible.

Pero Moisés recibió otros elementos en su educación que fueron igualmente valiosos. Su primera formación fue dentro de la cultura y fe de los israelitas. Y después de su huida de Egipto pasó cuarenta años en la tierra de los madianitas. Aquí Moisés fue recibido en el hogar de Reuel, un sacerdote de Madián (Éxodo 2:16). Reuel también lleva el nombre de Jetro. Moisés se casa con una hija de Reuel con el nombre de Séfora, y se queda allí cuidando ovejas en el área alrededor del golfo de Aqaba. Así continuó la educación de Moisés porque es seguro que ganó un conocimiento amplio de este territorio y de los requisitos necesarios para sobrevivir en este tipo de vida nómada. Fue una preparación excelente para guiar a Israel por el desierto en años más tarde.

La llamada de Moisés es significativa considerando su preparación (Éxodo 3-4). Él sabía que ante faraón él tendría que pelear con autoridad. Tenía mucha razón en su renuencia y temor de pedir la liberación de Israel. Pero Dios le aseguró la ayuda divina y le dió tres milagros para darle mérito en los ojos de los israelitas: el bastón convertido en serpiente, la mano enferma de lepra y el agua convertida en sangre. Estos dieron una base razonable para los israelitas de creer que Moisés había sido llamado por el Dios de los patriarcas. Con la seguridad de que Aarón serviría como su vocero, Moisés cumplió con la llamada de Dios y volvió a Egipto.

Egipto era un país con muchos dioses. Con los dioses locales como la base de la religión, los dioses de los egipcios eran numerosos. Además había muchos templos dedicados a los dioses. Con la provisión de una casa o templo para cada dios, también había muchos sacerdotes, ofrendas, festivales, ritos y ceremonias asociadas a cada dios y a su templo.

La influencia e importancia a nivel nacional de un dios estaba muy ligada a la política. Un dios local llegaba a tener importancia nacional dependiendo de la política y de las lealtades de los líderes nacionales. Los templos magníficos que en algunos casos sobreviven hasta el día de hoy son testimonio del significado del apoyo del faraón para un dios. La importancia de un grupo de sacerdotes y de un dios aumentaba o bajaba de acuerdo con la política del día. A pesar de la prominencia de dioses nacionales, estos nunca fueron adorados por la población entera de Egipto. El dios local fue más importante. Así probablemente se puede entender mejor la actitud del faraón cuando estuvo confrontado por el poder del Dios de Moisés. Por razones políticas y religiosas, es decir si quería mantener su autoridad, tenía que probar la fuerza de su propio dios de resistir esta influencia.

Moisés y Aarón tuvieron una audiencia con el faraón de Egipto para pedir permiso para que los hijos de Israel fueran al desierto a ofrecer sacrificio a Jehová, su Dios. Faraón entendió claramente que esta era sólo una manera política para los israelitas de pedir que se les permitiera abandonar Egipto para no servir más en esclavitud. En esta época es probable que el poder de

Egipto haya sido el más grande entre las naciones. Su imperio se extendía hasta el río Eufrates. La demanda de Moisés representaba un desafío al poder del faraón.

Y faraón respondió haciéndoles trabajar más duro que antes. Osadamente desafió a Jehová como a un Dios no conocido e incapaz de ejecutar sus propósitos. Bajo el látigo de los capataces, el alma de Israel estuvo más afligida que antes.

Aún Moisés estuvo a punto de abandonar la tarea ya que Jehová no libraba a su pueblo de una sola vez (Éxodo 5:1-23).

Cuando faraón se negó a escuchar al primer signo milagroso, la vara convertida en culebra, Jehová envió una tras otra las diez plagas a Egipto. Las plagas se agravaban más y más cada vez que el faraón se negaba a dejar en libertad al pueblo de Jehová. La conducta del faraón había sido anunciada a Moisés antes de que él regresara a Egipto. Jehová había previsto la obstinación y el engaño con que el faraón resistiría su propósito de sacar a Israel de Egipto, y manifestó a Moisés que endurecería el corazón del faraón para que resistiera la voluntad divina y trajese sobre sí consecuencias más desastrosas.

Es instructivo notar que las Escrituras describen la actitud del faraón al fin de cada plaga. Después de la primera plaga: “el corazón de faraón se hizo fuerte. Y tornando faraón volviere a su casa y no puso su corazón aún en esto” (Éxodo 7:22,23). Cuando la plaga de las ranas cesó: “el corazón de faraón se agravó” (Éxodo 8:15). La tercera plaga hizo exclamar a los magos: “dedo de Dios es éste”, mas, “el corazón de faraón se hizo fuerte y no los escuchó” (Éxodo 8:19). Cuando la plaga de las moscas terminó, faraón, una vez más “agravó su corazón, y rehusó dejar salir a Israel” (Éxodo 8:32). La paciencia divina dió a faraón otra oportunidad, una gravísima pestilencia destruyó el ganado de los egipcios, mientras que del ganado de los hijos de Israel ninguno murió. Por quinta vez, “el corazón de faraón se agravó y no dejó ir al pueblo” (Éxodo 9:7).

Al fin de la sexta plaga, leemos por primera vez “que Jehová endureció el corazón de faraón”. El obstinado y engañador rey había rehusado repetidas veces sujetarse a la voluntad de Dios. El Dios de los hebreos anuncia ahora al soberbio monarca que mandará todas sus plagas sobre él y sobre su pueblo.

Parece que quiere presentar a faraón como una lección objetiva que sirva de amonestación a todo el mundo (Éxodo 9:13-16). También era necesario que el mismo pueblo de Israel sea consciente de la intervención de Dios. Después de varias generaciones de esclavitud y varios siglos de residencia en Egipto, no habían visto una muestra del poder del Dios de los patriarcas en sus días. Cada plaga llevaba una manifestación más poderosa para que los mismos israelitas se dieran cuenta de que su liberación venía del Dios omnipotente.

Al fin de la octava plaga, “Jehová hizo fuerte el corazón de faraón” (Éxodo 10:20). La plaga de las tinieblas indujo a faraón a prometer dejar salir al pueblo al desierto, dejando los ganados en Egipto. Cuando Moisés rechazó esta oferta “Jehová hizo fuerte el corazón de faraón y no quiso dejarlos ir” (Éxodo 10:27).

Cuando Jehová mató a la medianoche a todos los primogénitos en todo Egipto, faraón dió al fin su consentimiento para que el pueblo con sus ganados saliera. Pero no pasaron muchos días sin que se arrepintiera del paso que había dado y fuera en persecución de los israelitas, para traerlos de vuelta como esclavos. Jehová destruyó el ejército perseguidor y de este modo dió una amonestación a todos los que pretendieran resistir su voluntad.

Se explican las plagas mejor como una manifestación del poder de Dios por medio de fenómenos naturales. Ni el elemento natural ni el sobrenatural se debe excluir. Todas las plagas tenían elementos conocidos a los egipcios, como las ranas, los insectos y la inundación del Nilo. Pero la intensificación de estas cosas naturales, el pronóstico exacto de la llegada y salida de las plagas, como también la forma como los israelitas fueron excluidos de ciertas plagas, fueron aspectos que debían haber indicado la actividad sobrenatural.

La sangre derramada en los linteles y quicios de las puertas de las casas de los israelitas la noche de la Pascua fue sangre expiatoria. La sangre del inocente cordero sacrificado en la Pascua expió al pueblo que la roció en las puertas de sus casas. Comieron carne asada, con hierbas amargas, y pan sin levadura como su comida de la Pascua.

Toda la historia de la institución de la Pascua es instructiva para el cristiano, porque Cristo es nuestra Pascua. También los eventos de la Semana Santa son tan estratégicos con la celebración de la Pascua que hay muchos elementos de nuestra fe y práctica que se entienden mejor con el trasfondo histórico de la salida de Egipto y su celebración. Para el israelita devoto, esta fiesta anual es la conmemoración de la gracia de Dios que conservó a los primogénitos israelitas la noche cuando sacó al pueblo de la casa de esclavitud. La Pascua en el mes de Abib, más tarde conocido como Nisan, de allí en adelante marca el principio del año religioso para el pueblo judío.

El viaje de Israel a Canaán cruzando la península de Sinaí fue mandado por Dios. Es probable que usando la ruta directa, un camino muy viajado por comerciantes y militares, podrían haber llegado a la tierra prometida dentro de pocas semanas. Pero, para un grupo desorganizado de esclavos librados, la ruta por el Sinaí tenía no sólo una ventaja militar, sino también les dió tiempo y oportunidad de organizarse.

No sabemos de seguro la ruta exacta que tomaron. El significado impreciso de varios nombres de lugares nos deja con varias teorías sobre la ruta. Sin embargo, hay poco desacuerdo sobre la historicidad de la ruta hacia el sur. Es posible que los Lagos Amargos hayan estado unidos al Golfo de Suez para que este canal haya sido llamado el Mar de las Cañas y haya sido el lugar del milagro cuando Israel cruzó el mar sobre tierra seca.

El punto preciso donde Israel cruzó el mar es de importancia secundaria al hecho de que este agua, además de ahogar el ejército egipcio, también proveyó una barrera entre los israelitas y Egipto. Después de esta liberación divina Israel tenía otra razón más para darle gracias a Dios (Éxodo 15).

Un viaje de tres días les llevó hasta Mara, donde el agua amarga fue cambiada a agua dulce (Éxodo 15:22-26). Siguiendo al sur llegaron a Elim donde “había doce manantiales de agua y

setenta palmeras” (Éxodo 15:27). En el desierto de Sin Dios les proveyó maná, la cual sirvió como su comida diaria hasta llegar a Canaán. También Dios mandó codornices en abundancia cuando los israelitas deseaban volver a las ollas de carne en Egipto.

Acamparon en Refidim. Aquí Dios les dio agua de la roca cuando Moisés la golpeó con su bastón. También los israelitas, bajo el mando de Josué, ganaron una guerra contra los amalecitas. Esta batalla fue notable por la oración de Moisés y el apoyo de Aarón y Hur que sostuvieron los brazos de Moisés para que los israelitas ganara la batalla. Además, en este sitio Moisés recibió una visita de Jetro, su suegro. Jetro le aconsejó cómo organizar mejor las responsabilidades administrativas, y en consecuencia, Moisés delegó responsabilidades a otros ancianos.

En menos de tres meses los israelitas llegaron al Monte Sinaí o Horeb. Aquí se quedaron por aproximadamente un año.

CONFERENCIA 7  
 LA RELIGIÓN DE ISRAEL - PARTE 1  
 ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27

Quizás no había pasado más de un año desde el llamamiento de Moisés en Horeb, cuando Moisés se encuentra de nuevo en aquel sagrado monte a la cabeza de un gran pueblo. Había sido un año significativo y lleno de acontecimientos en la historia del pueblo de Dios. Por siglos los israelitas sabían que Dios había hecho un pacto con Abraham, Isaac y Jacob, pero ellos no habían experimentado su poder ni tenían mucha instrucción sobre cómo seguir a Dios. Dios recordó su pacto cuando salvó a Israel de la esclavitud en Egipto (Éxodo 6:2-9). Ahora los israelitas pasan un año junto al monte Sinaí recibiendo instrucciones de Dios sobre cómo vivir como su pueblo y organizándose como un pueblo dedicado a Dios.

La experiencia de Israel y la revelación de Dios en este campamento se encuentran grabadas desde Éxodo 19 hasta Levítico 27. Se pueden usar las siguientes subdivisiones de esta parte como una guía:

- I. El pacto de Dios con Israel Éxodo 19:3-24:8
  - A. Preparación para la reunión con Dios 19:3-25
  - B. Los diez mandamientos 20:1-17
  - C. Ordenanzas para Israel 20:18-23:33
  - D. Confirmación del pacto 24:1-8
- II. El lugar de adoración 24:9-40:38
  - A. Preparación para la construcción 24:10-31:18
  - B. Idolatría y juicio 32:1-34:35
  - C. Construcción del tabernáculo 35:1-40:38
- III. Instrucciones para la vida sagrada Levítico 1:1-27:34
  - A. Las ofrendas 1:1-7:38
  - B. El Sacerdocio 8:1-10:20
  - C. Leyes de purificación 11:1-15:33
  - D. Día de la expiación 16:1-34
  - E. Costumbres paganas prohibidas 17:1-18:30
  - F. Leyes de santidad 19:1-22:33
  - G. Fiestas y temporadas 23:1-25:55
  - H. Condiciones para bendiciones de Dios 26:1-27:34

Después de pasar tantos años en esclavitud en un ambiente idólatra, Israel ahora tenía que ser un pueblo dedicado enteramente a Dios. Por un acto sin precedentes en la historia, Israel fue cambiada rápidamente de unos esclavos semi-dispersos a una nación independiente. Aquí en Sinaí, basándose en esta liberación, Dios hizo un pacto con Israel para que Israel fuera su pueblo santo.

Tan pronto como el pueblo acampó junto al monte, Moisés lo ascendió y Dios le dió las instrucciones necesarias para preparar los arreglos para el pacto. Israel fue instruído a prepararse por tres días para el establecimiento de este pacto. Por medio de Moisés Dios reveló el decálogo (los diez mandamientos), otras leyes, e instrucciones para observar ciertas fiestas sagradas. Bajo

el liderazgo de Aarón, dos de sus hijos, y setenta ancianos, le gente adoró a Dios con ofrendas quemadas y ofrendas de paz.

Después de que Moisés leyó el libro del pacto, ellos respondieron aceptando los términos. El pacto fue sellado rociando sangre sobre el altar y sobre el pueblo de Israel. Dios le aseguró al pueblo de que a su debido tiempo iban a entrar en la tierra de Canaán. La condición del pacto fue la obediencia del pueblo a los mandatos de Dios. Miembros individuales podrían perder sus derechos al pacto por su desobediencia. Antes de su muerte Moisés dirigió a los israelitas en una renovación pública de este pacto (Deuteronomio 29:1).

## EL DECÁLOGO - LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Los diez mandamientos, conocidos también como el decálogo o las diez palabras, constituyen la introducción al pacto. Se encuentra el decálogo en Éxodo 20:2-17, y está repetido en Deuteronomio 5:6-21, excepto por algunas leves alteraciones.

Distintas iglesias enumeran el decálogo en forma diferente. Las enumeraciones más comunes son las siguientes:

Los luteranos y la iglesia Católica Romana según la sugerencia de Agustín:

1. Dioses ajenos e imágenes (Éxodo 20:2-6)
2. Nombre de Dios (20:7)
3. Día de reposo (20:8-11)
4. Padres (20:12)
5. Homicidio (20:13)
6. Adulterio (20:14)
7. Robo (20:15)
8. Testimonio falso (20:16)
9. Codicia de la casa del vecino (20:17a)
10. Codicia de otra propiedad o la esposa de otro (20:17b)

La mayoría de los protestantes y la iglesia Católica Griega usan el orden siguiente sugerido por Josefo:

1. Dioses ajenos (Éxodo 20:2-3)
2. Imágenes (20:4-6)
3. Nombre de Dios (20:7)
4. Día de reposo (20:8-11)
5. Padres (20:12)
6. Homicidio (20:13)
7. Adulterio (20:14)
8. Robo (20:15)
9. Testimonio Falso (20:16)
10. Codicia (20:17)

La división usada por los judíos desde los primeros siglos de la iglesia cristiana designa versículo 2 como el primer mandamiento y combina versículos 3-6 como el segundo. De allí sigue el orden

de Josefo.

También se debe notar que la enumeración de Agustín difiere un poco de la lista usada por los luteranos en que el mandamiento noveno tiene que ver con codicia de la esposa del vecino y codicia de propiedad fue agrupada en el mandamiento décimo.

En asignar los diez mandamientos a las dos tablas de piedra los judíos los dividen en dos grupos de cinco en cada tabla. Agustín asignó tres a la primera tabla y siete a la segunda, comenzando la segunda con el mandamiento sobre honra a padres. Calvino y otros siguieron el ejemplo de Josefo usando una división con los primeros cuatro en una tabla y los otros seis en la segunda tabla. En efecto, la división de Agustín y la de Josefo tienen el mismo resultado de dividir los mandamientos asignando las responsabilidades hacía Dios a una tabla y las responsabilidades al prójimo a la segunda. Cuando Jesucristo redujo los mandamientos a dos en Mateo 22:34-40, es posible que estaba usando tal división.

El aspecto distintivo del decálogo es evidente en los primeros dos mandamientos. En Egipto se adoraban muchos dioses. Las plagas fueron dirigidas contra dioses egipcios. También los habitantes de Canaán eran politeístas. Pero Israel fue distinto y único como el pueblo de Dios. Ellos tenían un mandato bien claro de Dios de servir únicamente a Dios y sólo a Dios. Ni siquiera se permite una imagen o figura de Dios. Por consiguiente, una de las peores ofensas en la religión de Israel fue la idolatría.

Dios entregó a Moisés la primera copia del decálogo en el monte Sinaí. Moisés rompió estas tablas de piedra en las cuales las diez palabras estaban escritas por el dedo de Dios cuando supo que su gente estaba adorando un becerro de oro fundido. Israel recibió un castigo fuerte, pero fue salvada de ser aniquilada por la oración de Moisés. Después Dios mandó que se le dieran dos tablas de piedra, y Dios escribió de nuevo el decálogo. Estas tablas de piedra más tarde fueron puestas en el cofre del pacto.

## LEYES PARA LA VIDA SAGRADA

Leyes morales adicionales y reglas para la vida sagrada fueron dadas a los israelitas para guiarles en su conducta como el pueblo de Dios (Éxodo 20-24; Levítico 11-26). Obediencia a estas leyes morales, civiles y ceremoniales les distinguiría de las otras naciones a su alrededor.

Se pueden entender mejor estas leyes a la luz de las otras culturas contemporáneas en Egipto y Canaán. El matrimonio de hermano con hermana, cosa común en Egipto, fue prohibido. Reglas tocando la maternidad y el parto no sólo les recordaron que la humanidad es pecaminosa, sino también quedó en contraste a las perversidades sexuales, la prostitución y los sacrificios de infantes asociados con los ritos y ceremonias religiosas de los canaanitas. Reglas sobre comida pura y carnicería fueron diseñadas para prever que los israelitas se conformaran con costumbres egipcias asociadas con ritos idólatras. Fue muy apropiado que los israelitas, con sus propias memorias de pobreza y esclavitud, recibieran instrucciones de dejar parte de la cosecha para los pobres, de proveer ayuda para los ancianos, las viudas, los huérfanos y otros sin defensa, y a hacer justicia en todas sus relaciones. Es seguro que cuando sepamos más sobre el ambiente de ese entonces en Egipto y Canaán muchas de las leyes dadas a Israel van a tener más sentido para

nuestras mentes modernas. Las leyes morales fueron permanentes, pero muchas de las leyes civiles y ceremoniales fueron temporales en naturaleza y algunas fueron cambiadas cuando terminaron su peregrinación en el desierto y entraron a la tierra prometida.

## EL SANTUARIO

Hasta ahora el altar había servido como el lugar de sacrificio y adoración. Una de las señales de los patriarcas fue que construyeron altares dondequiera que iban. Aun aquí en Sinaí Moisés construyó un altar donde ofrecieron sacrificios (Éxodo 24:4).

Pero, inmediatamente después de ratificar el pacto y para poder llevar a cabo una manifestación externa del pacto, Jehová ordena la construcción del tabernáculo para que él pueda habitarlo. Una “tienda de encuentro”, mencionada en Éxodo 33, fue erigida fuera del campamento. Esto sirvió temporalmente no sólo como un lugar de reunión para todo Israel, sino también como el lugar de revelación divina. En contraste a los muchos templos en Egipto, Israel iba a tener un solo santuario.

Con este propósito se dan instrucciones detalladas en Éxodo 25-40. El modelo y los arreglos se los reveló Dios a Moisés en el monte Sinaí. Podríamos analizar esta sección de la manera siguiente: introducción, en la cual se le ordena al pueblo traer ofrendas voluntarias para el santuario (Éxodo 25:1-9); una descripción del arca, el trono de Jehová en el santuario (25:10-22); la mesa de los panes de la proposición y el candelero de oro (25:23-40); la manera de construir el tabernáculo (26:1-37); el altar del sacrificio y el atrio (27:1-10); el candelero (27:20-21); la institución del sacerdocio y el servicio de consagración (capítulos 28 y 29); el altar del incienso y su uso (30:1-10); varias leyes acerca del servicio. Moisés recibe las dos tablas de la ley (30:11-31:18). El quebrantamiento del pacto y su restauración (32:1-35:3).

En Éxodo 35:4-40:38, uno lee sobre la preparación y construcción del tabernáculo. Esta sección es una repetición casi palabra por palabra de los pasajes en los capítulos 25-31, con la excepción de que se usa el pasado en lugar del futuro. La repetición exacta de la fraseología sobre las instrucciones dadas a Moisés en los capítulos 25-31 sirve para grabar en la mente del lector el hecho de que estas instrucciones debían ser obedecidas al pie de la letra. Las omisiones principales son el Urim y Tumim, la consagración de los sacerdotes, el aceite para las lámparas, y el sacrificio diario. Pero la razón de que se omitan estos pasajes puede ser porque estos se discuten después en Levítico y en Números.

El cofre del pacto fue el objeto más sagrado en la religión de Israel. Este cofre y sólo éste tenía su lugar especial dentro del lugar santísimo. Hecho de madera de acacia y recubierto por afuera y por dentro con oro, este cofre medía 3 pies 9 pulgadas de largo con un ancho y profundidad de 2 pies 3 pulgadas (Éxodo 25:10-22 y 37:1-9). Tenía travesaños de madera de acacia recubiertos de oro y argollas de oro para que los sacerdotes pudieran levantarlo y cargarlo fácilmente.

La tapa de este cofre fue llamada el “propiciatorio” o “asiento de misericordia”. Representaba la presencia de Dios. Había dos querubines de oro sobre la tapa en los dos extremos con sus alas extendidas por encima de la tapa como sombras protectoras. Aquí estaba el asiento de Dios. A distinción de los paganos, no había objeto material para representar al Dios de Israel en este

lugar entre los dos querubines. El decálogo específicamente prohibía cualquier imagen de Dios. Sin embargo, aquí en este propiciatorio es donde Dios y el hombre se reúnen (Éxodo 30:6), donde Dios habla con la humanidad (Éxodo 25:22; Números 7:89), y donde el sumo sacerdote iba en el Día de Expiación a rociar la sangre por la nación de Israel.

Dentro del cofre se depositaron:

1. el decálogo (Éxodo 25:21),
2. una canasta con dos libras de maná (Éxodo 16:32-34), y
3. el bastón de Aarón que había retoñado.

Y, antes de que Israel entrara a Canaán, el libro de la ley fue puesto al lado del cofre (Deuteronomio 31:26).

La terminación del tabernáculo indica una señal externa de la permanencia del pacto de gracia. El Dios de la liberación (Jehová) ha descendido a morar en medio de su pueblo. Sin embargo, a éste se le excluye de su presencia inmediata por medio de un velo que cierra el acceso al lugar santísimo a todos, con excepción del sumo sacerdote, y aún a él excepto en el día de la expiación. A través de su esfuerzo de obedecer la legislación sinaítica, se le enseñaría al pueblo su necesidad de un mediador, un mediador que combinara el oficio profético de Moisés con el oficio de sacerdote de Aarón. En esta forma, eran típicos los arreglos del tabernáculo, un medio de preparación para el sacrificio que ha quitado los pecados del mundo.

## EL SACERDOCIO

Antes de la época de Moisés el jefe de la familia representaba a su familia en el reconocimiento y en la adoración de Dios. No se menciona el título de sacerdote con excepción de la referencia en Génesis 14:18, en donde se nombra a Melquisedec como “sacerdote del Dios Altísimo”. Pero ahora que Israel ha sido liberado de Egipto, el oficio del sacerdote se hace mucho más importante.

Jehová quiere que Israel sea una nación santa (Éxodo 19:6). Para la administración ordenada y efectiva de la adoración, Dios designó a Aarón a servir como el sumo sacerdote durante las peregrinaciones de Israel en el desierto. En esto le ayudaron sus cuatro hijos. Dos de sus hijos, Nadab y Abiú, murieron por llevar fuego extraño al tabernáculo (Levítico 10:1-2). Debido a su escape de muerte en Egipto cada primogénito perteneció a Dios. Los levitas fueron escogidos a servir como sustitutos por los primogénitos. Los levitas ayudaron a los sacerdotes en su servicio. De esta manera toda la nación fue representada en el sacerdocio.

Las funciones de los sacerdotes fueron varias. Su primera responsabilidad fue de mediar entre Dios y el pueblo de Israel. Oficiando en las ofrendas prescritas, guiaron al pueblo a conseguir el perdón por sus pecados (Éxodo 28:1-43 y Levítico 16:1-34). También, el discernimiento de la voluntad de Dios para su pueblo fue una obligación muy solemne. Siendo custodios de la ley también fueron comisionados a instruir a los laicos. El cuidado y la administración del tabernáculo estaban bajo su jurisdicción. Por consiguiente, los levitas fueron asignados a ayudar a los sacerdotes a cumplir con las muchas responsabilidades asignadas a ellos.

La santidad de los sacerdotes es clara en los requisitos para una vida santa además de los requisitos para servir (Levítico 21:1-22:10). Los sacerdotes llevaban una obligación de ejercer un cuidado especial en su conducta y en el manejo de su matrimonio y en la disciplina de su familia. Para el sumo sacerdote los requisitos eran aún más fuerte (Levítico 21:1-15).

El sentido de sagrado para los sacerdotes se extendía a la ropa que debían llevar. También fueron consagrados en una ceremonia especial. Esta ceremonia impresionante de ordenación fue repetida durante siete días sucesivos, consagrandos a los sacerdotes para su ministerio en el tabernáculo. En esta forma toda la congregación estaba consciente de la santidad de Dios cuando la gente venía a los sacerdotes con sus ofrendas.

CONFERENCIA 8  
 LA RELIGIÓN DE ISRAEL - PARTE 2  
 ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27

Las leyes e instrucciones sacrificiales dadas en el monte Sinaí no implican que no había ofrendas antes de ese tiempo. Lo que no se sabe es si los varios tipos de ofrendas eran claramente distinguidos y conocidos por los israelitas, pero por lo menos sabemos que la costumbre de hacer sacrificios era bien conocida de acuerdo a los relatos sobre Caín, Abel, Noé, y los patriarcas. Cuando Moisés pidió de faraón la salida de Egipto de los israelitas, Moisés anticipaba la ofrenda de sacrificios (Éxodo 5:1-3, 18:12, y 24:5).

Ahora que Israel era una nación libre y dentro de la relación de un pacto con Jehová, recibió instrucciones específicas sobre los varios tipos de ofrendas. Y en hacer estas ofrendas tal como prescritas, los israelitas tenían la oportunidad de servir a Jehová en una manera aceptable (Levítico 1-7).

Había cuatro tipos de ofrendas que involucraban derrame de sangre: el sacrificio del holocausto, el sacrificio de reconciliación, el sacrificio por el pecado, y los sacrificios por la culpa. Los animales aceptables para el sacrificio tenían que ser limpios y mansos. Tenía que ser posible comer su carne -- animales como ovejas, cabras o bueyes. Podían ser macho o hembra, viejo o joven. En casos de pobreza extrema, era aceptable usar codornices como sustituto.

Las reglas generales para hacer el sacrificio eran las siguientes:

1. Se presenta el animal en el altar.
2. La persona que lo ofrece pone su mano sobre la víctima.
3. Se mata el animal.
4. Se rocía la sangre sobre el altar.
5. Se quema el sacrificio.

Cuando se ofrecía un sacrificio por toda la nación, un sacerdote oficiaba. Cuando un individuo iba a sacrificar por sus propios pecados, él mismo traía el animal, ponía su mano sobre el animal y lo mataba. El sacerdote entonces rociaba la sangre y quemaba el sacrificio. La persona que había traído el sacrificio no podía comer del sacrificio con la única excepción del sacrificio de reconciliación.

Cuando varios sacrificios eran presentados a la vez, el sacrificio por el pecado venía antes del sacrificio del holocausto y del sacrificio de reconciliación.

## EL SACRIFICIO DEL HOLOCAUSTO

El rasgo distintivo del sacrificio del holocausto era que el sacrificio entero se quemaba sobre el altar (Levítico 1:5-17; 6:8-13). Esto significaba la dedicación completa a Dios de la persona que estaba ofreciendo el sacrificio. Israel fue mandada a mantener un sacrificio continuo, día y noche, por medio de un fuego, sobre el altar de bronce. Cada mañana y cada noche se ofrecía un cordero, así recordando a Israel de su lealtad a Jehová (Éxodo 29:38-42 y Números 28:3-8).

## SACRIFICIO DE RECONCILIACIÓN

El sacrificio de reconciliación era completamente voluntario. El factor principal de esta ofrenda era la comida sacrificial (Levítico 3:1-17; 7:11-34; 19:5-8; 22:21-25). Esta representaba una comunión y un compañerismo activo entre el hombre y su Dios. Familia y amigos se reunían para esta fiesta delante de Jehová (Deuteronomio 12:6-7, 17-18). Ya que este era un sacrificio voluntario, cualquier animal, excepto un pájaro, era aceptable. Después de matar la víctima y rociar la sangre para el perdón de los pecados, se quemaba la grasa del animal sobre el altar. Por medio del rito de levantar el pecho y muslo derecho se dedicaba esta parte del animal a Jehová. La parte restante del animal servía para una fiesta para los invitados de la persona que ofrecía el sacrificio. Este compañerismo gozoso significaba la unión de amistad entre Dios y la humanidad.

Habían tres tipos de sacrificios de reconciliación. Estos variaban de acuerdo con el motivo de quién ofrecía la ofrenda. Cuando se hacía el sacrificio para reconocer una bendición inesperada, se llamaba ofrenda de alabanza o de acción de gracias. Si se hacía la ofrenda en pago de algún voto, se designaba como una ofrenda votiva. Si la ofrenda era motivada por una expresión de amor a Dios, era llamada una ofrenda de voluntad. Cada ofrenda se acompañaba por su ofrenda de harina. La ofrenda de acción de gracias duraba un día, mientras que las otras dos se extendían por dos días con la provisión de que cualquier cosa que quedaba sin comer tenía que ser quemada en el fuego en el tercer día. De esta manera el israelita tenía el privilegio de entrar en el gozo práctico de su relación de pacto con Jehová.

## SACRIFICIO POR EL PECADO

Pecados de ignorancia cometidos por descuido o involuntariamente contra alguno de los mandamientos requerían una ofrenda por el pecado (Levítico 4:1-35; 6:24-30). Dios tiene una sola medida de moralidad, sin embargo, la ofrenda variaba de acuerdo con la responsabilidad de la persona. No había ningún líder religioso ni civil tan prominente que su pecado fuera aceptable, ni había un hombre tan insignificante que no se le prestaba atención a su pecado. Pero había varios grados en las ofrendas requeridas. Por ejemplo: para un sumo sacerdote o para la congregación entera se requería un becerro sin defecto; para un líder civil se requería una chiva sin defecto; para una persona de clase humilde se tenía que ofrecer una cabra o una oveja hembra.

El rito también variaba. Para el sacerdote o para la congregación entera, la sangre era rociada siete veces ante la entrada del santuario santísimo. Para un líder o un laico, la sangre era aplicada a los cuernos del altar. Ya que el sacrificio era una ofrenda de expiación, el culpable no podía comer ninguna parte del animal. Por consiguiente, este sacrificio era quemado sobre el altar o fuera del campamento, con la única excepción de que el sacerdote recibía una porción cuando oficiaba por parte de un líder o de un laico.

El sacrificio por el pecado también se requería por pecados específicos como el negarse a dar testimonio, o la impureza ceremonial, o un juramento ligero (Levítico 5:1-13). Aunque estos pecados se pueden considerar como intencionales, no representan una oposición o desafío calculado en contra de Dios, algo que merecía el castigo de muerte (Números 15:27-31). La expiación era posible para cualquier pecador arrepentido, no importaba su posición económica.

Si no se podía ofrecer un chivo o una oveja se podía sustituir con dos tórtolas o dos pichones. En casos de pobreza extrema se podía llevar una porción de la mejor harina (equivalente a la ración de comida por un día) y así el culpable estaba asegurado de su aceptación por Dios.

## SACRIFICIOS POR LA CULPA

Los derechos legales de un individuo y de su propiedad, en situaciones que involucraban a otras personas o a Dios mismo, estaban claramente indicadas en los requisitos para el sacrificio por la culpa (Levítico 5:14-6:7; 7:1-7). Una falta de reconocer a Dios por no llevar la ofrenda de los primeros frutos, o el diezmo, u otras ofrendas requeridas, hacían necesario no sólo una devolución sino también un sacrificio adicional. Además de pagarse lo adeudado, se tenía que añadir otra quinta parte y el culpable tenía que ofrecer una cabra para obtener el perdón. Este sacrificio costoso les hacía tomar conciencia del precio del pecado. Cuando se defraudaba a otra persona, también se tenía que pagarle otra quinta parte. Si por algún motivo u otro era imposible que se hiciera el pago al ofendido o a algún pariente cercano, se tenía que hacer el pago al sacerdote.

## OFRENDAS DE CEREALES

Esta es la única ofrenda que no implicaba la vida de un animal, sino que consistía de productos de la tierra (Levítico 2:1-16; 6:14-23). Esta ofrenda se podía presentar en tres maneras diferentes, siempre mezclada con aceite, sal e incienso, pero sin levadura o miel. Se podía presentar como pan o como torta o en obleas. Parece que una parte subordinada de esta ofrenda era una cantidad de vino (Éxodo 39:40; Levítico 23:13). Parece que el vino nunca era llevado por sí sólo sino que acompañaba los sacrificios de holocausto y de reconciliación. Para estos dos sacrificios parece haber sido un suplemento necesario y apropiado (Números 15:1-13). Es casi seguro que este fue el caso también con el sacrificio diario (Levítico 6:14-23; Números 4:16). Cuando era ofrecido por el sacerdote para la congregación se consumía la ofrenda entera. En el caso de una ofrenda individual, el sacerdote sólo presentaba una parte al altar y lo demás se retenía para el uso del tabernáculo. Ni la ofrenda ni el rito sugieren que la ofrenda lleva la consecuencia de expiación o perdón por los pecados. Por medio de esta ofrenda el israelita presentaba el fruto de su labor, con el significado de la dedicación de todos sus dones a Jehová.

## FIESTAS Y ESTACIONES

Por medio de fiestas y estaciones designadas los israelitas constantemente recordaban que eran el pueblo santo de Jehová. En el pacto que Israel ratificó en el monte Sinaí la celebración fiel de ciertos tiempos fue una parte del compromiso (Éxodo 20-24).

## DÍA DE REPOSO O SABAOT

Primera y más frecuente era la observancia del séptimo día, el día de reposo o el sabaot. Aunque en Génesis se hace referencia a un período de siete días, el día de reposo se menciona primero en Éxodo 16:23-30. En el decálogo (Éxodo 20:8-11) se recuerda a los israelitas de “acordarse del sabaot”, lo que nos indica que éste no fue el principio de esta práctica. Por su descanso de trabajar los israelitas recordaron que Dios descansó de su trabajo creativo en el séptimo día.

Recordando el sabaot ayudaba a recordar que Jehová había librado a su pueblo de la esclavitud en Egipto y le había santificado como su pueblo santo (Éxodo 31:13). Con la liberación de la esclavitud le fue posible a Israel dedicar un día de cada semana a Jehová. De por seguro esto no era posible mientras servían a sus patrones egipcios. Aún los siervos de los israelitas estaban incluidos en este día de reposo. Había severos castigos para cualquier persona que no observaba el día de reposo (Éxodo 35:3; Números 15:32-36). Mientras que el sacrificio diario era una oveja, en el día sabaot se tenían que ofrecer dos ovejas (Números 28:9 y 19). También era el día cuando se ponían doce panes sobre el altar en el lugar santo (Levítico 24:5-8).

## LUNA NUEVA Y FIESTA DE TROMPETAS

Se tocaban las trompetas para proclamar oficialmente el comienzo de un nuevo mes (Números 10:10). También se observaba la luna nueva con sacrificios por el pecado y sacrificios de holocausto con sus ofrendas apropiadas de cereales y de vino (Números 28:11-15). El séptimo mes, con el día de perdón y la fiesta de semanas marcaba el clímax del año religioso (Éxodo 34:22). El primer día de ese mes era designado como la fiesta de trompetas y se hacían ofrendas adicionales (Levítico 23:23-25; Números 29:1-6). Esto también marcaba el principio del año civil.

## AÑO SABÁTICO O AÑO DE REPOSO

Muy relacionado al sabaot era el año sabático que se aplicaba al pueblo cuando entraron a Canaán (Éxodo 23:10-11; Levítico 25:1-7). Se observaba éste como un año de descanso para la tierra: cada séptimo año se dejaba la tierra sin semilla sembrada y las viñas sin podarlas. Lo que se cosechaba ese año tenía que ser compartido entre dueño, siervos y extranjeros. También se compartían los animales. Se debían cancelar las deudas acumuladas por los pobres (Deuteronomio 15:1-11). Ya que también se debían librar a los esclavos cada seis años, es probable que éste haya sido el año de su liberación (Éxodo 21:2-6; Deuteronomio 15:12-18). En esta forma los israelitas recordaban su liberación de la esclavitud en Egipto.

Las instrucciones de Moisés indicaban que también se debía leer la ley en público (Deuteronomio 31:10-31). Así este año sabático era de gran significado para todos.

## AÑO DE JUBILO O AÑO DE LIBERACIÓN

Después de observarse siete años sabáticos venía el año de jubilo. Este se introducía con el toque de la trompeta el décimo día del séptimo mes. De acuerdo con las instrucciones dadas en Levítico 25:8-55, éste marcó un año de liberación cuando se debía restaurar la herencia a quienes habían tenido la mala fortuna de perderla, cuando los esclavos hebreos debían ser librados. Además se dejaba la tierra sin cultivar.

## FIESTAS ANUALES

Las tres fiestas anuales eran:

1. la Pascua y la fiesta del pan sin levadura,
2. la fiesta de la cosecha de los primeros frutos o fiesta de semanas, y

3. la fiesta de tabernáculos o del fin de cosecha. Estas fiestas eran tan importantes que requerían la asistencia de todos los hombres de Israel (Éxodo 23:14-17).

## LA FIESTA DE PASCUA Y LA FIESTA DEL PAN SIN LEVADURA

Históricamente, la primera Pascua se observó en Egipto, la segunda un año más tarde en el Sinaí, y después no se observó hasta que terminó la peregrinación del pueblo de Israel en el desierto con su entrada a Canaán cuarenta años después de salir de Egipto.

El propósito de celebrar la Pascua era de recordar a los israelitas la liberación milagrosa dada a ellos por Jehová (Éxodo 13:3-4; 34:18; Deuteronomio 16:1). Marcaba el principio del año religioso. La celebración era tan significativa que se proveyó la posibilidad de celebrar la fiesta un mes más tarde para aquellos que no pudieran celebrarla en la fecha indicada (Números 9:9-12). Aún el extranjero en Israel era invitado a participar de esta fiesta (Números 9:13-14).

La Pascua era la más significativa de todas las fiestas y ritos en Israel. Conmemoraba el milagro más grande que Jehová había hecho a favor de Israel. Aunque la Pascua se observaba en el tabernáculo, también era una fiesta en casa para toda la familia para recordar el significado de comer el pan sin levadura. Servía como un recuerdo anual de que Israel era la nación escogida por Jehová.

## FIESTA DE SEMANAS

La Pascua era observada al principio de la cosecha de la cebada. La fiesta de semanas tomaba lugar cincuenta días más tarde y era observada por un solo día. En este día de descanso se preparaba un ofrenda especial de dos panes con levadura para el uso en el tabernáculo, significando que aún el pan diario es dado por Dios (Levítico 23:15-20). También habían sacrificios asociados con esta ofrenda. En esta ocasión de alegría el israelita debía pensar en los con menos fortuna (Levítico 23:22).

El término en griego para esta fiesta es pentecostés, y esta era la fiesta que el pueblo de Israel estaba celebrando el día en que Dios derramó su Espíritu Santo sobre los discípulos después de la ascensión de Jesucristo.

## FIESTA DE TABERNÁCULOS

La fiesta al final del año era la fiesta de tabernáculos -- un período de siete días durante los cuales los israelitas vivían en tiendas (Éxodo 23:16; 34:22; Levítico 23:40-41). Esta fiesta marcaba no sólo el final de la cosecha, sino que también les recordaba de sus años de peregrinación en el desierto.

Cada siete años era muy significativa la celebración de esta fiesta. Era el año de la lectura pública de la ley. Aunque los peregrinos tenían que asistir a la Pascua y a la fiesta de semanas por un solo día, normalmente pasaban una semana entera en la fiesta de tabernáculos. Esto les daba amplia oportunidad para la lectura de la ley.

## DÍA DE PERDÓN

La ocasión más solemne del año era el día de perdón (Levítico 16:1-34; 23:26-32; Números 29:7-11). Era el único ayuno requerido por la ley de Moisés. Sólo el sumo sacerdote podía officiar en este día. Los otros sacerdotes no podían entrar en el santuario ese día, sino que se identificaban con la congregación. En su ceremonial muy elaborado se hacían sacrificios para Aarón y su casa, para el lugar santo, para el tienda de encuentro, para el altar del holocausto y para toda la congregación de Israel. El chivo con los pecados de la nación era llevado al desierto para llevar lejos los pecados de la congregación. Después se concluía el día de perdón con sacrificios de holocausto, uno para el sumo sacerdote y otro para la congregación de Israel.

Los distintos aspectos de la religión de Israel estaban en contraste con el ambiente religioso de Egipto y Canaán. En vez de muchos ídolos, ellos adoraban un solo Dios. En vez de muchos templos, ellos tenían un solo santuario. Por medio de ofrendas y sacerdotes consagrados los laicos podían acercarse a Dios sin miedo. La ley les guió en un patrón de comportamiento que marcó a Israel como el pueblo del pacto con Dios. Mientras los israelitas practicaban esta religión divinamente revelada, estaban seguros del favor de Dios, tal como está expresado en la bendición dada a los sacerdotes en Números 6:24-26 para que la pronunciaran sobre la congregación:

Que el Señor te bendiga y te guarde,  
Haga el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia,  
Vuelva el Señor su rostro a ti y te conceda la paz.

## CONFERENCIA 9 LA TIERRA DE PALESTINA

Palestina es una pequeña porción de la tierra que se extiende en la parte sur de la costa oriental del mar Mediterráneo. Tiene sólo unos 210 kilómetros (130 millas) de largo y 80 kilómetros (50 millas) de ancho. A pesar de su tamaño relativamente insignificante, ha ejercido una influencia en la historia del mundo fuera de proporción con su tamaño y con los recursos naturales de la zona.

Palestina estaba ubicada como un puente entre la nación que controlaba el área del río Eufrates y la que controlaba el del río Nilo. Estas dos naciones deseaban controlar el área de Palestina para que sus ejércitos y sus comerciantes pudieran movilizarse libremente. Las vías de comunicación e intercambio pasaban más fácilmente por esta región. A veces la una y otra veces la otra controlaba y gobernaba el área de Palestina. Cuando ambas se encontraban demasiado débiles Palestina gozaba de cortos períodos de independencia.

A pesar de que el área es tan pequeña, tiene grandes contrastes de clima y de terreno. A esto se atribuye en parte la dificultad de gobernarla desde un solo centro gubernamental. Cuando los hebreos entraron en Palestina había en ella muchas “ciudades-estados”. En aquel momento una ciudad-estado era una aldea con fuertes murallas. Independiente de las demás, se gobernaba a sí misma y a las tierras cercanas. A veces peleaba contra otras aldeas, pero muy pocas veces se unía con otras para pelear contra una enemigo común. La monarquía unida hebrea establecida por David no duró mucho tiempo. Pronto se dividió en dos reinos: Israel y Judá, los que nunca se volvieron a unir.

Por el centro de la región, del norte al sur, fluye el río Jordán en un valle profundo. Este valle, el cual está bien bajo el nivel del mar, se hace más ancho y profundo en su curso hacia el sur. Por fin el Jordán llega al mar Salado, y la tierra baja sigue al sur hasta el Golfo de Aqaba. Esta tierra baja a veces lleva el nombre de Arabá.

Del oeste al este Palestina se divide en cinco regiones naturales:

1. La llanura costera
2. La comarca montañosa
3. El valle del Jordán
4. La meseta de Transjordania
5. El desierto

Vamos a examinar en más detalle las primeras cuatro regiones.

### 1. La llanura costera

La llanura costera, que se extiende a las orillas del mar Mediterráneo, es extremadamente fértil. La única excepción a esto es la zona donde el monte Carmelo penetra en el mar al noroeste.

La llanura costera puede dividirse en tres secciones. Al norte del monte Carmelo esta la llanura

de Aco o Acre, situada sobre la pequeña bahía allí. En tiempos bíblicos esta pequeña pero fértil comarca estaba cubierta de muy importantes poblaciones.

Entre el monte Carmelo y la ciudad de Jope se extiende la llanura de Sarón. Esta llanura era bien conocida por su producción de maíz, olivas, uvas y flores. En épocas antiguas es probable que haya poseído extensos bosques. Era una región bien irrigada que en algunos puntos hasta era pantanosa, debido, parcialmente, a la barrera de drenaje de bajas colinas que había a lo largo de la costa. La combinación de bosques y de tendencias pantanosas la preservaron de ser abundantemente poblada.

La parte más importante de la llanura costera en los tiempos bíblicos era la llanura Filistea en el sur. En esta llanura, bien irrigada y generalmente nivelada, había pocos árboles y casi en todas partes la rica tierra negra invitaba el desarrollo agrícola. En tiempos recientes el éxito logrado allí con el cultivo extenso de cítricos ha demostrado nuevamente su prodigalidad.

Aquí vivieron aquellos antiguos enemigos de Israel, los filisteos. Los filisteos subsecuentemente dieron su nombre a todo el país, ya que la palabra "Palestina" se deriva de "Philistea". Parece que los filisteos invadieron esta región desde el mar en el siglo 12 antes de Cristo. Se establecieron en cinco ciudades: Asdod, Ascalón, Gaza, Gat y Ecrón. Intentaron también captar la comarca montañosa de los hebreos.

Se han peleado muchas famosas batallas en las colinas de Judá conocidas como la Sefelá. Estas quebradas profundas se prestan a la actividad guerrillera. En Josué 10 se nota que Josué persiguió a los amorreos por el valle de Ajalón y por Bet-horón. En 2 Samuel 5 se lee que David atacó y derrotó a los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.

A pesar de la situación costera de toda esta región, había poco comercio marítimo debido a la falta de puertos protegidos de tormentas. Al nivel de Jope una línea de rocas irregulares a corta distancia de la playa parecen ofrecer una pequeña protección. Con este escaso incentivo Jope prestó un servicio mediocre como puerto abierto. También Aco sirvió como puerto, pero pobremente protegido de los vientos del mar. Los puertos más atractivos quedaban un poco más al norte en Tiro y Sidón. Los fenicios, que eran un pueblo marítimo, llegaron hasta a dominar la bahía y el puerto de Aco. Para los hebreos y los otros habitantes de Palestina el comercio terrestre del sur, del oriente y del norte era lo que dominaba su interés.

Atractiva como se ha mostrado la llanura costera para la moderna agricultura de Palestina, es digno notar que esta sección nunca fue un centro de colonización o poder israelitas en tiempos del Antiguo Testamento; tampoco en el período del Nuevo Testamento fue dominada por el pueblo y cultura judíos. El principal centro de interés y población israelita no fue la llanura costera sino la comarca montañosa.

## 2. La comarca montañosa

La áspera y rocosa comarca montañosa forma parte de una línea casi continua de colinas que corren hacia el sur a través de Siria meridional, extendiéndose casi sin interrupción a lo largo de Palestina hasta alcanzar un nivel más bajo en la región desértica al sur de Judá.

La comarca dentro de los límites de Palestina se divide en forma muy natural en tres secciones:

- a. Galilea
- b. Samaria
- c. Judá

#### a. Galilea

Al norte de Galilea se encuentran las colinas del Líbano con sus bien conocidos cedros, usados en la construcción del templo de Salomón. Al noroeste se encontraba Fenicia, la dueña de los ricos bosques del Líbano. Al noreste del mar de Galilea se encuentra el monte Hermón con una altura de casi 3.000 metros y siempre con nieve en su cima.

El área alrededor del lago de Galilea era la más poblada y activa en Galilea. Entre el lago y Fenicia las colinas suaves invitaban a un cultivo intensivo con muchos pueblitos. Rodeando estos pueblitos había viñeras para el cultivo de uvas de vino y árboles de olivo y de frutas.

Al extremo sur de Galilea la extensión de la comarca montañosa se corta por el gran valle de Jezreel o Esdraelón. Desde épocas muy antiguas se edificaron ciudades importantes en este valle; de éstas, Meguido fue de particular significado porque vigilaba y dominaba el paso que permitía el movimiento más fácil de caravanas y tropas de la llanura de Sarón al valle de Jezreel.

El monte Carmelo, al noroeste, penetra 180 metros en el mar Mediterráneo, y, si sus laderas eran guarnecidas por un ejército enemigo, el empleo del camino de la costa alrededor de ese punto era imposible. Al pie del monte Carmelo pasa el río Cisón.

Para ahorrar tiempo y distancia y para lograr un pasaje seguro, era deseable mantener el dominio del paso que conducía directamente de la llanura costera meridional al valle de Jezreel. Meguido era una localidad de importante estrategia militar. El dominio del valle de Jezreel era igualmente crucial en maniobras militares en Palestina. De allí resultó que una y otra vez esta región se convirtió en campo de batallas decisivas, hasta que, de acuerdo con la probable interpretación del Apocalipsis 16:16, dio su nombre al escenario de la esperada batalla general de los ejércitos de Dios con las potencias del mal. “Har-Magedón” (Armagedón) parece ser el monte o la colina de Meguido.

Al oriente, dos valles descienden hasta el Jordán. Sus nombres antiguos son desconocidos. Uno de ellos pasa por entre el monte Tabor y el monte Moré; el otro corre entre el monte Moré y el monte Gilboa. Así, salvo en plena estación de lluvias, Esdraelón ofrecía un paso fácil, sin estorbos, desde la costa hasta el valle del Jordán.

#### b. Samaria

Los montes de Samaria forman el centro geográfico del país. Esta región era la más fértil, próspera e importante de Palestina. Estaba abierta a influencias extranjeras, y su población entraba en contacto frecuente con los fenicios, los sirios, y aun los asirios. Los reyes del Reino del Norte pudieron guardar el territorio al este del Jordán más fácilmente porque era más simple cruzar el Jordán aquí que más al sur en Judá. Sin embargo, esta parte norteña estaba más abierta al ataque que Judá, y guerras entre Siria e Israel continuaron hasta que por fin Asiria les venció y

deportó a los habitantes de Israel y de Judá.

Los montes de Samaria se alzan abruptamente al norte en el monte Gilboa y en la extensión meridional del monte Carmelo y alcanzan su punto más elevado en Baal-hazor. Los dos picos más notables, sin embargo, son el monte Ebal y el monte Garizim que se levantan en el corazón del distrito de Samaria. Estas fueron siempre alturas de gran importancia militar, porque entre ellas se hallaba el paso principal del camino hacia el norte y hacia el sur, y en el extremo oriental de este pasaje se hallaba una encrucijada desde la cual partían caminos en todas direcciones. Pronto se añadió significado religioso a estos dos picos gemelos, y posteriormente el grupo religioso samaritano tuvo su centro en el monte Garizim.

### c. Judá

La tercera gran división de la comarca montañosa es Judá. En este distrito los montes no son tan elevados como en Samaria. Aproximándose a Jerusalén los montes descienden hasta unos 792 metros sobre el nivel del mar y luego se levantan a medida que avanzan hacia el sur hasta su punto más elevado de 1.120 metros, exactamente al norte de Hebrón.

Esta es un área difícil de alcanzar y las gentes que aquí vivían se trataron menos con las naciones a su alrededor que las de Israel. Por tres lados Judá tiene barreras naturales que la defiendan. Por el este es un desierto sin árboles ni agua atravesado profundamente por los valles que van al mar Salado. En el sur está el Neguev, un distrito semiárido y caliente llegando hasta el desierto. Al oeste están las colinas de la Sefelá de las cuales ya hemos hablado. Por el norte, sin embargo, Judá estaba más abierta al ataque, ya que por allí está conectada con Samaria. Al occidente de la vertiente central, donde el declive es más suave, las nubes que vienen del Mediterráneo traen considerable lluvia y así mantienen una vegetación más o menos abundante.

El resultado natural de estos contrastes fue que la población y la historia se concentraran mucho más sobre la fértil vertiente occidental de la comarca montañosa de Judá. El punto más fuerte de Judá quedó en su ciudad principal, Jerusalén. Comparada con ciudades modernas, Jerusalén era muy pequeña, pero ocupaba un punto estratégico e impresionante, construido alta sobre una piedra. Por su posición geográfica era muy difícil atacarla.

Pero aún más que eso, Jerusalén llama la atención por su posición impresionante y bella. Todavía hoy en día Jerusalén preserva su habilidad de captar la imaginación. Llegando a Jerusalén de noche en una autopista moderna, uno comienza a subir del aeropuerto en Tel Aviv, el viejo puerto de Jope, pasando las quebradas profundas y tan peleadas de la Sefelá. Y de pronto la ciudad parece subir de las profundidades de la tierra y dominar el cielo arriba y por delante. O vista del monte de los Olivos cruzando el valle del Cedrón uno puede admirar la belleza del monte del Templo en frente y puede imaginarse la forma en que impresionó a los hebreos y cómo llegó a formar una parte tan dominante en su pensamiento religioso: Jerusalén de Oro, Jerusalén, el prometido hogar futuro con Dios, Jerusalén de la promesa en el viejo refrán: “El próximo año en Jerusalén.”

### 3. El Valle del Jordán

Las fuentes del río Jordán salen de los lados del monte Hermón. En su curso superior el río corre

por encima del nivel del mar, pero después de que la corriente llega al lago Huleh pronto cae al nivel del mar. De allí se hunde rápidamente en el mar de Galilea, un hermoso lago de agua dulce como a 212 metros bajo el nivel del mar. En los días de Jesús se mantenía una considerable industria pesquera sacada de las aguas de este lago. Todavía hoy en día los restaurantes del área sirven un sabroso “pez de Pedro”, recordando los días antiguos.

La única región en la costa del lago que invitaba un cultivo extenso era la fértil llanura de Genesaret, situada en la costa noroeste y ayudada por un clima templado en la producción de frutos, granos y vegetales durante todo el año. Las colinas alrededor del lago descienden a la playa casi por todos lados. De estas colinas soplan los vientos que ocasionan las repentinas tormentas mencionadas en los evangelios. Por el lado oriental del lago las laderas se levantan abruptamente hasta la elevada planicie que sigue. Como la comunicación con la meseta no es fácil, el mar de Galilea ha estado unido casi completamente con la vida en su lado occidental.

Otros nombres del mar de Galilea son: mar de Cineret, un nombre empleado en tiempos del Antiguo Testamento; lago de Genesaret, su designación en el Nuevo Testamento, un nombre tomado del de la fértil llanura a su noroeste; y mar de Tiberias o lago de Tiberiades, debido a la ciudad que Herodes Antipas edificó en su costa occidental.

Saliendo del mar de Galilea el río Jordán renueva su tortuoso curso hacia el mar Muerto o mar Salado. Pasa por las lomas de piedra de lima y baja hasta alcanzar, cuando desagua en el mar Muerto, un nivel de aproximadamente 394 metros bajo el nivel del Mediterráneo.

No se pueden usar barcos en el Jordán. En algunas partes este río pasa por pendientes de piedra de lima tan abruptas que encierran al río como paredes. En otros lugares el agua deja un lodo de limo y granizo arrastrado en su recorrido. En muchos lugares sus orillas están cubiertas por una frondosa vegetación tropical.

La mayor parte del valle del Jordán es solitaria y tan caliente que la poca gente que allí vive tiene muy poca energía. La única ciudad de importancia es Jericó en el sur. Esta ciudad guarda el camino principal a la comarca montañosa y también puntos donde el río puede ser vadeado.

La hendidura del Jordán servía naturalmente como una barrera para la comunicación entre el oriente y el occidente de Palestina. Sin embargo, los antiguos israelitas y los árabes más tarde encontraron muchos lugares en donde el río podía ser vadeado, excepto en tiempos de creciente, y el gobierno y el comercio frecuentemente han demostrado la posibilidad de unir ambos lados del valle.

En tiempos antiguos el valle del Jordán, tanto al norte como al sur de Galilea, estaba intensamente cultivado. Se utilizaban corrientes tributarias para la construcción de canales de irrigación. La colonización y el cultivo, tal como la ocupación del valle de Jezreel y de la llanura costera, ocurrieron antes de la llegada de los israelitas. Fue aquí, precisamente en estas llanuras fértiles que se desarrollaron los primeros centros de vida civilizada, y los invasores israelitas encontraron a los habitantes ya en posesión de las tierras niveladas.

De aquí que los recién llegados (los israelitas) primero se apoderaron de la comarca montañosa,

comparativamente sin desarrollo, y sólo en forma gradual lograron al dominio de las llanuras. Los nómades israelitas se adaptaron mejor al pastoreo de rebaños y ganados, al cultivo del olivo, de la higuera y de las viñas, y a la menor población de las montañas, y descubrieron que era más fácil defender la comarca montañosa con sus más individualistas medios de guerra que luchar contra las tropas y equipos militares profesionales que encontraban en las llanuras.

El río Jordán termina en el mar Muerto. Este es un lago de 80 kilómetros de largo y más de 360 metros de profundidad en su parte norte. El mar Muerto no tiene desagüe. De aquí que aproximadamente el 25 por ciento de su agua consista de depósitos de sal. Recientemente se ha demostrado que es provechoso extraer potasio y otras sustancias químicas de estas aguas.

En tiempos antiguos el mar no se extendía tan al sur como en la actualidad. La península que lo penetra al oeste de Kir-hareset en Moab es llamada la “lengua”. Al sur de esta “lengua” está la comarca que los israelitas llamaban el valle de Sidim. Aquí estaban Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboim y Zoar. Alrededor del año 2000 antes de Cristo ocurrió una gran catástrofe, probablemente un terremoto. Después de este acontecimiento el valle de Sidim se llenó de agua, y su extensión ha ido aumentando desde entonces.

En los tiempos del Antiguo Testamento el mar Muerto era llamado “mar Salado” o “mar de Arabá”. También recibía el nombre de “lago Asfaltitis”. Sin embargo, el mar Muerto tuvo escasa importancia en la historia de los tiempos bíblicos. Su opresivo calor en el verano, su extraordinaria salinidad y las abruptas elevaciones al oriente y al occidente se combinaron para hacerlo un lugar más bien desolado.

#### 4. La meseta de Transjordania

La meseta de Transjordania está dividida en cinco secciones por cuatro principales corrientes.

Las cinco secciones, del norte al sur, son:

1. Basán
2. Galaad
3. Amón
4. Moab
5. Edom

Los cuatro principales corrientes son:

1. El Yarmuk
2. El Jaboc o el Nahr Zerqa
3. El Arnón o Wadi Mojib
4. El Zered o Wadi Hesa

Al norte del Yarmuk estaba la bíblica Basán, famosa por su ganado. Los árboles son raros, pero el suelo es rico. Aunque una precipitación algo limitada impide el pleno desarrollo agrícola, la región es famosa por su abundante producción de cereales.

Extendiéndose tanto al norte como al sur del Jaboc estaba Galaad. Como estaba bien regada y

como poseía un mayor número de corrientes y manantiales que Basán, era capaz de mantener una población mayor. Esta circunstancia, unida a su mayor proximidad a la comarca montañosa occidental, hizo que jugase un papel más prominente que Basán en la historia de Israel.

En la extensión superior del desagüe del Jaboc se situaba el reino de Amón. Al norte del Jaboc hay regiones bien arboladas, pero más al sur los árboles son más escasos y no se encuentran en la meseta al sur del monte Nebo. El área al oriente de Galaad y Amón es una región más bien seca con bajas colinas de suaves pendientes, más allá de las cuales se halla el gran desierto.

Al sur del profundo valle de Arnón se extiende la comarca original del reino de Moab. Israel rara vez poseyó su alta y nivelada meseta.

Aún más al sur se hallaba Edom que se centralizaba en la pintoresca y estratégicamente ubicada ciudad de Petra. Aparentemente condenada a no tener importancia por el clima semidesértico de la región, Edom era poderosa por dos razones: dominaba el comercio del desierto a Gaza, Egipto y Fenicia, y poseía lo que faltaba en Palestina, cantidades de metal de cobre y de hierro.

## CONFERENCIA 10 PREPARACIÓN PARA LA ENTRADA A CANAÁN

Han pasado unos trece meses desde que Jehová sacara a su pueblo de Egipto. Después de recibir las leyes e instrucciones relacionadas al pacto con Dios, según el relato de Éxodo y Levítico, pudieron seguir su viaje a la Tierra Prometida.

Antes de partir del monte Sinaí, Dios pidió que se contaran por tribu a todos los hombres de veinte y más años de edad (Números 1-2). Por eso el libro lleva el título “Números”. Se dio atención especial a la tribu de Leví debido a sus responsabilidades espirituales con relación al Tabernáculo (Números 3-4). Problemas particulares a un campamento tan poblado requerían reglas especiales. Desde el punto de vista higiénico y ceremonial fue necesario implantar medidas para con los leprosos, para con personas con otras enfermedades, y para con los que se encargaban de los muertos (Números 5).

Es posible que el voto de los nazareos en el capítulo 6 era una práctica común que requería ser reglamentada. En tomar este voto una persona voluntariamente se consagraba para servicio especial a Dios. Los nazareos aceptaban tres obligaciones: primero, no usar ningún producto de uvas, ni siquiera jugo de uvas o pasas; segundo, dejarse crecer el pelo; y tercero, evitar cualquier contacto con un muerto. Se imponía un castigo fuerte cuando el voto era quebrado. Como un compromiso voluntario por cierto tiempo, se terminaba el voto sólo con una ceremonia pública al finalizarse el período prescrito.

Al final del capítulo 6 también tenemos la bendición de Aarón que todavía usamos con frecuencia hoy en día al terminar nuestros servicios de adoración a Dios.

Como un tipo de sumario antes de comenzar el viaje, Dios da reconocimiento a personas quienes han rendido servicio leal (Números 7) y también da algunas instrucciones finales (Números 8-9). Ahora todo está listo en el día veinte del segundo mes del segundo año después de la salida de Egipto. Dios da la orden de marchar. En el apéndice 5 se encuentra un diagrama del orden de marcha.

Seguro que comenzaron el viaje con gran anticipación. Pero muy pronto comienzan las quejas, las rebeliones y los celos. Aún Aarón, el hermano de Moisés, y su hermana, María, expresaron celos, y María fue afligida con lepra.

Cuando llegan a Cades, Moisés selecciona un líder de cada tribu para visitar la Tierra Prometida como espías y traer un informe. Debido al informe negativo de diez de los espías, el pueblo comenzó a quejarse y a desear la vuelta a Egipto. Sólo dos de los espías, Josué y Caleb, dan un informe positivo expresando confianza en Dios. Dios se disgusta y quiere destruir a todos, pero Moisés implora la misericordia de Dios. Dios escucha la oración de Moisés pero anuncia que Josué y Caleb serían los únicos hombres de Israel de esta generación que entrarían a la Tierra Prometida (Números 13-14).

De aquí en adelante los capítulos restantes de Números presentan una experiencia triste tras otra.

Estas gentes que Dios había redimido de la esclavitud en Egipto, con quienes había hecho un pacto en el monte Sinaí, respondieron, no con fe, obediencia, alabanzas y gratitud, sino con falta de fe, rebelión, desobediencia e idolatría. Fueron condenados a vivir sus vidas en el desierto y sólo sus hijos gozarían del cumplimiento de la promesa que Dios les había dado.

Es interesante lo que Lutero comenta sobre el libro de Números. Dice: “El libro de Números dice mucho sobre la desobediencia del pueblo y las plagas que les llegaron. Por cierto siempre es así. Se dan leyes rápidamente, pero llegan a nada, sólo impedimentos y nada procede como la ley demanda. Este libro es un ejemplo notable de cuán vacío es tratar de hacer personas rectas con leyes. Es como San Pablo dice, leyes sólo causan pecado e ira.”

Sin embargo, se nota la gracia de Dios en Números por medio de varios “tipos” o símbolos del ministerio de Jesús. La serpiente de bronce en el capítulo 21 es una figura de la resurrección. Como se lee en San Juan 3:14: “Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del Hombre tiene que ser levantado.”

La piedra que satisface la sed de las multitudes también es un tipo de Cristo. En 1 Corintios 10:4 se lee: “De ese modo, todos ellos quedaron unidos a Moisés al ser bautizados en la nube y en el mar. Igualmente, todos ellos comieron el mismo alimento espiritual y tomaron la misma bebida espiritual. Porque bebían agua de la roca espiritual que los acompañaba en su viaje, la cual era Cristo.”

El maná diaria es un tipo del Pan de Vida que más tarde iba a venir del cielo (Juan 6:31-33).

Balaam puede ver la gracia de Dios en el reinado de Cristo. En Números 24:17 Balaam dice: “Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; saldrá Estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel.”

También se ve la guía y la presencia de Cristo en la columna de nube y de fuego. Y el refugio del pecador por medio de la gracia de Dios se puede ver en las seis ciudades de refugio. También el sacrificio de la vaca de pelo rojizo, que se explica en el capítulo 19, puede ser considerado un tipo de Cristo y de la gracia de Dios.

En narrar la historia de las peregrinaciones de Israel en el desierto el libro de Números nos ofrece mucho de significado teológico. Durante el primer año después de la salida de Egipto Israel entra en un pacto con el Señor -- esta es la historia en el libro del Éxodo. Al comienzo de Números Jehová organiza a Israel como un campamento militar. Cuando salen del monte Sinaí proceden como un ejército listo a conquistar. Dios marcha adelante para establecer su reinado en la Tierra Prometida en medio de las naciones.

Números dibuja claramente la identidad de Israel como el pueblo del pacto, redimido por el Señor, y su vocación es servir como el pueblo escogido por Dios para establecer su reino en la tierra. La misión de Dios es clara. Después de la caída del hombre Dios quiere invadir el reinado de los hombres para redimir su creación, y esta es la misión en la cual su pueblo también está completamente comprometido.

Pero el libro también presenta la ira de Dios contra su pueblo desobediente y sus esfuerzos para corregirlo. Debido a su rebelión, más gráficamente vista cuando se niegan a proceder con la conquista de Canaán, Israel rompió el pacto. Por eso Números presenta una realidad grave: el Dios de amor que desea entrar en un pacto con el hombre también es un Dios de justicia y de ira. Su ira se extiende tanto a su pueblo escogido como a las naciones enemigas de Egipto y Canaán.

Aún Moisés, el gran profeta y siervo de Dios, recibió el castigo de la ira de Dios cuando desobedeció. En el capítulo 20 vemos su error.

Y por eso estas preguntas llegan a la mente: ¿Debe Dios abandonar a su pueblo? ¿Son cosa del pasado sus promesas? En una de las historias más notables de la Biblia en los capítulos 22-24 leemos sobre Balaam, y aquí Dios da su respuesta. Dios proclama su fidelidad a su propósito para con su pueblo a pesar de la infidelidad del pueblo hacia él.

Balaam es la respuesta de los moabitas a Moisés. Balaam era un profeta de reconocimiento internacional. Compartía la creencia de las otras naciones que el Dios de Israel era igual a cualquier otro dios, que se lo podía manipular con magia y brujería. Pero ya en los primeros episodios de la narración Balaam descubre que tratarse con el Dios verdadero es bien distinto de cualquier otra cosa que él ha conocido antes. Cuando trata de maldecir a Israel, encuentra que salen de su boca bendiciones sobre Israel y que sólo puede pronunciar maldiciones sobre sus enemigos.

En siete grandes pronunciamientos Balaam proclama la gran bendición de Dios para su pueblo (23:20). Aunque el gozo inmediato de esta bendición depende de la fidelidad de su pueblo, la última realización de la bendición de Dios es segura debido a la misma naturaleza de Dios (23:19).

Por eso Números afirma los propósitos de Dios. A pesar del juicio de Dios sobre su pueblo rebelde, Dios mantiene su propósito de llevar a Israel a una tierra de promesa. Su bendición descansa en su voluntad soberana.

La enseñanza del libro tiene significado duradero para la iglesia. Como se lee en 1 Corintios 10:11: “Todo esto les sucedió a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros y fue puesto en las Escrituras como una advertencia para los que vivimos en estos tiempos últimos.” Dios de veras manifiesta su ira contra su pueblo desobediente, pero su gracia se renueva y no deja que su propósito de redimir a su pueblo sea negado.

Una última nota sobre Números antes de pasar al estudio del Deuteronomio. Estudiantes modernos han quedado perplejos por los números excesivamente grandes del ejército de Israel (1:46; 26:51). Estos números de hombres conscriptos para hacer la guerra implican una población total sobrepasando los dos millones y esto parece ser excesivo para la época, por el lugar, por la peregrinación en el desierto, y en comparación al número de habitantes en Canaán.

Sin embargo, el pasaje en 3:43 parece ser un número demasiado pequeño para una población excediendo los dos millones y por eso se lo ha usado como argumento para reducir el número total de la población a cerca de 250.000. Pero el pasaje no resuelve todos los problemas y sólo

hace más compleja la pregunta.

Se han sugerido varias soluciones a este problema. Nuestro libro de textos: Introducción al Antiguo Testamento (de Young) sugiere algunas ideas sobre este problema.

Hay quienes piensan que posiblemente los números hayan sido corrompidos en el proceso de copiarlos. Sin embargo, el texto existente no muestra dificultades textuales con los números.

Otros piensan que es posible que la palabra hebrea para “mil” pueda tener aquí otro significado que su significado normal. Por ejemplo, en algunas pasajes la palabra es un término técnico para una compañía de hombres que no necesariamente es igual a mil.

Otros han sugerido que esta palabra significa “cacique” como ocurre en Génesis 36:15. En esta forma el número 53.400 en Números 26:47 significaría “53 caciques más 400 hombres”. Tal sugerencia rinde un total mucho menor, pero contradice el uso en el texto del término para “cientos” de personas. También tiene la tendencia de hacer la proporción de caciques a soldados demasiado alta por el lado de los caciques.

Otra opción es leer la palabra hebrea para “mil” con los dos sentidos de “cacique” y “mil” con los caciques siendo uno menos que la figura nombrada. Por ejemplo, los 46.500 de Rubén en 1:20 se leerían como 45 caciques y 1.500 soldados. Pero en este caso hay que considerar que los totales dados en 1:46 y 2:32 son errores de entendimiento añadidos por escribas posteriores.

Otra idea es considerar los números como figuras simbólicas y no estrictamente matemáticas. Este uso simbólico de números es utilizado en la Biblia, pero no hay indicaciones claras de su uso en Números.

El problema de los números grandes no ha recibido una explicación completamente satisfactoria, pero la Biblia por cierto indica un aumento notable en los descendientes de Jacob durante los cuatro siglos en Egipto. Con todas sus dificultades, estos números indican el gran papel que juegan los milagros y la providencia de Dios en cuidar de su pueblo durante la vida en el desierto.

Siguiendo con el relato en Deuteronomio nos encontramos con los israelitas cuarenta años más tarde. Están en el territorio de Moab en el área donde el río Jordán desagua en el mar Muerto.

Moisés tiene 120 años, pero nos dice al final de Deuteronomio que “sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor”. Lo que es una forma delicada de decirnos en español que no había perdido su fuerza sexual a los 120 años de edad. Moisés no puede entrar en la Tierra Prometida con el pueblo de Israel, pero Dios le da la oportunidad de ver la tierra desde la cima del monte Nebo.

Moisés dirige cuatro discursos a los israelitas y termina con un poema. Estos discursos en verdad fueron una renovación del pacto. En ellos Moisés hace énfasis en las leyes que se necesitan en ese momento y las presenta en una manera apropiada a la situación. En contraste con la narración formal y directa del Levítico y de Números, el libro del Deuteronomio llega a nosotros del

corazón de Moisés con el calor y con la pasión personal de una expresión de preocupación por el pueblo de Dios.

Moisés no refleja amargura, rencor ni desánimo. Su única preocupación es que el pueblo de Dios tome al máximo ventaja de las oportunidades ofrecidas por Dios. En cada mensaje Moisés incluye un elemento de recuerdos, una exposición de la ley de Dios y una exhortación al pueblo de Dios.

El libro del Deuteronomio representa una renovación del pacto entre Dios e Israel. La fuente de todo esto estaba en Dios mismo. Dios, Jehová, con hechos de amor y ternura en la experiencia del éxodo indicó que él inicia la relación con su pueblo Israel. La esencia del pacto descansa en la relación entre Jehová e Israel con el principio operante siendo amor. Es sólo en la respuesta del hombre o del individuo israelita al amor iniciado por Dios que la relación funciona.

Con el trasfondo del fracaso de la generación que murió en el desierto, Moisés apela a los israelitas a amar a Dios -- a amarle exclusivamente, sin reservas, con todo su corazón. Como dice en Deuteronomio 6:5: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas." El amor no es un asunto de obediencia legalista a los Diez Mandamientos ni a la ley entera. Es una relación viviente que involucra un compromiso de amor y de devoción integral a Jehová.

El amor de Dios se había extendido a los israelitas comenzando con Abraham, con Isaac y con Jacob, y manifestado en su liberación de la esclavitud en Egipto. Este Dios, según Deuteronomio 5:6-7, dice: "Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo." Los israelitas deben amarle a él exclusivamente: "No tengas otros dioses aparte de mí."

Aunque Moisés repite el Decálogo, su enfoque principal en todo esto es en el primer mandamiento, el cual involucra amor y devoción exclusiva a Dios. Moisés no expresa una preocupación legalista sobre detalles de sacrificios, fiestas y temporadas, ni sobre la institución del sacerdocio, ni con el Tabernáculo como está delineado en Éxodo, Levítico y Números. Amor a Dios se expresa sobre todo en una manera o patrón de vida (10:12-13). Obediencia sale del amor a Dios. Reverencia sale del respeto a con Dios. Que Moisés está enfatizando una relación espiritual es evidente en su amonestación en 10:16: "Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz." No había ningún área de la vida que estaba fuera de esta relación establecida en el pacto de Dios con Israel. Los reglamentos delineados en Deuteronomio 12-26 son una mezcla de leyes religiosas, ceremoniales, criminales y civiles, que dan una guía para que los israelitas puedan vivir como el pueblo santo de Dios en su cultura contemporánea. Toda la vida estaba bajo el dominio de Dios. El reclamo que tenían una relación de amor con Dios era evidente en su patrón de comportamiento como previsto en estas reglas específicas.

Único en la historia de Israel es el reclamo que Moisés hace a su audiencia en las llanuras de Moab cuando les guía en la renovación del pacto con Dios. Su decisión -- escoger la vida y lo bueno o la muerte y lo malo (30:15-20) -- al final es un asunto de importancia básica. Proveyendo una copia escrita de la ley depositándola con los sacerdotes para la lectura pública cada siete años, Moisés entrega el liderazgo a Josué. La ceremonia de renovación del pacto

termina con el Cántico de Moisés en el capítulo 32. Anticipando la conquista y la ocupación de la Tierra Prometida por los israelitas, Moisés les anima con su bendición final en el capítulo 33:

Dichoso tú, Israel, ¿quién se te puede comparar? El Señor mismo te ha salvado; él te protege y te ayuda, ¡él es tu espada victoriosa! Tus enemigos se rendirán ante ti, y tú aplastarás su orgullo.

Antes de su muerte Moisés recibe el privilegio de ver la Tierra Prometida desde la cima del monte Nebo, y el Pentateuco termina declarando: “Nunca más hubo en Israel otro profeta como Moisés, con quien el Señor hablara cara a cara, o que hiciera todos los prodigios y maravillas que el Señor le mandó hacer en Egipto contra el faraón, sus funcionarios y todo su país, o que le igualara en poder y en los hechos grandes e importantes que hizo a la vista de todo Israel.”

## CONFERENCIA 11 LA ENTRADA A CANAÁN: JOSUÉ

Todos los discursos de Moisés en el libro del Deuteronomio tienen una nota de anticipación. Durante los cuarenta años de peregrinación en el desierto después de la salida de Egipto la esperanza de llegar a la Tierra Prometida era enfatizada constantemente. El pueblo de Dios estaba ansioso de comenzar a gozar de las bendiciones garantizadas por el pacto, bendiciones que iban a disfrutar después de cruzar el Jordán.

Dios había seleccionado a Josué como el próximo líder, y Moisés, de acuerdo a Números 27:23: “le puso las manos sobre la cabeza y le dio el cargo, tal como el Señor lo había ordenado”. Así Dios había previsto una continuidad en el liderazgo humano bajo la teocracia aún antes de la muerte de Moisés. Moisés dio sus mensajes de despedida, y, después de haber visto la tierra de Canaán desde la cima del monte Nebo, murió “tal como el Señor lo había dicho” (34:5). El capítulo 34 del Deuteronomio también nos dice que los israelitas lloraron a Moisés durante treinta días en el desierto de Moab, cumpliendo así los días de llanto y luto por su muerte (34:8).

Y allí el libro de Josué comienza con estas palabras: “Después que murió Moisés, el siervo del Señor, habló el Señor con Josué.” (Josué 1:1) Debido a este enlace tan estrecho con el Deuteronomio, hay quienes sugieren que el libro de Josué originalmente estaba combinado con los cinco libros del Pentateuco, y por eso se refieren a los primeros seis libros del Antiguo Testamento como el Hexateuco.

Algunos nombran a Josué como el autor debido a la declaración en Josué 24:25-26: “Josué hizo un pacto con el pueblo, y les dio leyes y decretos, los cuales escribió en el libro de la ley de Dios.” Otros han mencionado a Samuel como el autor. No hay evidencia suficientemente fuerte para nombrar un autor, pero es claro que los judíos separaron este libro de los otros del Pentateuco y lo pusieron en la segunda agrupación mayor del canon, dentro del Nebiim, o los Profetas. Judíos y cristianos siempre han aceptado el libro de Josué como el relato inspirado por Dios de cómo el pueblo de Dios llegó a poseer la Tierra Prometida. Nunca han cuestionado su canonicidad.

Cuando era joven, Josué había sido nombrado por Moisés para guardar la Tienda del Encuentro (Éxodo 33:11). También fue un líder fuerte de las fuerzas israelitas en una batalla contra los amalecitas (Éxodo 17:8-16). Josué también fue uno de los doce espías del primer grupo mandado a investigar la tierra de Canaán, y fue uno de los dos que regresaron con la sugerencia de atacar inmediatamente. Por todo esto Josué era una persona muy adecuada para seguir a Moisés como líder de los israelitas. Josué tenía las cualidades necesarias para dirigir a los israelitas en su entrada a Canaán. Tenía fe en Dios, coraje y habilidad militar. El primer capítulo del libro refleja todas estas cualidades de Josué.

La tierra de Palestina en esta época ya era una tierra desarrollada. Estaba ocupada por distintas tribus separadas la una de la otra no sólo por razones geográficas sino también por la ausencia de cualquier gobierno central y cualquier ideología común. Por muchos años Egipto había ejercido un cierto control sobre la zona, pero unos cien años antes de este tiempo un faraón de Egipto se

interesó tanto en establecer en Egipto la adoración de Atón, el dios del sol, que entregó el control de Palestina a tribus individuales como los canaanitas, los perizitas, los hititas y los girgasitas en el norte de Palestina, los gabaonitas y jebuseos en la región central, los filisteos en la costa mediterránea, y los edomitas, amalequitas, midianitas y amoritas en la parte sureña. Estas tribus tenían celos la una de la otra y por eso no se presentó ningún frente unido en contra del pueblo de Israel cuando éste se acercó.

Numerosas ciudades-estados controlaban los distintos distritos. Con la ciudad fortalecida al máximo contra ataques, se trataba de unificar y defender tanta tierra local como fuera posible desde esta base en la ciudad. Frecuentemente, cuando ejércitos más grandes pasaban por Canaán, estas ciudades trataban de evitar ser atacadas por medio del pago de tributos. Sin embargo, cuando llegaba algún otro pueblo invasor, como sucedió con el pueblo de Israel bajo Josué, entonces las distintas ciudades-estados formaban ligas de defensa, uniéndose para oponerse a dicho invasor. Se ve este fenómeno claramente en el libro de Josué.

La ubicación de Palestina en la Media Luna Fértil y la configuración geográfica de la tierra misma con frecuencia afectaron su desarrollo cultural y político. En la llanura entre el Tigris y el Eufrates y también en el valle del Nilo les fue posible a las pequeñas ciudades-estados allí formarse y unirse en una gran nación. Esto no era tan fácil en Palestina y Siria. La misma topografía de la tierra hacía difícil tal unificación.

Por eso Canaán era más débil; ninguna de sus ciudades-estados era igual en fuerza a los ejércitos invasores que venían de los estados más fuertes cerca del Nilo o del Eufrates. A la misma vez, Canaán era un botín deseado por estas naciones más fuertes. Con su posición entre los grandes centros de civilización y con sus fértiles valles, Canaán muy a menudo estaba sujeta a invasiones por los poderes más fuertes. Las pequeñas ciudades-estados reconocían que era mejor humillarse y pagar tributo a un reino como Egipto, pero también cuando el invasor se retiraba por una razón u otra o se ocupaba de otros asuntos dejaban de pagar estos tributos. Aunque era relativamente fácil conquistar estas ciudades-estados en Canaán, era mucho más difícil para los conquistadores mantenerlas como posesiones permanentes.

Después de sus años de peregrinación en el desierto los hijos de Israel al acercarse a Canaán quedaron muy impresionados con el desarrollo social, físico y agrícola de Palestina. Las artes abundaban. Los habitantes fabricaban sus propias herramientas, armamentos y objetos de cerámica. Algunas ciudades estaban rodeadas de masivos muros. Y dentro de las ciudades había edificios bien contruidos. Después de cuarenta años de vivir en el desierto la vista de rebaños de cabras y ovejas en las colinas y en los campos les pareció impresionante. También las viñeras y los huertos de olivos. Todo esto fue una tentación para el pueblo de Israel, ya que las tribus que allí vivían les dijeron que eran sus dioses los que hacían la tierra tan productiva y fértil. Esta creencia se reflejaba en la práctica de los cultos idólatras y adúlteros que los hijos de Israel fueron invitados a adaptar y adoptar.

La religión de Canaán era politeísta. El dios principal de los canaanitas era EL. Veían a EL como un toro en una manada de vacas. La gente se refería a este dios como el “toro padre” y le veían como el creador. Asera era la esposa de EL. Principal entre los 70 dioses y diosas considerados como hijos de EL y Asera estaba Hadad, conocido popularmente como Baal, que significa

“señor”. Rey entre los dioses, Baal controlaba cielo y tierra. Como dios de la lluvia y de la tempestad era responsable por la vegetación y la fertilidad. Anat, la diosa que amaba la guerra, era hermana y también esposa de Baal. En el siglo nueve antes de Cristo se comenzó a adorar a Astoret o Astarte, la diosa de la estrella de la tarde, como esposa de Baal. Mot, el dios de la muerte, era el principal enemigo de Baal. Yomm, el dios del mar, fue vencido por Baal. Estos y mucho otros dioses entran en el catálogo del panteón canaanita.

Ya que los dioses de los canaanitas no tenían carácter moral, no es sorprendente que la moralidad de la gente también era muy baja. La brutalidad y la inmoralidad en los cuentos sobre estos dioses es mucho peor que cualquier otra cosa parecida en todo el Cercano Oriente. Esto se reflejaba en la sociedad canaanita: los canaanitas del tiempo de Josué practicaban los sacrificios de niños, la prostitución sagrada y la adoración de serpientes en sus ritos y en las ceremonias asociadas con su religión.

Las Escrituras dan testimonio a esta condición con numerosas prohibiciones dadas como advertencia a los israelitas. Esta influencia religiosa degradante ya era evidente en los días de Abraham. Siglos más tarde, cuando Moisés le encargó a su pueblo que destruyeran a los canaanitas, no fue sólo para castigarlos por su iniquidad, sino también para prevenir la contaminación del pueblo escogido por Dios.

Dios sabía todo esto y por eso inspiró a Moisés a enfatizar en sus discursos de despedida la fidelidad al único Dios verdadero y al pacto con Dios. Ahora Dios le dice lo mismo a Josué en el capítulo 1 del libro de Josué: “Lo único que te pido es que tengas mucho valor y firmeza, y que cumplas toda la ley que mi siervo Moisés te dio. Cúmplela al pie de la letra para que te vaya bien en todo lo que hagas.” (1:7) En qué manera y hasta qué punto Josué siguió estas instrucciones y cuáles fueron los resultados es lo que se relata en el libro de Josué.

Se puede dividir el libro en 3 secciones mayores: los capítulos 1-13 contienen la campaña de conquista para poseer la tierra; los capítulos 14-22 hablan de la división de la tierra y de las asignaciones a las distintas tribus; y los capítulos 23-24 contienen mensajes de despedida de Josué al pueblo de Israel.

Como en el caso del relato de las peregrinaciones en el desierto, el registro de las actividades de Josué no es completo. Por ejemplo, no se nos dice nada sobre la conquista del área de Siquem entre los montes Ebal y Garizim, pero fue aquí donde Josué reunió a todo Israel para que escucharan la lectura de la ley de Moisés. Es seguro que hubieron otras áreas que fueron conquistadas u ocupadas aunque no se las mencione en Josué. Por eso, repito, el libro de Josué debe ser considerado sólo como un relato parcial de las actividades de Josué. Durante la vida de Josué los israelitas ocuparon la tierra de Canaán, pero no pudieron hacer salir a todos los otros habitantes. No sabemos exactamente cuánto tiempo pasó entre esta conquista y la división de la tierra de Canaán, pero parece que ocurrió durante un período de veinticinco a treinta años.

Cuando Josué asumió el liderazgo de Israel se le aseguró el pleno apoyo de las fuerzas armadas de las tribus de Rubén, Gad y Manasés, quienes poblaron el área al este del Jordán de acuerdo a la herencia que les fue dada antes de la muerte de Moisés.

A continuación, de la misma manera como Josué había sido enviado como espía 38 años atrás, ahora él envía dos espías con las instrucciones: “vayan a explorar la región y la ciudad de Jericó” (2:1). En la experiencia con Rahab es evidente que los habitantes de Canaán estaban conscientes del Dios de Israel. Después de recibir el informe positivo de los espías, Josué preparó al pueblo para cruzar el Jordán. Como una confirmación visible de su promesa, Dios proveyó un pasaje milagroso por el Jordán. Esto constituyó una base razonable para cada israelita de ejercer una fe en Dios (3:7-13). Con los sacerdotes adelante con el cofre del pacto los israelitas cruzaron el Jordán en tierra seca.

La manera en que se separaron las aguas para hacer posible este pasaje no se nos dice en el relato. Pero hay ciertas cosas interesantes. Leemos en 3:16 que “cruzaron frente a la ciudad de Jericó”. Esto sería unas 5 millas al norte del mar Muerto. Dice también que se cortaron las aguas cerca de Adam, lugar que hoy en día se identifica con Ed Damieh a unas 20 millas del mar Muerto, o sea unas 15 millas de donde los israelitas cruzaron. El Jordán tiene un curso de 200 millas en las 60 millas de distancia entre el mar de Galilea y el mar Muerto, bajando en este proceso unos 600 pies. En Adam existen escarpas de limo en las orillas del Jordán. Tan recientemente como en el año 1927 una porción de esa escarpa cayó bloqueando el agua por casi 22 horas. No sabemos si esto es lo que Dios hizo cuando Israel cruzó el Jordán. Pero, ya que Dios empleó medios naturales para cumplir su voluntad en otros momentos, la posibilidad existe de que un terremoto haya sido el medio de formar una represa en ese momento.

También se hicieron arreglos para que Israel nunca olvidara este momento tan grande. Se erigieron dos monumentos conmemorativos (4:9 y 4:3, 8 y 20), uno en el mismo lugar de cruzar y otro en Gilgal. De esta manera los israelitas recordaron los grandes hechos de Dios por muchos años.

Con el paso del Jordán tres otros eventos ocurrieron para marcar el principio de esta nueva época para el pueblo de Dios: se circuncidó a todos los hombres, se celebró la Pascua y cesó la provisión del maná. Ahora el pueblo redimido por Dios iba a comer de la fruta de la Tierra Prometida.

Y ahora los hijos de Israel estaban listos para su primera gran prueba, hacer lo que Dios les dirigía en la conquista de Jericó. Josué mismo fue preparado para la conquista por una experiencia divina (5:13-15) que le aseguró que la conquista de la tierra no dependía sólo de él, sino que él estaba divinamente comisionado para esta labor. Aunque estaba encargado de Israel, Josué era sólo un siervo sujeto al jefe del ejército del Señor.

Por eso la conquista de Jericó fue una victoria que sirvió de ejemplo para los israelitas. Los israelitas no atacaron la ciudad de acuerdo con la estrategia militar normal, sino simplemente siguieron las instrucciones de Jehová, su Señor. La conquista milagrosa de Jericó fue un ejemplo convincente para los israelitas de que iban a conquistar a sus enemigos por medio de su obediencia a su Dios. El contraste fue dado inmediatamente después con la derrota frente a Hai cuando la familia de Acán desobedeció el mandato de Jehová. Luego, cuando obedecieron los mandatos del Señor, Dios les dió una gran victoria sobre Hai.

Cuando la noticia de la conquista de Jericó y Hai corrió por todo Canaán, las gentes de varios

sitios se organizaron para resistir la invasión. Con la penetración en la porción central de Canaán, Josué se enfrentó con los reyes del sur y se nos dice en 10:42 que “de una sola vez derrotó a los reyes y conquistó todos sus territorios”. Después, en los capítulos 11 y 12, Josué procede al norte y conquista esa área también. Aunque Josué trabajó dura y fielmente, sin embargo Dios le dijo “tú estás ya entrado en años, y todavía queda mucha tierra por conquistar” (13:1), y le dió instrucciones sobre cómo asignar la tierra a las tribus para terminar el trabajo (13:7ss).

Se da una lista de treinta y un reyes conquistados por Josué. Con tantas ciudades-estados, cada una con su propio rey, dentro de un país tan pequeño, les era posible a Josué y a los israelitas vencer estos reyes locales. Aunque derrotaron a los reyes, no ocuparon o capturaron todas las ciudades. Pero, por medio de esta campaña dominaron a los habitantes lo suficiente como para poder establecerse en el próximo período de paz.

Las tribus ocuparon sus distintas áreas de Palestina. Se estableció Silo como el centro religioso de Israel (18:1). La tribu de Leví no recibió un territorio específico. Los de la tribu de Leví eran responsables por los servicios religiosos en todo el país. Las varias tribus tenían la obligación de asignar ciudades a los levitas. También tenían que proveer terrenos alrededor de estas 48 ciudades para dar pasto a los rebaños de los levitas.

Los últimos dos capítulos del libro de Josué (23-24) nos recuerdan al libro del Deuteronomio. Aquí Josué, antes de su muerte, hace lo mismo que Moisés. Josué repasa la historia del amor de Dios para con su pueblo escogido. Josué les anima a la fidelidad a Dios y a la vez se compromete a sí mismo y a su familia a servir al Señor. La gente responde fuertemente con el compromiso: “Nosotros serviremos al Señor nuestro Dios, y haremos lo que él nos diga” (24:24).

Muchos lectores de Josué y de otros libros del Antiguo Testamento se perturban por el papel que la guerra violenta juega en este relato sobre el trato de Dios con su pueblo. El hilo principal del relato les es una ofensa, algo que relegan a un período de sub-desarrollo moral que a la luz de la enseñanza de Cristo hay que repudiar y rechazar.

Hay que recordar que el libro de Josué se dirige a la pregunta ética abstracta de la guerra como un medio para llegar a las metas humanas. Se lo puede entender sólo dentro del contexto de la historia de la redención revelándose poco a poco en el Pentateuco con todos su entretreídos temas de la gracia divina y del juicio de Dios.

Josué no es el relato épico de una generación heroica de Israel, ni es la historia de la conquista de Canaán por Israel con la ayuda de su deidad nacional. Es el relato de cómo Dios, a quien pertenece todo el mundo, en un momento en la historia de la redención conquista una porción de la tierra de los poderes de este mundo, poderes que habían reclamado este mundo para ellos mismos, defendiendo su reclamo con fuerza de armas y confianza en sus propios dioses falsos. Nos muestra cómo Dios mandó a su pueblo bajo su siervo Josué a tomar Canaán en su nombre de las manos de los canaanitas idólatras. Nos dice cómo Dios les ayudó y les dio la tierra en cumplimiento de una promesa antigua.

Josué es la historia del reino de Dios entrando en el mundo de las naciones en un momento cuando las entidades políticas y nacionales eran vistas como la creación de sus dioses, pruebas

vivas de su poder. Por eso el triunfo sobre los canaanitas dio testimonio al mundo de que el Dios de Israel es el único Dios verdadero y viviente y que su reclamo sobre el mundo es absoluto. También es una advertencia a las naciones que resistencia al avance del reino de Dios tarde o temprano trae la derrota completa de todos los que se oponen a Dios.

Por eso las batallas por Canaán fueron la guerra sagrada de Dios en un momento particular histórico en el programa de redención. Dios no le dio a su pueblo bajo Josué la licencia ni el mandato de conquistar el mundo al filo de la espada. La tierra conquistada no le pertenecía a Israel por derecho de conquista, sino que le pertenecía a Dios. La tierra tenía que ser limpiada de toda idolatría. Su gente y sus productos no eran algo que los israelitas podían tomar como premio, sino que todo le pertenecía a Dios mismo. En esa tierra Israel debía establecer una vida fiel al reinado de Dios y así ser un testimonio viviente y una bendición real a todas las naciones. Si Israel dejaba de seguir a Dios y era infiel, conformándose a las prácticas y a la cultura de Canaán, entonces Israel también perdía su lugar en la tierra de Jehová, y esto es lo que casi pasó en el período de los jueces y más tarde es lo que de veras pasa en el exilio.

La guerra es una maldición terrible que la raza humana se impone a sí misma cuando busca conquistar la tierra por sus propias maneras injustas. Pero es pequeña la maldición en comparación con la maldición que espera a todos aquellos que no escuchan el testimonio de Dios sobre sí mismo y que tampoco oyen sus advertencias. Todos los que se oponen al reinado de Dios y rechazan su oferta de gracia se ponen bajo la maldición.

El Dios del segundo Josué -- Jesucristo mismo -- es también el Dios del primer Josué. Aunque ahora por un tiempo él ofrece a todo el mundo las buenas noticias de su amor y envía a su pueblo urgentemente a llevar su oferta de paz a todas las naciones, sin embargo su espada de juicio espera y el segundo Josué saldrá con la espada afilada para destruir a las naciones (Apocalipsis 19:11-16).

## CONFERENCIA 12 EL PERÍODO DE LOS JUECES: JUECES Y RUT

El libro de los Jueces se enlaza muy directamente al libro de Josué en sus primeras palabras cuando dice en 1:1: “Después de que murió Josué, los israelitas consultaron al Señor.” Nos provee el puente de la teocracia a la hierocracia (el liderazgo por personajes religiosos) y después a la monarquía con Saúl en 1 Samuel.

Aunque algunos eruditos opinan que el profeta Samuel es el autor del libro de los Jueces, y ésta es también la opinión del Talmud judío, no nos es posible determinar con toda certitud su autor ya que no tenemos información definitiva al respecto. Sin embargo, su canonicidad siempre ha sido aceptada tanto por los judíos como por los cristianos.

La declaración en el capítulo 21:25: “en aquella época aún no había rey en Israel, y cada cual hacía lo que le daba la gana”, claramente es una declaración describiendo las condiciones en Israel durante todo el período del libro de los Jueces. Es evidente que los israelitas durante el período de los jueces no estaban en posesión de todo el país, sino principalmente de la serranía central, mientras que los cananeos continuaban viviendo a su alrededor. Esta situación cambió poco hasta el tiempo de las grandes conquistas de David.

El título en sí describe los líderes que Israel tuvo después de la época de Josué hasta la inauguración de la monarquía. Se expresa mejor el propósito principal de estos líderes en Jueces 2:16 donde leemos: “también hizo surgir caudillos que los librarán de quienes los despojaban”. Ya que fue Dios mismo quien permitió las opresiones y quien también levantó rescatadores, Dios mismo fue el principal juez y salvador. El libro de los Jueces declara esto claramente en 11:27 cuando dice: “Pero el Señor es el juez, y él será quien juzgue a israelitas y amonitas.” Gedeón, uno de los jueces más notables, indicó lo mismo sobre su propia autoridad cuando dice a los israelitas después de capturar a los reyes madianitas: “Ni yo ni mi hijo los gobernaremos a ustedes. El Señor será quien los gobierne.” El arreglo político entre los israelitas de esta época se asemeja a los arreglos entre los pueblos griegos. Las tribus estaban flojamente unidas por sus obligaciones religiosas comunes. Este tipo de arreglo se llama “amfictionía”.

Había una notable diferencia entre la organización política de Israel y la de los pueblos a su alrededor durante este período. Los otros pueblos estaban altamente organizados. Edom, Moab y Amón, al oriente y al sudeste, eran monarquías que dominaban numerosas ciudades. Los cananeos mantuvieron su antigua organización de ciudades-estados, cada una de las ciudades principales con su propio gobernante. No había una gran potencia que podía intervenir en las luchas locales. El efectivo dominio egipcio había terminado. El Imperio Asirio aún no había extendido su poder esta zona.

En contraste con sus vecinos poderosamente organizados, Israel era sólo una débil federación de tribus, unidas no por una figura política central ejerciendo el dominio dictatorial sino únicamente por una tradición común y una liga religiosa o un pacto. El símbolo visible de esta liga era el “Arca del Pacto”, que durante la mayor parte del período de los jueces descansó en el santuario central en Silo.

Sin un gobierno central se podía asumir que las tribus estaban en constante peligro de ataques por invasores y opresores de todos lados, a menos que el sentido israelita de unidad religiosa se mantuviera tan poderoso que cuando una tribu estuviera en peligro todas las otras inmediatamente vendrían a su defensa. Pero, según el libro de los Jueces, el pueblo, al establecerse en la vida agrícola, aceptó en gran medida el seductor culto de la naturaleza de la religión de Canaán. Siempre que hacían esto, se nos dice, Dios enviaba opresores para afligirlos. En otras palabras, cuanto más adoptaban el paganismo, más débiles llegaban a ser las ligas del pacto entre ellos y tanto más cada tribu tendía a vivir por sí y para sí, aislándose de las otras tribus. Esta desunión hacía relativamente fácil su dominio y su opresión.

El desastre completo para Israel en estas crisis se evitaba con el surgimiento de caudillos espontáneos llamados “jueces”. Estos personajes han sido llamados caudillos “carismáticos” porque se les creía en posesión de algún don especial de la gracia de Dios. Se les apartaba del resto de la gente por sus aptitudes especiales, tales como hazañas militares, sabiduría, honestidad o capacidad natural para el mando. En las disputas entre individuos y familias era natural que éstas se llevaran ante tales caudillos para su solución. De esta manera se les dio el nombre de “jueces”, aunque en la mayor parte de los relatos sobre ellos aparecen más bien como caudillos militares. La naturaleza carismática de la dirección de Israel durante este período es una característica notable que distingue su historia de la de los pueblos que les rodeaban.

La cronología de este período es difícil de fijar. El hecho de que se han sugerido más de cuarenta maneras distintas de explicar la época de los jueces nos indica algo de la complejidad del problema. Obviamente, cualquier esquema cronológico propuesto para esta época es sólo una sugerencia. La información bíblica es insuficiente para establecer todo con absoluta seguridad. Lo que es seguro es que algunos de los jueces sirvieron al mismo tiempo.

Israel no tenía una capital política en esta época. Como no había un rey, no había tampoco un lugar céntrico desde donde el juez podía funcionar. Estos jueces llegaron a posiciones de liderazgo de acuerdo con las necesidades de la situación local o nacional. Seguro que la influencia y aun el reconocimiento de muchos de ellos estaban limitados a su comunidad o tribu local. Sin un gobierno central o una ciudad capital, el liderazgo de los israelitas fue algo espasmódico debido a que faltaba una manera fija de determinar el sucesor para un juez que muriera.

Se mencionan a varios de los opresores de Israel en esta época: los moabitas, los cananeos, los madianitas de Arabia, los amonitas y los filisteos. Los moabitas y los amonitas eran pueblos de Transjordania, no conquistados por Israel, que durante este período tomaron ventaja de las tendencias separatistas de las tribus y trataron de obtener el dominio de Transjordania.

Aparte de la opresión filistea, la amenaza más grande para Israel eran los cananeos y los madianitas. Un formidable ejército cananeo se reunió en el valle de Jezreel bajo el mando de un tal Sisara de la villa de Haroset. Se hizo un llamado a las armas a todas las tribus de Israel por la profetisa Débora. Respondieron seis de las tribus y se reunió un ejército en el monte Tabor, bajo la dirección de Barac de Cedes de Neftalí como leemos en Jueces 4:6 y sigs. La subsecuente derrota de los cananeos en una batalla cerca de Meguido fue celebrada por el notable poema

compuesto por un testigo ocular, poema que se conserva en Jueces 5.

La opresión madianita también era muy seria, pues era una invasión de los beduinos del desierto de Arabia que en esta época por primera vez emplearon camellos domesticados en gran escala. El empleo de los camellos hizo peligrosos a los madianitas porque podían recorrer grandes distancias con relativa rapidez sin preocuparse por el abastecimiento de agua. Es bien conocido el relato de su derrota por Gedeón en el valle que conduce de Jezreel al Jordán, entre el monte Gilboa y la colina de More.

Israel fue oprimida simultáneamente por los amonitas y los filisteos. Jefté fue el juez de Israel que conquistó a los amonitas. Sansón es el famoso héroe que resistió el poder de los filisteos.

Los filisteos se establecieron en la costa en la misma época en que los hebreos se establecieron en la serranía central. Los filisteos se hicieron más poderosos y comenzaron un esfuerzo con éxito de expulsar a los israelitas de las colinas de la Sefelá. Este fue el principio de un largo conflicto entre los israelitas y los filisteos. Este conflicto fue una de las razones por las que al final se estableció la monarquía hebrea. La lucha contra los filisteos terminó sólo después de que David había capturado Jerusalén.

En los últimos capítulos del libro de los Jueces y en las primeras páginas de 1 Samuel encontramos que los filisteos han extendido su reino por todo el territorio al oeste del Jordán. Los hebreos, sin armas y sin líderes, se han convertido en sirvientes de los filisteos.

Los filisteos eran un grupo de un gran número de pueblos del mar que habían llegado de las islas griegas y particularmente de Creta. Sabemos esto, no solamente por las referencias de la Biblia y de los registros egipcios, sino por la alfarería característica hecha por ellos en Palestina. Las decoraciones usadas por ellos en vasos y otros objetos similares son muy diferentes de las formas tradicionales usadas en Canaán, pero son copias de estilos bien conocidos en el mundo griego.

Cuando los pueblos marítimos trataron de invadir Egipto sufrieron una severa derrota a manos del faraón Ramsés II (hacia 1200 a.C.). Algunos de estos pueblos marítimos retrocedieron a Palestina. El más importante de los pueblos del mar en Palestina era el grupo filisteo, que estaba organizado alrededor de cinco ciudades: Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón y Gat. Ellos usaron un tocado alto hecho de plumas y cabellos de caballos. Se hicieron tan poderosos que dieron a Canaán el nombre de Palestina.

Cada ciudad, con la región que dominaba, era gobernada por un “señor”, quien, aunque independiente, cooperaba con los otros en los asuntos importantes. Así en los negocios políticos y militares el pueblo era capaz de actuar como un grupo unido. El resultado es que demostraron ser la más seria amenaza para la independencia de Israel durante el período de los jueces.

Una consecuencia directa de la opresión filistea fue que la pequeña tribu de Dan fue obligada a abandonar el territorio que le había sido asignado originalmente (Jueces 18). El poder filisteo arrojó a los danitas de las llanuras donde vivían, forzándolos a peregrinar hasta el pie del monte Hermón donde se establecieron después de apoderarse de una ciudad cananea llamada Lais a la que dieron su propio nombre, o sea Dan.

El período de los jueces marca el principio de la Edad de Hierro en la zona; esto es, marca el comienzo de la época en que el hierro llegó a ser de uso común. El metal utilizado para fabricar instrumentos y armas desde 4000 a.C. era el cobre, aunque desde el período de los hicsos había sido práctica común mezclar estaño con el cobre para producir una mezcla más dura, el bronce. Anteriormente a 1200 a.C. el hierro parece haber sido un producto mágico en el Asia Occidental, casi tan valioso como el oro y la plata. Esto no fue por ser escaso, sino porque los secretos del complicado proceso de su fundición parecen haber sido celosamente guardados por los heteos.

Durante el período de los jueces los israelitas, que eran pobres en bienes materiales, fueron detenidos una y otra vez porque les faltaba este importante metal para fabricar sus implementos agrícolas, clavos y armas. Fueron incapaces de arrojar a los cananeos de las llanuras porque estos pueblos poseían carros herrados (Josué 17:16 y Jueces 1:19; 4:2-3).

Por excavaciones arqueológicas hechas en territorios filisteos se sabe que ellos poseían armas de hierro y joyas, mientras que parece que los israelitas no tuvieron estas cosas. Por lo tanto, es muy probable que el metal haya sido introducido a Palestina por los filisteos, quienes lo habían conocido en el norte. Sin embargo, ellos mantuvieron un monopolio sobre el mercado del hierro y guardaron estrechamente los secretos industriales de su producción.

Una vez que el poder filisteo fue quebrantado por los primeros reyes de Israel, Saúl y David, el secreto del proceso de fundición del hierro se convirtió en propiedad pública y el metal llegó a ser de uso común en Israel. Esto pronto produjo una revolución económica y una forma de vida más elevada para el hombre común. La guerra contra los filisteos fue una de supervivencia para Israel: poco sorprende que haya sido celebrada en cantos y leyendas ya que dio ocasión a grandes hazañas, tan notables como las de Sansón (Jueces 13-16).

En todo el libro de los Jueces el asunto fundamental es el reinado de Jehová en Israel, o sea el reconocimiento por parte de los israelitas y la lealtad de ellos a su reinado. El reinado de Jehová fue establecido por el pacto en el monte Sinaí y renovado después por Moisés en las llanuras de Moab y aún más tarde también por Josué en Siquem. El autor de Jueces acusa a Israel de rechazar el reinado de Jehová una y otra vez. Israel no siguió peleando las luchas del Señor, pero se volvió a los dioses de Canaán para conseguir sus bendiciones sobre familia, rebaños y cosechas, abandonando las leyes de Dios para su vida diaria. Gedeón tuvo que recordar a Israel que su Señor era su rey. La lamentación y el juicio que recurren en los capítulos 17-21 es “como en aquella época aún no había rey en Israel, cada cual hacía lo que le daba la gana” (17:6). La primera referencia aquí no es a los reyes humanos. La acusación es que Israel no reconoce ni obedece a su Rey celestial.

Sólo por el uso de opresión por naciones extrañas en castigo a su pueblo, y por el levantamiento de libertadores cuando el pueblo clamaba a él, le fue posible a Dios mantener su reinado en Israel y por eso guardar a este pueblo principiante de la extinción. La condición imperfecta de Israel fue expuesta. Ella necesitaba constantemente nueva ayuda de Dios para entrar en el descanso prometido.

Lo que sale de estos ciclos recurrentes de:

1. desobediencia,
2. opresión de afuera,
3. llantos de aflicción, y
4. socorro por Jehová.

Es todavía otra tema: el tema de la fidelidad de Dios al pacto. No hay mejor prueba o demostración de la paciencia sorprendente y de la misericordia duradera de Dios que durante todo este período de los jueces. El libro de los Jueces relata la gracia de Dios mostrando que fue sólo por la misericordia de Dios que Israel no fue absorbida por las naciones paganas a su alrededor.

En una manera especial esta época del Antiguo Testamento es también la época del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios capacitó a personas a cumplir con hazañas de victoria en la guerra de Dios contra los poderes que amenazaban su reinado. Este mismo Espíritu derramado sobre su iglesia después de la obra redentora del segundo Josué -- Jesucristo -- capacitó al pueblo del Señor a comenzar la tarea de predicar el evangelio a las naciones y de avanzar el reinado de Dios.

Sin embargo, las condiciones siguieron deteriorándose. La razón puede encontrarse en la ética situacional, una moralidad determinada por la conveniencia del momento, que cada persona del pueblo escogido iba siguiendo. Aunque Dios les había escogido como su pueblo, ellos le rechazaron confiando más en su propio juicio y en sus propios deseos. Y el libro termina con las palabras pesadas y de mal agüero: “y cada cual hacía lo que le daba la gana”.

La historia de Rut nos da un vistazo a un momento más pacífico en los días de los jueces. Las primeras palabras en Rut: “aconteció en los días que gobernaban los jueces” (1:1) nos indican no sólo la historicidad de este relato sino también el período cuando ocurrió. El libro refleja un tiempo de paz entre Israel y Moab. Nos da una serie de vistazos íntimos en la vida de algunos miembros de una familia israelita. También nos presenta un relato agradable de la fe y piedad verdadera dentro de un período mejor conocido por la falta de fe y obediencia.

No sabemos quién es el autor de Rut, pero la tradición judía nombraba a Samuel. Sin embargo, es poco probable que él haya sido el autor debido a la mención que el libro hace de David, implicando una fecha más tarde que Samuel. Además, el estilo literario del original hebreo nos indica una probable fecha de composición durante la monarquía.

El autor enfoca en la devoción fiel y sin desvíos de Rut hacia Noemí y en la benevolencia de Booz a estos dos viudas. Se presentan estos ejemplos de vidas que incorporan en sus quehaceres diarios el amor que cumple con la ley de Dios. Amor de este tipo refleja el amor de Dios en una unión maravillosa de las acciones del hombre con las acciones de Dios. En la benevolencia de Dios tales vidas reciben bendiciones y son bendiciones a otros.

Puede que nos sorprenda que la persona que refleja este amor de Dios tan claramente no es de Israel sino de Moab. Sin embargo, la lealtad de Rut a la familia israelita en la cual fue recibida por casamiento y su devoción completa a su suegra la marcan como una verdadera hija de Israel

y una bisabuela digna de David, el gran rey de Israel y un antepasado de Cristo mismo.

Rut es un buen ejemplo de que la participación en el reino de Dios se decide no por nacimiento o raza sino por la gracia de Dios. El reino de Dios es para todas las naciones, y la participación viene por la conformidad de su vida a la voluntad de Dios por medio de la “obediencia que viene de la fe” según Romanos 1:5. El que Rut se encuentre entre los antepasados de David significa que todas las naciones serían representadas en el reino del hijo más grande de David, nuestro Salvador.

Como un episodio en la historia de los antepasados de David, el libro de Rut ilumina el papel de David en la historia de la redención. Redención es un concepto clave en todo el relato. La palabra hebrea para redención ocurre en sus varias formas 23 veces en el libro. El libro de Rut es en primer lugar la historia de la transformación de Noemí de la desesperación a la felicidad por medio de las acciones bendecidas por Dios de Rut y de Booz. Noemí se mueve de la vaciedad a la plenitud, de desesperación a seguridad y esperanza. De la misma manera Israel fue transformada de la desesperación nacional con la muerte de Elí a la paz y prosperidad de los primeros días de Salomón por medio de la devoción de David, un descendiente verdadero de Rut y Booz.

El autor así le recuerda a Israel que el reinado de la casa de David, como un medio para el reinado de Dios en Israel, extendió la posibilidad de la paz y del descanso prometido por Dios. Pero este descanso continuaría sólo mientras que los participantes del reino, príncipes y pueblo, reflejaran en sus vidas diarias el amor sin pensar en sí mismos como practicado por Rut y Booz. Y en Jesucristo, el gran hijo de David, y en su obra redentora, las promesas de las bendiciones del reino de Dios encontrarían su cumplimiento.

## CONFERENCIA 13 DESARROLLO DE LA MONARQUÍA: 1 SAMUEL

Los dos libros de Samuel, junto con 1 y 2 Reyes, nos dan un relato de la historia de la monarquía hebrea desde su establecimiento por Samuel hasta la caída del Reino de Israel en el año 721 a.C. y la destrucción de Jerusalén en el año 586 a.C. En la Septuaginta estos libros se llaman los libros 1, 2, 3 y 4 de los Reyes, lo cual es un título más correcto. Los judíos más tarde se refirieron a estos libros, junto con los libros de Josué y de Jueces, como los “profetas anteriores”, ya que pensaron que fueron escritos por profetas o discípulos de los profetas. 1 y 2 Samuel originalmente formaban un sólo libro, pero éste fue dividido por los traductores de la Septuaginta. La Vulgata en latín siguió la misma división y las traducciones modernas también la han aceptado.

1 y 2 Samuel reciben su nombre de la persona que Dios usó para establecer la monarquía en Israel. Samuel no fue sólo la persona que ungió a Saúl y David, los dos primeros reyes de Israel, sino también fue él quien definió el nuevo orden del reinado de Dios sobre Israel por medio de la estructura de la monarquía. La importancia de Samuel como el representante de Dios durante este período de la historia de Israel es muy parecida a la de Moisés. Es Samuel, más que cualquier otra persona, quien guarda la continuidad del pacto con Dios en la transición de la época de los jueces a la de la monarquía.

El profeta Samuel parece haber sido el primero en reconocer que las tribus hebreas necesitaban un rey. El escogió a Saúl, quien llevó a cabo el primer ataque organizado con éxito contra el poder de los filisteos. Después de la muerte de Saúl, David completó el trabajo y estableció el Reino Israelita con su capital en Jerusalén.

El último de los líderes carismáticos en el libro de los Jueces fue Sansón, y como ya lo hemos visto, el mayor enemigo de los israelitas eran los filisteos. Sansón había ganado algunas victorias personales contra los filisteos, pero también había sufrido algunas derrotas serias. Una hostilidad amarga existía contra los filisteos y ellos fueron una amenaza constante a los hijos de Israel.

Esta era la situación al comienzo del primer libro de Samuel. Como dijimos en la Conferencia anterior, la explicación verdadera de la superioridad filistea sobre Israel se encuentra en que los filisteos poseyeron el secreto de producir hierro. Al guardar este monopolio celosamente, mantuvieron a los israelitas a su merced. Esto se ve claramente en 1 Samuel 13:19-22, donde leemos: “En todo el territorio de Israel no había un sólo herrero, porque los filisteos pensaban que de esa manera los hebreos no podrían fabricar espadas ni lanzas. Todos los israelitas tenían que recurrir a los filisteos para afilar cada cual su reja de arado, su azadón, su hacha o su pico. Se cobraban dos tercios de siclo por afilar rejas y azadones, y un tercio de siclo por afilar las hachas y arreglar las agujadas. Por lo tanto, ninguno de los que acompañaban a Saúl y Jonatán tenían espada o lanza el día de la batalla. Sólo ellos dos las tenían.” Con estos factores tan poderosos contra ellos, los israelitas habían llegado al borde de ser sujetos como esclavos sin esperanza por los filisteos.

Aunque Saúl ofreció cierta resistencia a las fuerzas enemigas en su avance, fue sólo en el tiempo

de David que se quebró el poder de los filisteos. Por la conquista de Edom David aprendió los secretos de producir hierro y ganó acceso a los recursos naturales de la península Sinaítica. Así le fue posible unir firmemente la nación de Israel y establecer su supremacía militar, la cual nunca más fue seriamente amenazado por los filisteos.

Desde el norte la amenaza principal a la expansión israelita llegó de Aram. Estos invasores de Arabia se establecieron al oriente de los montes de Siria, al norte y al sur de Damasco. Fundaron poblaciones en toda esta comarca por el sur hasta Yarmuk de modo que hacia fines del siglo décimo todo Basán y Siria Oriental estaban bajo el dominio arameo. El nombre más común usado en el Antiguo Testamento para este pueblo es Siria. El estado más poderoso de los arameos o sirios fue Zoba, un poco al norte de Damasco. Alrededor del año 1000 a.C. el reino arameo de Zoba había extendido sus fronteras hasta el Eufrates habiendo conquistado ese territorio asirio, pero fue detenido por la conquista davídica de Zoba. Durante los siglos noveno y octavo los arameos fueron un formidable enemigo de Israel. Aun después de haber sido sometidos por los asirios, en el año 733 a.C., continuaron como grandes industriales que por medio del comercio llegaron a tener tanta influencia en el Asia Occidental como los fenicios en el Mediterráneo.

Los fenicios o cananeos ocuparon la costa mediterránea al norte. Mientras que los arameos formaban un reino fuerte en dirección al Eufrates, los fenicios concentraron sus intereses en el lado marítimo. En el tiempo de David las ciudades de Tiro y Sidón habían establecido un fuerte estado. Por medio del comercio y de tratados extendieron su influencia por todo el mundo mediterráneo. Hiram, rey de Tiro, y David, rey de Israel, encontraron de beneficio mutuo hacer un tratado de amistad sin fricción militar (2 Samuel 5:10-12).

Los edomitas habitaron el área montañosa al sur del mar Muerto. Fueron gobernados por reyes antes de la monarquía en Israel. Aunque Saúl luchó contra los edomitas (1 Samuel 14:47), fue David quien les conquistó. La declaración de que se hicieron siervos de David, quien estableció guarniciones en todo Edom, tenía implicaciones muy importantes (2 Samuel 8:14). De las minas de Edom David ganaba los recursos naturales de cobre y hierro que necesitaba para quebrar el monopolio filisteo sobre la producción de armamentos.

Los amalecitas tenían el territorio al oeste de Edom hacia la frontera egipcia. Saúl trató de vencerles (1 Samuel 15), pero no lo logró por completo. Después los amalecitas atacaron Siclag, una ciudad ocupada por David cuando era fugitivo en territorio filisteo, pero después casi no se hace mención de ellos.

Los moabitas al este del mar Muerto fueron vencidos por Saúl (1 Samuel 14:47) y conquistados por David. Por dos siglos quedaron como una nación tributaria a Israel.

Los amonitas ocuparon un territorio en la frontera al oriente de Israel. Saúl les venció en Jabes de Galaad cuando se le estableció como rey (1 Samuel 11:1-11). Cuando los amonitas no aceptaron la oferta de amistad ofrecida por David e hicieron un tratado con los arameos en contra de Israel, David no sólo les venció, sino que también conquistó a su ciudad principal, Rabá. Nunca más volvieron a amenazar la superioridad israelita durante el período de la monarquía.

Los tiempos de Elí y Samuel marcan la época del cambio del liderazgo de los jueces a la monarquía. Se mencionan a los dos en el libro de los Jueces, pero no se les dan consideración importante hasta los primeros capítulos de 1 Samuel.

Un bosquejo muy general de 1 Samuel se puede hacer en términos de sus personajes mayores: Samuel en los capítulos 1-8; Saúl en los capítulos 9-15; David y Saúl en los capítulos 16-31.

La historia de Elí sirve como un trasfondo para el ministerio de Samuel. Por el momento los israelitas estaban satisfechos con una hierocracia, o sea un sacerdote como líder. Elí era el sacerdote-líder encargado del tabernáculo en Silo. Parece haber sido un individuo cachazudo y apacible. El sacerdocio fue la única influencia unificante entre las tribus de Israel, pero fue corrompido por las prácticas malvadas de los hijos de Elí (1 Samuel 2:12-36).

Dios vio todo esto y proveyó la manera para una reformación espiritual por medio de su respuesta a la oración ferviente de Ana por un hijo. Ana le dió a su hijo el nombre de Samuel, “pedido de Dios”. El relato de su desarrollo físico y espiritual es alentador. Está en contraste con las acciones de los hijos de Elí.

La profundidad de la degradación de los hijos de Elí se ve en su intento de obligar a Dios a unirse con ellos en batalla contra los filisteos. Llevan el Cofre del Pacto del tabernáculo al campo de batalla. Los hijos de Israel no sólo perdieron la batalla, también murieron los hijos de Elí y a continuación el mismo Elí, y además los filisteos capturaron el Cofre del Pacto. Pero ocurrieron tan severos problemas entre los filisteos con la presencia entre ellos de dicho Cofre que lo enviaron de vuelta a los israelitas. Ya que Si lo había sido completamente destruida (Jeremías 7:12-14 y 26:6 y 9), el Cofre del Pacto fue guardado temporalmente en Quiriat-Jearim.

La victoria de los filisteos desanimó a los israelitas. Se ve esto en el nombre que la nuera de Elí, la mujer de su hijo Finees, le dió a su hijo. Le llamó Icabod que significa “dónde está la gloria”. Esto indica el grado en el cual la religión canaanita había entrado en el pensamiento israelita porque para un seguidor de Baal este nombre se hubiera referido a la muerte del dios de la fertilidad.

Ahora Dios escoge a Samuel, no tanto como sacerdote (él era descendiente de la línea no-sacerdotal de los levitas), sino más bien como un juez o un líder carismático. Pero el papel de Samuel no fue el de líder militar, sino el de un maestro espiritual con la responsabilidad de instruir el pueblo. Y el pueblo respondió a sus instrucciones (1 Samuel 7:1-6). Una vez más los filisteos vienen a conquistar, pero Dios milagrosamente salva a su pueblo, y Samuel llama la piedra de recuerdo, Ebenezer, la piedra de socorro (1 Samuel 7:7-17). A pesar de que habían recibido algunas bendiciones del restablecimiento de la teocracia y a pesar de la advertencia de Dios que el establecimiento de la monarquía no sería bueno, todavía el pueblo insistió en 1 Samuel 8:19-20: “No importa, queremos tener rey, para ser como las otras naciones, y para que reine sobre nosotros y nos gobierne y dirija en la guerra.”

El lugar de Samuel en la historia de Israel es único. Como el último de los jueces él ejerció jurisdicción civil en todo el territorio de Israel. Además recibió reconocimiento como el más grande de los profetas en Israel desde los tiempos de Moisés. Y aunque no era del linaje de

Aarón, a cuyos descendientes pertenecían las responsabilidades del alto sacerdocio, él oficiaba como el principal sacerdote.

La Biblia ha preservado relativamente poco sobre el ministerio actual de este gran líder. Cuando Elí murió y la amenaza de los filisteos se acentuaba, los israelitas por supuesto se volvieron a Samuel para su liderazgo. Después de escapar la destrucción de Silo, Samuel hizo su hogar en Ramá donde erigió un altar. Sin embargo no se indica que este sitio se convirtió en el centro religioso o civil de Israel. No se menciona el tabernáculo en conexión a Samuel. Aparentemente el Cofre del Pacto no estaba en uso público durante este tiempo. Sin embargo, Samuel funcionaba como sacerdote haciendo sacrificios en Mizpa, Ramá, Gilgal, Belén y dondequiera que veía la necesidad en todo el territorio de los israelitas. El continuó con esta función aun después de entregar las funciones de estado a Saúl.

Con el paso del tiempo Samuel reunió una banda profética a su alrededor que le siguió y sobre los cuales ejerció mucha influencia (1 Samuel 19:18-24). Para cumplir con sus responsabilidades judiciales Samuel fue a Betel, Gilgal y Mizpa cada año (1 Samuel 7:15-17).

Uno de los pasos más significativos para Samuel fue su esfuerzo de eliminar de Israel la adoración de los dioses canaanitas. En Mizpa el pueblo se reunió para arrepentirse, orar, ayunar y sacrificar. Cuando los filisteos trataron de tomar ventaja de esta reunión, Dios salvó a su pueblo. Pero esto no fue suficiente para las tribus de Israel, y volvieron a pedir un rey. Después de la intervención divina, Samuel colaboró en la selección del primer rey de Israel, un joven campesino, Saúl.

Samuel arregló la institución de un rey para Israel en base del pacto con Dios. El rey no era autónomo, sino que estaba sujeto a la voluntad de Dios y a la palabra del profeta. Tanto el rey como el pueblo debían reconocer que Dios es su rey último. Era por medio de la gracia de Dios que recibirían su bendición.

El pueblo recibió a Saúl con bastante apoyo, especialmente después de su victoria sobre los amonitas. No todos le apoyaron, pero su popularidad general era tan grande que era imposible para los otros resistirle (1 Samuel 10:27; 11:12-13). Sin embargo, por su propia desobediencia Saúl echó a perder sus oportunidades para el éxito. Su odio y sus sospechas desviaron sus esfuerzos y su reinado terminó en fracaso completo.

Pero también celebró algunos éxitos. Ya hemos nombrado su victoria sobre los amalecitas (1 Samuel 15:1-9) y otras naciones (1 Samuel 14:47-48). Fortaleció una colina estratégica llamada Gabaa unos tres millas al norte de Israel. Esto le ayudó a ganar una victoria sobre los filisteos en Micmas (1 Samuel 13-14). Pero su éxito inicial no continuó. Saúl trató de complacer a Dios con sacrificios en vez de obediencia, o sea trató de manipular a Dios según sus propios conceptos en vez de esperar la voluntad de Dios y obedecerla. Y por eso perdió el derecho divino al liderazgo del pueblo de Dios. La desobediencia de Saúl resultó en su rechazo por Dios y por Samuel (1 Samuel 13-15).

Aquí Dios manda a Samuel a ungir a David como el próximo rey de Israel. De allí en adelante el libro de 1 Samuel cuenta la historia de Saúl, el rey, y de David, el rey ungido, lado a lado hasta el

fin del libro. Tenemos la historia de David y Goliat (1 Samuel 17); del gran amor de Jonatán, el hijo de Saúl, para con David; y del odio amargo de Saúl hacia David (1 Samuel 18-20).

Con 1 Samuel 21 comienza el triste relato de la huida de David de Saúl. Este relato se extiende a 1 Samuel 26 donde David tiene su encuentro final con Saúl. En esta sección tenemos la historia de la muerte de Samuel en 1 Samuel 25:1 y de la forma interesante en que David llega a conocer a su futura esposa, Abigail (25:2-43).

David, su familia y otros guerrilleros, muchos de ellos no hebreos, se escondieron y buscaron refugio en la cueva de Adulam unas 15 millas de Belén. David defendió a la gente local de los filisteos y de otras tribus que venían del desierto. Así David enseñó a sus hombres a pelear. Recibió comida y otros regalos de la gente que él protegió.

David pronto fue reconocido como un caudillo de importancia en el sur de Palestina ya que era el líder de una fuerte banda de hombres armados. Saúl trató de capturarlo más de una vez. Hubo ocasiones en las que David pudo haber matado a Saúl, pero rehusó hacerlo porque reconoció a Saúl como el ungido de Dios. Aunque David había sido ungido como el nuevo rey, él dejó que Dios actuara de acuerdo con su propia voluntad y no tomó el liderazgo del pueblo por la fuerza.

Durante estos últimos años David comenzó a sentirse más seguro ganándose el favor de los filisteos (1 Samuel 27). Hizo un acuerdo con Aquis, rey de la ciudad filistea de Gat. Aquis le dió la bienvenida y le otorgó la aldea de Siclag como hogar para él y para sus guerrilleros con sus esposas y niños. Este arreglo era muy del gusto de David ya que él prefería no vivir demasiado cerca de Aquis para no tener que atacar a los israelitas. David atacó sólo a grupos no israelitas. De esta manera ayudó a los filisteos y a los israelitas, ya que ambos sufrían de los ataques de esta gente sureña del desierto. David siempre mataba a todos los prisioneros, así Aquis nunca podía aprender muchos detalles sobre cómo y a quién estaba atacando.

Saúl se frustraba más y más. Por fin los filisteos se volvieron a levantar en guerra. David fue invitado a acompañar a Aquis, pero los otros filisteos no le tenían tanta confianza a David e insistieron que volviera a Siclag para prevenir que cambiara de lados en medio de la batalla. David también sintió alivio con esta decisión. Además, cuando volvió a Siclag descubrió que los amalecitas habían tomado ventaja de su ausencia de la ciudad para atacarla. En consecuencia, tuvo que perseguir a los ladrones y rescatar a las mujeres y a los niños.

Mientras tanto Saúl estaba muy deprimido. No tenía ningún apoyo religioso. Se sentía sólo y aislado. Samuel había muerto y el sacerdote Abiatar se había unido a David. Aunque la adivinación les estaba prohibida a los israelitas y Saúl mismo había prohibido su práctica, él ahora consulta con una adivina en Endor y pide hablar con Samuel, aunque éste ya había muerto. Queda convencido de que Samuel se le aparece advirtiéndole de su derrota por los filisteos y de su propia muerte y de la muerte de sus hijos. Esta experiencia no le proporcionó esperanza o ayuda a Saúl. El todavía no había aprendido a rendirse a la voluntad de Dios y se pierde en su propia tristeza confiando sólo en sus propios esfuerzos y en lo inevitable de su falta de fuerza.

El próximo día los filisteos atacan. Aunque Saúl había escogido una buena posición estratégica en el monte Gilboa, su ejército no pudo resistir el ataque de los filisteos. Los filisteos matan a los

hijos de Saúl incluso a Jonatán. Saúl, gravemente herido por las flechas de los filisteos, comete suicidio. Así termina esta triste experiencia de Israel y de su primer rey.

## CONFERENCIA 14 UNIÓN DE ISRAEL BAJO DAVID Y SALOMÓN: 2 SAMUEL - 1 CRÓNICAS

El segundo libro de Samuel se puede describir como la historia del segundo rey de Israel, o sea la historia de David. El primer libro de Crónicas repite y en ciertos casos aumenta lo que está escrito en 2 Samuel. Es por eso que tratamos los dos libros juntos en esta Conferencia sobre el reino de David.

El libro de 2 Samuel se puede dividir en cuatro secciones. Los capítulos 1-4 tratan de los primeros siete años y medio del reino de David desde Hebrón. Los capítulos 5-10 tratan sobre el cambio de ciudad capital a Jerusalén y la conquista por David de las naciones a su alrededor. Los capítulos 11-20 cuentan el pecado de David con Betsabé y la rebelión de Absalón con sus varios malos resultados. Y los capítulos 21-24 tocan las bendiciones y los problemas de los últimos años del reino de David.

David, nacido en tiempos difíciles, experimentó un período áspero y robusto de preparación para su reinado sobre Israel. Después de matar a Goliat fue reclutado por el rey para el servicio militar y ganó experiencia muy valiosa peleando contra los filisteos. Cuando fue obligado a huir de la corte del rey, sirvió como caudillo de una banda de guerrilleros. Durante este tiempo consolidó su futura base de apoyo con los terratenientes y pastores de ovejas en el sur de Israel protegiéndoles de los ataques de ladrones y de otras tribus que trataban de penetrar la región. A la vez negoció relaciones diplomáticas con los filisteos y con los moabitas mientras que fue considerado como un bandido por el rey Saúl y por Israel.

David todavía estaba en territorio filisteo cuando los filisteos derrotan el ejército de Saúl en el monte Gilboa. Poco después de rescatar las mujeres, los niños y sus posesiones de los ladrones amacelitas, un mensajero le informa de lo que ha pasado en Israel. En el primer capítulo de 2 Samuel leemos el lamento de David por la muerte de su amigo Jonatán y del rey Saúl. Es un tributo grande en una de las mejores elegías del Antiguo Testamento. No fue sólo que Israel había perdido a su rey, sino también David sintió mucho la pérdida de su íntimo amigo.

Después de asegurarse de que era la voluntad de Dios, David regresó al territorio de Israel. En Hebrón los líderes de su propia tribu, Judá, le ungieron y le reconocieron como su rey. Él ya era bien conocido en estos lados por la protección que había provisto a sus habitantes. También había compartido con ellos los botines resultado de las peleas con sus enemigos. Como rey de Judá David envía un mensaje de comendación a los hombres de Jabes por haber rescatado los cuerpos de Saúl y de sus hijos. Es seguro que este gesto tuvo implicaciones políticas por el respeto que David mostró al rey de Israel.

Israel tenía serios problemas cuando terminó el reinado de Saúl. La capital en Gabaa había sido destruida y poco a poco cayó en ruinas. Por fin Abner, jefe del ejército de Saúl, reestableció suficiente orden para ungir a Is-boset, hijo de Saúl, como rey. Tuvo que consagrarle como rey en el territorio de Galaad al este del río Jordán porque los filisteos controlaban las tierras al occidente del Jordán. Ya que el hijo de Saúl reinó sobre las tribus del norte sólo dos años (2 Samuel 2:10) durante los siete años y medio que David reinó en Hebrón, parece que el problema

de los filisteos retrasó el nombramiento del nuevo rey por unos cinco años.

De cualquier modo la gente de Judá siguieron a David mientras que los otros israelitas siguieron la dinastía de Saúl bajo el liderazgo de Abner e Is-boset. Como resultado hubo guerra civil entre Israel y Judá encima de todas las otras dificultades que tenían con las naciones a su alrededor, especialmente con los filisteos. El tercer capítulo comienza con las palabras: “La guerra entre la casa de Saúl y la casa de David fue larga.” El mismo versículo añade: “Pero mientras que la de David iba haciéndose más y más fuerte, la de Saúl se iba debilitando.” Después de un tiempo, Abner, el jefe del ejército de Is-boset, se volvió en contra de Is-boset y ofreció su apoyo a David. David aceptó su oferta, y pidió que lograra devolverle su esposa, Mical, hija de Saúl. Abner logró esto con la aprobación de Is-boset. Así David pudo probar a los israelitas que no llevaba rencor contra la casa de Saúl. Abner después visitó Hebrón para asegurar a David del apoyo de los líderes de Israel, pero antes de que pudieran terminar esta alianza, Joab, el jefe del ejército de David, mató a Abner. Joab le mató en venganza por la muerte en batalla de su hermano Asael a mano de Abner. Con la muerte de Abner, Israel quedó sin liderazgo fuerte. Poco después dos hombres de la tribu de Benjamín mataron a Is-boset. Cuando llegaron a David para avisarle, David los ejecutó. Él no aprobó el asesinato de una persona recta. Así, sin venganza ni malicia, David ganó el reconocimiento de todo Israel y a la vez la dinastía de Saúl fue eliminada de todo liderazgo político.

No hay indicación de que los filisteos intervinieron con el nombramiento de David como rey en Hebrón. Es posible que le consideraran un vasallo sujeto a ellos mientras que Israel no ofrecía ninguna resistencia unida. Pero la situación cambió cuando David ganó el reconocimiento de toda la nación. Los filisteos trataron de atacar antes de que David pudiera reunir su ejército. Al principio David tuvo que escapar a su viejo escondite en la cueva de Adulam. Sin embargo, pronto pudo reunir su ejército y vencer a los filisteos en forma tan convincente que fueron echados de las colinas y quedaron únicamente con sus cinco ciudades de la costa.

A los israelitas nunca les fue posible conquistar Jerusalén de sus habitantes, los jebuseos. Pero David decidió que Jerusalén sería una excelente ciudad capital central para unir a las tribus del norte y las del sur, y vio que sería una ciudad más fácil de defender por su posición encima de una colina. Joab ganó el nombramiento como jefe del ejército de Israel con su éxito en conquistar la ciudad y expulsar a los jebuseos. Con la conquista y habitación de la fortaleza de Jerusalén por David, de allí en adelante se la conoció por el sobrenombre de “la ciudad de David”.

Establecido ahora como rey sobre las doce tribus de Israel, David reorganizó el gobierno. Durante sus días de guerrillero tenía cientos de hombres que le seguían. Estos estaban bien organizados bajo su mando en Siclag y después en Hebrón. Estos hombres se habían distinguido por sus esfuerzos militares y ahora fueron reconocidos como príncipes y líderes. Con el apoyo de todo Israel, la organización tuvo que ser agrandada para incluir a toda la nación, pero con Jerusalén en el centro. David hizo un contrato con los fenicios para construir un gran palacio en Jerusalén (2 Samuel 5:11-12).

A la vez, Jerusalén se convirtió en el centro religioso para todo el país (1 Crónicas 13:1-17:27 y 2 Samuel 6:1-7:29). Cuando David trató de mudar el Cofre del Pacto a Jerusalén por carreta en

vez de ser llevado a mano por los sacerdotes, uno de los hombres murió. David dejó el Cofre en la casa de Obed-edom, pero cuando notó las bendiciones que la casa de Obed-edom recibió, tomó esto como señal de la aprobación de Dios de trasladar el Cofre a Jerusalén. Ahora fue posible establecer la adoración pública en una forma apropiada a la escala nacional.

Con esta renovación del interés en la adoración de Jehová, David quiso construir una casa de adoración más permanente. Cuando compartió esta idea con Natán, el profeta, Natán respondió favorablemente al principio. Pero Dios le reveló a Natán que David no debía hacer esto pero que debía dejarlo para su hijo. Con la negativa en cuanto a la construcción inmediata vino la promesa de una grandeza enorme. Primero, David recibió la seguridad de Dios de que su reino no iba a terminar como el reinado de Saúl, sino que su hijo iba a reinar después de su muerte. Pero la promesa fue algo aún mucho más grande, porque Dios le aseguró que el trono de David se establecería por siempre. Ningún reino ni ninguna dinastía terrenal ha tenido duración eterna. Pero el linaje de David llega a Jesucristo, quien está plenamente identificado en el Nuevo Testamento como el hijo de David. Esta promesa dada a David por medio de Natán es otro eslabón en la cadena de promesas mesiánicas dadas en los tiempos del Antiguo Testamento. Poco a poco Dios estaba revelando su compromiso de salvar el mundo y establecer un reino eterno.

¿Por qué le fue negado a David construir el templo? En los últimos años de su reino David llegó a reconocer que su encargo fue establecer el reino de Israel. Su reino se caracterizó más que nada por las guerras. Su hijo, Salomón, gozó de un período de paz. Es posible que había un tiempo de paz cuando David expresó su deseo de construir el templo, pero no es posible determinar completamente por seguro la cronología de todas las guerras y peleas de David. De cualquier modo David llega a reconocer que los días de su hijo Salomón serían un tiempo más oportuno para construir el templo.

El crecimiento del reino de David, desde ser sólo el área de la tribu de Judá hasta llegar a ser un imperio que se extendía desde el río de Egipto hasta las regiones del Eufrates, de veras recibe poca atención en la Biblia. Sin embargo este relato es de una importancia histórica básica ya que Israel fue la nación principal en toda la Media Luna Fértil a principios del siglo décimo a.C. Las investigaciones arqueológicas nos han proporcionado de información complementaria dándonos otros detalles sobre este período.

2 Samuel nos indica que los filisteos amenazaron a David de inmediato después de su reconocimiento como rey de todo Israel. Probablemente las batallas notadas en 2 Samuel son sólo algunos ejemplos importantes de los encuentros armados entre filisteos e israelitas en esa época. Hay indicaciones de que David construyó una línea de fortalezas para servir de defensa contra los filisteos. Como lo dijimos antes, los filisteos tenían el monopolio sobre la producción de hierro en los días de Samuel, pero ahora David, al final de su reino, usa el hierro libremente sugiriendo que uno podría escribir un largo capítulo sobre la revolución económica en Israel durante este período. El tiempo que David pasó en territorio filisteo no sirvió sólo para el desarrollo de su liderazgo militar sino también durante el mismo él pudo aprender las técnicas y fórmulas en la producción de armas. Posiblemente muchos de los planes para la expansión militar y económica de Israel se formaron cuando David vivió en Siclag y Hebrón, pero fueron ejecutados sólo después de hacerse hecho Jerusalén la ciudad capital. Como ya lo hemos dicho, la

conquista de Edom fue de importancia estratégica ya que le dio a David una fuente de recursos naturales. El desierto Árabe era rico en los recursos necesarios para romper el monopolio filisteo.

Como rey del Imperio Israelita, David reconoció a Jehová como quien había dado a Israel sus victorias militares y su prosperidad material. En un salmo de acción de gracias (2 Samuel 22:1-51) David expresa su alabanza al Dios omnipotente por salvarle de sus enemigos dentro de Israel como también de las naciones paganas a su alrededor. Este salmo también se repite en el capítulo 18 de los Salmos. Representa sólo un ejemplo de los muchos que David compuso en diversas ocasiones durante su carrera variada como pastor de ovejas, siervo en el corte real, guerrillero de Israel, y por fin como el arquitecto y constructor del Imperio Israelita más grande y poderoso.

Sin embargo las Escrituras no minimizan los pecados aun de alguien tan grande como David. El único héroe perfecto y constante en la Biblia es Dios mismo. Aun el gran rey David, cuando pecó, no pudo escapar del juicio de Dios. Su pecado de asesinato y adulterio fue un crimen perfecto desde el punto de vista humano, pero Dios vio su corazón y su pecado en secreto. El rey tenía su puesto como un encargo sagrado y su desobediencia tuvo graves consecuencias. Es un relato dramático cuando Natán entra a la presencia de David y le cuenta sobre un hombre rico quien toma ventaja de su pobre siervo. David se enfurece con esta injusticia y audazmente Natán acusa a David de adulterio y de asesinato. Afortunadamente para Natán, David reconoce su pecado y se arrepiente. La crisis espiritual de David encuentra expresión grande en la poesía de los Salmos 32 y 51. Recibió el perdón, pero las consecuencias domésticas fueron graves. Durante toda una década del reinado de David las palabras solemnes pronunciadas por Natán fueron cumplidas. Comenzando con la inmoralidad de su hijo Amnón, siguiendo con la rebelión de Absalón, y continuando hasta la supresión de la rebelión de Seba, la maldad se fomentaba dentro de la propia casa de David. Estos capítulos 11-20 son un triste relato de las consecuencias del pecado.

El proyecto favorito de David en sus últimos años de su vida fue la preparación de los planes para la construcción del templo. Hizo planes muy elaborados y arreglos muy detallados para adquirir las materiales necesarios y organizar a los obreros locales y extranjeros. David incluso preparó un bosquejo de los servicios religiosos que se realizarían en la nueva estructura propuesta.

La organización militar y civil del reino se desarrolló poco a poco durante todo el reinado de David de acuerdo con el crecimiento del imperio. El patrón básico para su organización utilizado por David parece haber sido uno semejante a la práctica egipcia. El cronista o la persona encargada de los registros y archivos tenía un puesto de importancia y funcionaba como el encargado de las relaciones públicas entre el rey y sus oficiales. El escriba o secretario tenía la responsabilidad de la correspondencia doméstica y extranjera y por eso influyó en asuntos diplomáticos. El jefe del ejército era Joab. Además de sus habilidades de liderazgo en asuntos militares, él ejerció una influencia grande sobre David. El rey también tenía un consejero confidencial en Ahitofel. Los hombres grandes que se unieron a David antes de que él llegara a ser rey formaron un concilio o legión de honor. Cuando David organizó su reino con Jerusalén como la capital había treinta hombres en este grupo, pero con el paso del tiempo se añadieron

otros que se habían distinguido por sus acciones heroicas. De este grupo se seleccionó a doce hombres para encargarse de las doce unidades del ejército. También en todo el reino David nombró supervisores para sus granjas, huertos y ganado.

David se equivocó en hacer un censo militar de Israel. No se sabe precisamente por qué esto era un pecado, pero David pronto lo reconoció. Ya que los relatos de este incidente siguen una lista de héroes militares, es posible que el censo haya sido motivado por orgullo y confianza en los esfuerzos militares propios para el éxito nacional en vez de dirigir las alabanzas y la devoción hacia Dios mismo. David, penitente por su pecado, tuvo que escoger entre tres castigos: siete años de hambre en todo el país, tres meses huyendo de sus enemigos en el campo de batalla, o una peste de tres días. David se tiró a la misericordia de Dios y aceptó la peste. En el primer día murieron setenta mil personas. David oró por la gente, vio al ángel del Señor junto al lugar donde Arauna el jebuseo trillaba el trigo un poco al norte de Jerusalén en el monte Moriah, y allí paró la peste, salvándose Jerusalén. Aunque en ese tiempo el monte Moriah estaba fuera de la ciudad de Jerusalén, David quedó tan impresionado con esta experiencia que determinó incluir este sitio dentro del templo. Él compró el lugar de Arauna el jebuseo y ofreció una ofrenda de holocausto allí. Es muy posible que fue aquí mismo donde Abraham fue a sacrificar a su hijo Isaac y también recibió una revelación divina y la aprobación de Dios. Hoy en día hay una mezquita musulmana construida en este sitio y se puede ver dentro del templo, en su centro, una piedra que es el punto más alto del monte Moriah, y este es el sitio donde de acuerdo a la tradición se le apareció el ángel destructor a David y también el lugar del propuesto sacrificio de Isaac por Abraham. Este es un sitio sagrado para musulmanes y de recuerdos importantes para judíos y cristianos.

En una ceremonia pública David les encargó a sus príncipes y sacerdotes que reconocieran a Salomón como su sucesor. También organizó a los levitas en unidades, asignándolos a los distintos ministerios en el templo. Algunos recibieron responsabilidades como porteros, otros se encargaron de la música vocal e instrumental. Aún otros servían como tesoreros.

Las últimas palabras de David (2 Samuel 23:1-7) revelan la grandeza de este héroe de Israel. Otra canción (2 Samuel 22) expresa su alabanza y gracias a Dios por una vida llena de victorias. Aquí habla del futuro eterno de su reino. Dios le ha hablado afirmando un pacto eterno.

El primer libro de Crónicas relata mucho que ya hemos visto en los libros de Samuel. Es evidente que viene de un período más adelante en la historia y que son volúmenes que acompañan a Esdras y Nehemías.

Este libro está escrito con un propósito muy distinto y desde una perspectiva religiosa muy definida. Se ha dicho que los libros de Samuel y de Reyes presentan los asuntos como el hombre los ve, pero los libros de Crónicas los presentan como Dios los ve.

El enfoque primero es en la fidelidad de Dios en su trato con su pueblo. Se ve su fidelidad en cumplir con sus promesas y ejecutar sus castigos. Segundo, hay un enfoque en la adoración de Dios con el énfasis en el templo en Jerusalén. Hay que tomar en cuenta estos dos enfoques cuando uno lee estos libros y así notar la selectividad en la presentación de la materia. Casi no hay mención de las tribus del norte. Se hace más énfasis en los hechos favorables de David y no

tanto en sus pecados y debilidades. Hay un fuerte tono moral y religioso. Muestra los esfuerzos sinceros de Dios de mantener a su pueblo fiel a él.

Claramente el autor de Crónicas quiere sostener la esperanza de Israel en el Mesías prometido, el hijo de David. Se nota esto en su cuidado de recordar la promesa de Dios a David (1 Crónicas 17), pero también en su forma de dibujar los varios reyes comenzando con David. Se presenta a David como un “tipo” de Cristo, alguien que nos da una idea del Mesías que vendrá. El recordar este Mesías prometido daba esperanza aún en medio de momentos de dificultades y desánimo. Se recuerda que el Mesías trae salvación, prosperidad, victorias y que une al pueblo en fidelidad y obediencia al pacto de Dios. Esto asegura al pueblo que todavía Dios se interesa por la humanidad. Que no los ha olvidado. Con las genealogías se quiere demostrar continuidad con el pasado. El Dios quien salvó en el pasado es el mismo Dios de siempre. El amor y la gracia de Dios no comenzaron con David ni con las conquistas de Israel ni con el éxodo sino con la creación. Es este Dios quien en su gracia concluye el pacto con David con la profecía mesiánica en 1 Crónicas 17:14, “Lo confirmaré para siempre en mi casa y en mi reino. Y su trono quedará establecido para siempre.”

## CONFERENCIA 15 ÉPOCA DE ORO BAJO SALOMÓN: 1 REYES - 2 CRÓNICAS

La paz y la prosperidad caracterizan el reino de Salomón. David había establecido el reino y ahora Salomón recibe los beneficios de las labores de su padre. El relato de esta época se da brevemente en 1 Reyes 1:1-11:43 y 2 Crónicas 1:1-9:31. El enfoque principal en ambos libros es la construcción y dedicación del templo. Otros proyectos de construcción, el comercio, el progreso industrial, y la administración del reino casi no se mencionan. Muchas de estas actividades han sido iluminados por las excavaciones arqueológicas en las últimas décadas. Hay poca información que se puede usar para un análisis cronológico del reino de Salomón. La construcción del templo ocurre en la primera década de su reino y termina la construcción del palacio real trece años más tarde, pero fuera de estas dos indicaciones, hay poca información.

Salomón no se hizo rey sin oposición. Antes de la muerte de David y antes del nombramiento oficial de Salomón como rey, Adonías, otro hijo de David, fomentaba apoyo para su deseo de ser el nuevo rey. En un sentido tenía razón en sus aspiraciones: Adonías era el próximo en línea de los hijos de David. Los otros ya habían muerto. De nuevo es evidente la debilidad de David en la falta de disciplina en su familia. Como dice 1 Reyes 1:6, refiriéndose a la relación entre David y Adonías: “Su padre no lo había contrariado en toda su vida, ni le había preguntado por qué hacía lo que hacía.”

Adonías no fue enseñado a respetar la voluntad divina que había nombrado a Salomón como el próximo rey. Su falta de disciplina no fue sólo en contra de su padre y una expresión de su ambición personal, sino también fue una expresión de desobediencia directa contra Dios. Cuando Adonías se proclama rey, David manda a Salomón con el ejército privado de David bajo el mando de Benaía y con el profeta Natán y el sacerdote Sadoc, y Sadoc unge a Salomón como el nuevo rey. El pueblo de Jerusalén se reúne y reconoce a Salomón como el nuevo rey y gritan: “¡Viva el rey Salomón!” Con esto aquellos que apoyaban a Adonías le abandonaron y Adonías buscó refugio agarrándose a los cuernos del altar en el tabernáculo en Jerusalén. Sólo cuando Salomón le aseguró que no iba a matarlo, sujeto a su buen comportamiento, saldría Adonías del tabernáculo.

En una ceremonia subsiguiente Salomón fue coronado oficialmente en presencia de toda la nación. Con los oficiales presentes de toda la nación, David presentó sus responsabilidades a Salomón, el escogido rey del Señor. En un encargo privado a Salomón (1 Reyes 2:1-12), David le recordó de su responsabilidad de obedecer la ley de Moisés.

Después de la muerte de David, Salomón fortaleció su reclamo al trono eliminando todo posible conspirador (1 Reyes 2:13-46). El pedido de Adonías de casarse con Abisag la sunamita, que había atendido a David en sus últimos días, fue interpretado como traición y Adonías fue ejecutado. El consejero de David, el sacerdote Abiatar, quien había apoyado a Adonías, fue enviado al exilio. Aunque Joab fue culpable de traición en su apoyo de Adonías, sin embargo él fue ejecutado mayormente por sus crímenes cometidos durante el reino de David. Simei desobedeció las condiciones de su perdón. Salomón lo interpretó como un desafío a su autoridad y también le ejecutó. El capítulo termina diciendo: “así se afirmó el reino en manos de

Salomón”.

Salomón asumió el liderazgo de Israel a una edad muy temprana. Es seguro que tenía menos de treinta años de edad y es posible que tenía aproximadamente veinte años. Él sabía que necesitaba sabiduría divina para gobernar. Reunió a los israelitas en Gabaón para hacer sacrificios. Allí por medio de un sueño recibió la seguridad divina de que Dios iba a concederle su pedido de sabiduría. Además del don de discernimiento, Dios (1 Reyes 3:14) le prometió riquezas, honor y una vida larga, siempre a condición de que le obedeciera.

La sabiduría de Salomón se convirtió en materia de leyenda. Seguro que el relato sobre su decisión con las dos mujeres peleando por un sólo hijo (1 Reyes 3:16-28) es sólo un ejemplo representativo de su sagacidad. Cuando circulaban ésta y otras historias, los israelitas reconocieron que su oración por sabiduría se había respondido.

Salomón no aumentó las conquistas davídicas, pero en su lugar dedicó su reinado al desenvolvimiento cultural y económico de su imperio. Las alianzas políticas con países más pequeños y con Egipto se fortalecieron con la adición a su harén de numerosas princesas, entre las cuales la principal era la hija del faraón egipcio.

Formuló un vasto programa de construcciones, restos de las cuales se han recuperado en varias partes de Israel, notablemente en Meguido, Gezer y Eglón. Meguido parece haber sido ocupada enteramente con propósitos gubernamentales. Se erigió un muro alrededor de la ciudad con un promedio de más de tres y medio metros de ancho, juntamente con un magnífico pórtico compuesto de cuatro haces de pilastras y cuatro entradas. Este es el primer pórtico descubierto que responde a la descripción de la puerta del oriente en el recinto del templo salomónico de Jerusalén. La construcción de la puerta y porciones del muro señalan el primer empleo, en Palestina, de albañilería cuidadosamente diseñada, con piedras labradas y unidas en las caras del muro, frecuentemente con tal precisión que ni aún la delgada hoja de un cuchillo puede introducirse entre ellas. Dentro del recinto amurallado los rasgos más asombrosos eran un excelente palacio para el gobernador provincial, situado en un patio amurallado, y cuatro grandes establos para los caballos. La capacidad total de los establos era aproximadamente de 500 caballos. Meguido es así la mejor ilustración de la actividad constructora de Salomón. El gobierno real había ocupado la ciudad para sus propios fines, convirtiéndola en una reservación militar y alojando allí a una porción del recientemente creado cuerpo de carros. Este fuerte guardó el importante valle de Meguido donde pasaba la ruta más importante entre Egipto y Siria. Desde el punto de vista militar y comercial esta carretera era vital a Israel. Pero también se mencionan varias otras ciudades y fuertes que Salomón construyó y mantuvo fortalecidos. En Laquis y Betsames los arqueólogos han encontrado edificios de esta época con grandes cuartos que seguro sirvieron como depósitos para materiales para suplir las necesidades de un sistema extenso de gobierno, de un gran ejército, de un comercio extenso, y de la recolecta de impuestos. Es seguro que se podría haber escrito mucho sobre los programas de construcción de Salomón y la corta descripción bíblica sólo es sugestiva de la grandeza de lo que ocurrió.

Salomón mantuvo un ejército armado bastante grande (1 Reyes 4:24-28). Además de la organización del ejército establecido por David, Salomón utilizó un esfuerzo de combate de 1.200 carros de guerra y 12.000 caballeros. Estos fueron asignados a Jerusalén y a varias otras

ciudades designadas en toda la nación (2 Crónicas 1:14-17). Esto añadió al peso de los impuestos. Pero también significaba un organización eficiente para mantener el estado de progreso y prosperidad.

En Jerusalén los esfuerzos arquitectónicos de Salomón se emplearon en una extensión de la ciudad hacia el norte, con el propósito de dar lugar a la construcción de nuevos edificios administrativos, de un palacio real y del templo. El templo se describe tan detalladamente en 1 Reyes 6 y 7 que con la ayuda de abundantes informes arqueológicos es posible reconstruirlo en forma general, aunque nunca se han hallado en Jerusalén restos del mismo.

El templo fue lo más importante en este vasto y extensivo programa de construcción. Fue dos veces más grande en área que el tabernáculo mosaico. En un mundo que había alcanzado un elevado nivel artístico en la arquitectura debe recordarse que Israel no fue notable por sus éxitos en este aspecto. En la literatura, hacia el fin del siglo décimo, ya había producido obras que habían sobrepasado con mucho a otras en su mundo. Sin embargo, las artes plásticas eran tan grandemente empleadas al servicio de los dioses paganos, que Israel tenía poco que ver con ellas. Igualmente, para ese tiempo nada había tenido que ver con la arquitectura de los templos ni tenía interés alguno en ello. Consecuentemente, cuando Salomón quiso hacer de su nueva Jerusalén un reflejo de la más acabada obra en su ambiente, tuvo que buscar ayuda fuera de Palestina. Según la Biblia refiere en su descripción de la relaciones entre Salomón e Hiram de Tiro, el templo fue un producto de la técnica y del genio artístico fenicios.

Israel proveyó la mano de obra, pero los fenicios proveyeron los técnicos y la mayoría de los supervisores del trabajo. Dada la información disponible es difícil marcar una clara línea entre los planes presentados por los reyes de Israel y las contribuciones hechas por los fenicios en la construcción del templo, pero parece razonable dar crédito a los artesanos y arquitectos fenicios por los planes finales. Se ilustra la dificultad de distinguir con el relato en 2 Crónicas 2:11-16 cuando Hiram, rey de Tiro, manda un experto arquitecto también llamado Hiram para supervisar la obra técnica. Su padre era de Tiro y su madre era una israelita de la tribu de Dan.

El trabajo para la construcción del templo fue cuidadosamente organizado. Se reclutaron 30.000 israelitas para preparar la madera libanesa para el templo. Sólo 10.000 trabajaban cada mes, volviendo a sus hogares por dos meses. De los extranjeros (2 Crónicas 2:17-18) viviendo en Israel se usaron 70.000 para cargar materiales y 80.000 para cortar piedra. Además había 3.600 supervisores. También se menciona un grupo de 250 supervisores israelitas (2 Crónicas 8:10).

Para obtener tanto material como artistas para la obra, Salomón celebró un acuerdo comercial con Hiram (1 Reyes 5). Salomón pagó a Hiram, el rey, en aceite de oliva, vino y cereales. Pero después de veinte años Salomón había acumulado un grave déficit y tuvo que ceder a Hiram veinte ciudades galileas cerca de Cabul (1 Reyes 9:10 y sigs.). Para solventar este elaborado programa de construcciones y sostener su gran corte, Salomón entró en numerosas aventuras comerciales. Con la ayuda de Hiram construyó una flota para el comercio del Mar Rojo (1 Reyes 10:22), con base en Ezión-geber. Este sitio ha sido excavado y ha revelado un aspecto totalmente nueva de las actividades de Salomón. Aquí el rey había edificado una gran fundición, la mayor encontrada en el antiguo Cercano Oriente, en la cual se fundían metales obtenidos de las minas del Arabá.

Otro aspecto de su actividad comercial se revela en 1 Reyes 10:28 donde se nos dice: “Los caballos para Salomón eran llevados de Egipto y de Cilicia, pues los comerciantes de la corte los compraban allí. Un carro importado de Egipto valía seiscientas monedas de plata, y un caballo, ciento cincuenta. Y todos los reyes hititas y sirios los compraban por medio de los agentes de Salomón.”

En la administración fiscal el reinado de Salomón es notable por su división de Israel del norte en provincias con propósitos tributarios, lo que significó el fin de la tribu como unidad administrativa. En forma general las provincias correspondieron a los antiguos distritos tribales aunque existían ciertas excepciones.

El capítulo final del reinado de Salomón es trágico (1 Reyes 11). Quedamos perplejos ante la razón porqué el rey de Israel, quien había alcanzado el mayor éxito en sabiduría, riqueza, fama y reconocimiento internacional, debe terminar los 40 años de su reinado con tantas señales de fracaso pendientes. Pero lo que pasó es que Salomón, quien jugó el papel de líder en la dedicación del templo, se apartó de su devoción completa a Dios. Salomón quebró el primer mandamiento por su política inclusiva que permitió la adoración de otros dioses dentro de Jerusalén.

En el Cercano Oriente era muy común el casamiento entre familias reales. Al comienzo de su reinado Salomón hizo una alianza con el faraón de Egipto aceptando a su hija en matrimonio. Fue uno de los lazos más importantes en su diplomacia exterior. Aunque ella vino a Jerusalén, sin embargo no hay indicación alguna de que fuera permitida a traer su idolatría con ella. Pero en la cima de su éxito, Salomón aceptó esposas de los moabitas, amonitas, edomitas, sidonitas e hititas. Además adquirió un harén de 700 esposas y princesas complementado por 300 concubinas. No sabemos de seguro si esto fue motivado por experiencia diplomática y política o si fue un intento a sobrepasar a los reyes de otras naciones que expresaban su riqueza en la grandeza de su harén. De cualquier modo, fue en contra de los mandatos de Dios (Deuteronomio 17:17). Salomón permitió la multiplicidad de sus esposas ser la fuente de su caída, dejando que su corazón se desviase de la devoción completa a Dios.

Salomón no sólo toleró la idolatría, sino que él mismo dio reconocimiento a Astarté, la diosa de la fertilidad entre los fenicios. Para la adoración de Milcom, el dios de los amonitas, y Quemós, ídolo de los moabitas, construyó santuarios al oriente de Jerusalén en la parte sur del monte de los Olivos (2 Reyes 23:13). No se destruyeron estos lugares por tres siglos y medio hasta los días del rey Josías. Salomón también construyó altares a otros dioses extranjeros que no se mencionan por nombre (1 Reyes 11:8).

Esta violación de las primeras palabras del Decálogo no pudo ser tolerada. El juicio de Dios pronunciado en el capítulo 11 de 1 Reyes probablemente llegó por medio del profeta Ahías quien aparece más tarde en el mismo capítulo con el mismo mensaje. Debido a la desobediencia de Salomón el reino de Israel se iba a dividir. La dinastía de David continuaría reinando sobre una parte del reino debido al pacto de Dios y debido a Jerusalén. También por causa de David, la división del reino no iba a ocurrir durante la vida de Salomón, pero los adversarios llegarían a amenazar la paz y seguridad del reino antes del fin de su vida.

El capítulo 11 sigue contando sobre las varias amenazas por Hadad, el edomita, y Rezón, quien llegó a ser rey de Siria, pero la amenaza más crítica vino de uno de los propios hombres de Salomón en la persona de Jeroboam.

Como un hombre muy capaz, Jeroboam supervisó el trabajo de la reparación de los muros de Jerusalén y también la construcción del Milo, una parte importante en la fortificación de Jerusalén. Usó esta oportunidad para su propia ventaja política y ganó la lealtad de un grupo significativo. Un día el profeta Ahías se reunió con él fuera de Jerusalén. Ahías rasgó su capa en doce pedazos. Entregó diez a Jeroboam y con este acto simbólico indicó que el reino de Salomón quedaría dividido dejando sólo dos tribus a la dinastía davídica.

Aparentemente Jeroboam no estuvo contento con esperar que las cosas se desarrollaran e indicó abiertamente su oposición. Salomón sospechó una rebelión y trató de matarlo. Jeroboam huyó a Egipto y allí quedó hasta la muerte de Salomón.

La fama de Salomón se extendió más allá de los límites de su reino. Sin embargo, hacia el fin de su reinado, el país estaba sacudido por el descontento ocasionado por los pesados impuestos, el trabajo obligatorio en los proyectos reales y el celo tradicional entre el norte y el sur. Había llegado al poder en Egipto una nueva dinastía, encabezada por el libio Sisac. Como resultado, la alianza política entre los dos países se disolvió y Egipto llegó a ser un asilo para los refugiados políticos, quienes allí podían conspirar con seguridad contra el monarca israelita. Como resultado de la desobediencia personal de Salomón en no seguir fielmente a Dios, se puso en peligro el bienestar general y la prosperidad pacífica de todo el reino.

## CONFERENCIA 16 EL REINO DIVIDIDO: 1 y 2 REYES - 2 CRÓNICAS

En los manuscritos originales en hebreo los dos libros de Reyes son un solo libro. En el griego de la Septuaginta se lo dividió en dos libros los que se llamaron 3 y 4 Reyes ya que 1 y 2 Samuel recibieron el nombre de 1 y 2 Reyes. Pero un estudio cuidadoso de 1 y 2 Reyes (que nosotros conocemos) revela que el tema, propósito, lenguaje y estilo indican que son libros individuales independientes de 1 y 2 Samuel y que tienen un autor distinto.

No sabemos quién fue el autor de 1 y 2 Reyes. El Talmud designa a Jeremías como su autor. Muchos eruditos bíblicos han pensado igual por varias semejanzas de estilo y contenido. Hay un buen número de referencias a 1 y 2 Reyes en el Nuevo Testamento y se ha aceptado su canonicidad sin reserva.

Los primeros 11 capítulos de 1 Reyes tratan de la vida de Salomón y los primeros 9 capítulos de 2 Crónicas nos dan materia suplemental sobre el mismo período. Este es el período que tratamos en la Conferencia 15.

De allí en adelante, de 1 Reyes 12 hasta el final de 2 Reyes, y en 2 Crónicas 10-30, se trata el reino dividido hasta el exilio en Babilonia. Es difícil tratar este período sin tomar en cuenta algunos de los profetas. Sin embargo, en este primer curso de Introducción al Antiguo Testamento no entramos en detalles sobre el mensaje de los profetas, más bien hacemos énfasis en un bosquejo de la situación histórica. En el segundo curso de Introducción al Antiguo Testamento se entrará en más detalle en el mensaje de los distintos profetas. Por ahora es bueno tomar en cuenta las varias situaciones históricas para entender mejor en el futuro el lugar y mensaje de cada uno de ellos.

Los dos reinos que surgen después de la muerte de Salomón se distinguen como el Reino del Norte y el Reino del Sur. El Reino del Sur se refiere al estado más pequeño gobernado por la dinastía de David desde su capital en Jerusalén hasta el año 586 a.C. Este incluyó las tribus de Judá y Benjamín quienes apoyaron a Roboam con un ejército cuando las otras tribus se separaron en rebelión contra las medidas opresivas de Salomón y de su hijo (1 Reyes 12:21).

El Reino del Norte incluye las tribus que se separaron y nombraron a Jeroboam como su rey. Este reino duró hasta el año 722 a.C. Tuvo su capital sucesivamente en Siquem, Tirsa y Samaria.

Las designaciones bíblicas más frecuentes para estos dos reinos son Israel y Judá. Israel, en este uso más restringido, se refiere al Reino del Norte. Judá se refiere al Reino del Sur. Ya que el término Israel también se usa para identificar el remanente fiel a Dios o al pueblo de Dios, hay que tener cuidado de interpretar su uso en las Escrituras y también en otras obras literarias dentro de su contexto.

Originalmente el nombre Israel fue dado a Jacob. Durante su vida ya fue aplicado a sus hijos, y desde entonces cualquier descendiente de Jacob se llamó israelita. Desde la época de los patriarcas hasta la entrada en Canaán, el término Israel se aplicaba a toda la nación. Así se usó

durante los reinos de David y Salomón aun cuando había un reino dividido al principio del reinado de David.

La tribu de Judá, la cual tenía un territorio estratégico y que se hizo bastante fuerte, llegó a tener una influencia prominente durante el reino de Saúl. Después de la división del reino en el año 931 a.C., el nombre “Judá” identificó al Reino del Sur, que continuó su fidelidad a la dinastía davídica. Por eso de aquí en adelante en las Conferencias cuando se dice “Israel” esto se refiere al Reino del Norte, y cuando se dice “Judá”, al Reino del Sur.

Otro nombre usado para el Reino del Norte es “Efraín”. Aunque originalmente este nombre fue dado a uno de los hijos de José, luego designó la tribu principal de la división. Con su posición al norte de Benjamín y Judá, Efraín representaba la oposición a Judá y frecuentemente incluía todo el Reino del Norte.

Otra cosa digna de notarse antes de entrar de lleno en esta parte es sobre la cronología de la época. Este es el primer período en la historia del Antiguo Testamento cuando se pueden fijar las fechas con casi plena seguridad. Además del testimonio bíblico existe información en la historia secular que nos permite formular una cronología bastante segura. No vamos a entrar en un estudio detallado de la cronología, sin embargo es útil tomar nota de algunas fechas claves.

Las fecha para la terminación de Israel con la caída de Samaria se puede fijar en el año 722 a.C. La terminación de Judá con la caída de Jerusalén se puede fijar en el año 586 a.C.

La fecha para el comienzo de los dos reinos está sujeta a más variación. La fecha más popular (que se puede leer en muchos libros de referencia) es el año 922 a.C., sin embargo, estudios recientes indican que una fecha probablemente más exacta para la división del reino es en el año 931 a.C. Para propósitos de este curso vamos a utilizar esta última fecha (931 a.C.).

En la sección de apéndices (apéndice #6) se encuentra una lista de los reyes de los reinos de Israel y Judá y de los profetas correspondientes. Mientras que Ud. estudia y lee esta parte de la Biblia es útil hacer referencia frecuente a esta cronología o de otro modo es fácil perderse y desanimarse en la confusión de los cambios frecuentes y de los muchos nombres en esta época.

La unión de Israel establecida por David terminó con la muerte de Salomón. Entonces Jeroboam, uno de los refugiados políticos en Egipto, volvió para separar a Israel de la dinastía de David, mientras que Roboam, hijo de Salomón, retuvo el trono en Judá. El gran imperio de David dejó de existir. En menos de un siglo (de 931-841 a.C.) tres dinastías diferentes llegaron al poder y a continuación cayeron en el nuevo reino de Israel.

Jeroboam I llegó a la prominencia en parte por su habilidad como administrador trabajando en la construcción del muro de Jerusalén. Cuando Roboam llama una asamblea en Siquem, Jeroboam fue invitado por algunos de los ancianos a defender su campaña de reducir los impuestos reales. Cuando Roboam rechaza esta petición, es obligado a huir a Jerusalén. Judá y Benjamín apoyaron a Roboam, mientras que las otras tribus coronaron a Jeroboam como su nuevo rey.

Durante los 22 años del reinado de Jeroboam existió guerra civil entre Israel y Judá, sin embargo

la Biblia no indica hasta qué extremo llegó este conflicto. Es posible que la guerra no llegó lejos, ya que una amenaza aún mayor amenazaba a Judá. Roboam se ocupó de fortificar cierto número de ciudades en sus reducidos dominios, especialmente en la llanura o Sefelá de Judá. Todas estas ciudades pueden identificarse hoy en día. Dos de ellas, Laquis y Azeca, se han excavado y se han descubierto las fortificaciones de Roboam. Azeca estaba provista de una muralla en el punto más alto del montículo, mientras que Laquis tenía un doble muro alrededor de la cima y una puerta protegida.

La amenaza mayor llegó de Egipto. Durante el quinto año de Roboam, Sisac de Egipto, quien había dado refugio a los rebeldes políticos en los días de Salomón, tomó ventaja de la división entre Judá e Israel para invadir el país. Sisac destruyó numerosas ciudades. Este faraón pretendía restablecer el imperio egipcio de épocas anteriores, pero su prematura muerte arruinó su sueño. En los muros del gran templo de Karnak en el Alto Egipto, Sisac pintó el acontecimiento para que todos lo vieran. Por los nombres que allí se mencionan sabemos que la campaña no se dirigió contra Judá sola, sino también contra toda Palestina y Edom. Las excavaciones han proporcionado nueva indicación de la severidad de la campaña. Evidentemente cierto número de poblaciones fue destruido en esa época, entre ellas Meguido, Debir, la refinería de Salomón en Ezión-geber, y probablemente Bet-semes y Laquis. Sisac también erigió una estela o monumento conmemorativo del acontecimiento en Meguido. En Saruhén, en el sur, se construyó en esa época, alrededor de la ciudad, una gran muralla de ladrillo de siete metros de ancho, y se piensa que Sisac la edificó con el fin de utilizar a la ciudad como base de sus operaciones contra Judá e Israel. Pero con todo este ataque fuerte de Egipto, todavía 2 Crónicas 12:16 nos informa: “Hubo guerra continuamente entre Roboam y Jeroboam.”

Cuando Roboam murió, el nuevo rey de Judá atacó a Jeroboam y tuvo cierto éxito hasta tomar control de Betel y otras ciudades en Israel (2 Crónicas 13:13-20). Es posible que esto influyó en la selección de una capital por Jeroboam, porque al principio fortaleció la ciudad de Siquem como su capital pero más tarde se mudó a la bonita ciudad de Tirsa.

Jeroboam tomó la iniciativa en asuntos religiosos. No quería que la gente asistiera a las actividades religiosas en Jerusalén porque temía que aceptaran el reinado de Roboam. Su alternativa fue erigir ídolos de becerros de oro en Dan y Betel (2 Crónicas 11:13-15). Nombró sacerdotes libremente sin tomar en cuenta la ley de Moisés y dejó que los israelitas hicieran sacrificios en numerosos lugares por todo el territorio. Se nombró a sí mismo como el sumo sacerdote, y en tal puesto no sólo ofició en el altar sino también cambió un día de fiesta para que no se celebrara en el mismo día con Judá.

Varios profetas advirtieron a Jeroboam de las consecuencias de su desobediencia a Dios, pero a pesar de todo lo que pasó, incluyendo la muerte de su hijo, Jeroboam siguió en idolatría. Las guerras civiles debilitaron a Israel al punto de que Jeroboam perdió la ciudad de Betel a Judá en los días de Abíam, el hijo de Roboam. En pocos años se cumplieron las advertencias del profeta. El hijo de Jeroboam, Nadab, reinó sólo dos años. Fue asesinado por Baasa y así comenzó la segunda dinastía de Israel.

Baasa se estableció como rey de Israel en Tirsa. Aunque las guerras civiles con Judá prevalecieron durante todo su reinado, una crisis notable fue cuando trató de fortificar Rama.

Aparentemente muchos israelitas huyeron a Judá en el año 896 a.C. (2 Crónicas 15:9). Para contrarrestar esto, Baasa avanzó su frontera hasta Rama, sólo unos 5 millas al norte de Jerusalén. Pero Asa, el rey de Judá, ganó una victoria diplomática cuando renovó una alianza con Ben-adad de Damasco. Como resultado Ben-adad nulificó su tratado con Israel e invadió el territorio norteño de Baasa tomando posesión de varias ciudades. Adquirió así las tierras fértiles al occidente del mar de Galilea y las llanuras al occidente del monte Hermón. Además de otorgarles el control de estas fértiles tierras la invasión dió a Siria el control de las rutas de las caravanas por la costa. Con toda esta presión del norte, Baasa tuvo que abandonar el fuerte en Rama. Así se alivió la amenaza a Jerusalén.

Baasa tampoco reconoció las advertencias de los profetas y siguió en el mismo camino de Jeroboam. Su hijo, Ela, reinó sólo 2 años y fue asesinado por Zimri, quien gobernó sólo 7 días antes de ser asesinado por Omri.

Con Omri tenemos la tercera dinastía de Israel y la más notoria en el Reino del Norte. Aunque el relato bíblico de su reinado de doce años se cuenta en sólo 8 versículos (1 Reyes 16:21-28), sin embargo Omri estableció el prestigio internacional del Reino del Norte.

Omri obtuvo buena experiencia militar como jefe del ejército bajo Ela y posiblemente también bajo Baasa. Con el apoyo militar tomó el mandado de Israel. Samaria fue su nueva capital y bajo sus órdenes se la convirtió en la ciudad mejor fortificada en todo Israel. Samaria, con su posición estratégica, controlaba la carretera entre Fenicia, Galilea y el Esdraelón o valle de Jezreel. Esta ciudad tan estratégica sirvió como la capital de Israel durante más de 150 años hasta que los asirios conquistaron Israel en el 722 a.C.

Omri estableció una política favorable con el exterior. Sujetó a los moabitas. Por su oportunidad de controlar el paso de comercio y cobrar tributo, Israel ganó grandes riquezas. Omri estableció relaciones amistosas con Fenicia que selló con el casamiento de su hijo Acab con la hija, Jezabel, del rey de los sidonios. esto tuvo un significado clave para la expansión comercial de Israel, pero también significó una vuelta definitiva a la idolatría. Esta idolatría floreció precisamente en los días del reinado de Acab y Jezabel. Es por eso que 1 Reyes 16:25 acusa a Omri con palabras fuertes: “Los hechos de Omri fueron malos a los ojos del Señor, e incluso peores que los de los reyes anteriores a él.”

No se sabe de seguro cuáles fueron las relaciones entre Siria e Israel durante la dinastía de Omri, pero evidentemente encontró alguna forma de suavizar la relación porque Siria no presenta un obstáculo grande. Es posible que Omri haya tenido algún tipo de alianza con Asiria que frenara las ambiciones de Siria durante este período.

Aunque había guerra civil entre Israel y Judá en los días de Baasa, no hay evidencia de que esto siguió en los días de Omri. Es más probable que hayan habido relaciones más amistosas entre los dos reinos, relaciones que culminaron con el casamiento de miembros de las familias reales de Israel y Judá.

Cuando Omri murió en el 874 a.C., Samaria quedó como un monumento a su reinado. Pero su hijo, Acab, fue el rey más distinguido de todos los reyes de esta dinastía. Como heredero de

políticas favorables con las naciones a su alrededor, Acab aumentó con éxito los intereses comerciales y políticos de Israel durante los 22 años de su reinado.

Mientras que Omri probablemente introdujo la adoración de Baal a Israel, Acab promocionó la adoración de este ídolo. En su gran capital de Samaria, construyó un templo a Baal. Trajo cientos de profetas de Baal a Israel (1 Reyes 16:30-33). Así sobrepasó aún a su padre y ganó de él la fama como el más pecaminoso de los reyes de Israel.

Elías fue el mensajero de Dios en esos días. Sin previa información sobre su llamada ni sus orígenes, de pronto el profeta Elías aparece en el escenario anunciando una sequía en Israel que terminaría sólo por su palabra (1 Reyes 17). La sequía duró tres años, y había hambre tremenda en Israel. Acab no pudo encontrar a Elías para matarle, pero mató a otros profetas de Dios. Cuando por fin Acab y Elías se vuelven a enfrentar, Elías denuncia la idolatría de Acab y su desobediencia a la ley de Dios. Con una dramática demostración del poder de Dios en el Monte Carmelo, Elías llama el fuego de Dios a consumir el sacrificio de holocausto y así vencer las pretensiones de los profetas de Baal. Sin embargo, Acab y Jezabel no se arrepintieron de su idolatría e Israel siguió en el mismo camino.

Acab siguió con sus victorias militares y también políticas. Siria e Israel tuvieron ciertos enfrentamientos militares, pero también hay evidencia secular de que se unieron en la batalla de Karkar contra los asirios. Los asirios celebraron esta batalla como una victoria, pero es significativo que no avanzaron después de esta supuesta victoria sino que volvieron a casa y no trataron de avanzar más hacia el occidente durante ese reinado.

A pesar de sus victorias y avances, el punto de vista presentado por el escritor de los libros de Reyes es distinto. El escritor enfoca en la desobediencia a Dios de Acab y de los otros reyes que le siguen en el linaje de Omri. El juicio es que una nación que no es fiel a Dios no puede esperar mantener su fuerza, no importa la grandeza de su civilización material, cultural o militar. El desastroso fin de Israel es prueba de que no se puede vivir con éxito en abierta oposición a Dios.

Antes de dejar esta parte hay que añadir algunas palabras con respecto a los grandes profetas de esta época. Los profetas mejor conocidos son los profetas literarios quienes escribieron movidos por el Espíritu Santo. Durante este período hubo varios de ellos como Abdías, Joel, Jonás, Amós, Oseas, Isaías, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías y Jeremías. Vamos a estudiar sobre ellos en el próximo curso. Pero también existían profetas no asociados con los escritos de material profético que son llamados profetas orales. La mayoría de ellos reciben sólo una breve referencia en las Escrituras, pero dos profetas orales reciben mucha atención en los libros de Reyes. Ellos son Elías y Eliseo. La actividad de Elías está presentada en 1 Reyes 17-21 y 2 Reyes 1 y 2. La actividad de Eliseo se presenta en 2 Reyes 2-13.

Hay semejanzas muy definidas en las carreras proféticas de los dos. Los dos dividieron el Jordán (2 Reyes 2:8 y 2:14); ambos sacaron agua milagrosamente (1 Reyes 18:41-45 y 2 Reyes 3:9-20); ambos proveyeron comida para viudas (1 Reyes 17:10-16 y 2 Reyes 4:1-7); ambos resucitaron un niño muerto (1 Reyes 17:17-24 y 2 Reyes 4:18-35); ambos anunciaron juicios contra reyes (1 Reyes 21:19-22 y 2 Reyes 8:7-10); y ambos ayudaron a personas fuera de Israel (1 Reyes 17:9-16 y 2 Reyes 5:1-15). Sin embargo, el ministerio de cada uno tuvo también sus elementos

distintos. Parece que Elías fue más dramático y Eliseo más pastoral, pero ambos fueron dedicados siervos de Dios y altavoces de Dios sin miedo.

Sus nombres, como es el caso con muchos de los profetas del Antiguo Testamento, dan una indicación de su actividad y ministerio. Elías significa “Jehová es mi Dios”. Eliseo significa “mi Dios ha salvado”.

El ministerio de Elías tomó lugar durante el reinado de Acab en el Reino del Norte (1 Reyes 18-22) y del rey Josafat en el Reino del Sur. Eliseo sirvió por un tiempo más largo mientras los siguientes reyes reinaban en el norte: Ocozías, Joram, Jehú, Joacaz y Joás (2 Reyes 1-14), y mientras los siguientes reyes reinaban en el sur: Joram, Ocozías, Atalía y Joás.

Elías, con su énfasis en la ley, el juicio de Dios y el arrepentimiento, es un “tipo” de Juan el Bautista, y Eliseo, con su énfasis en la gracia, la vida, y la esperanza, apunta a Jesucristo, quien asegura a los creyentes de la esperanza y de la vida eterna por la gracia de Dios.

## CONFERENCIA 17 LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JUDÁ

Las fuentes principales para la historia de Judá se encuentran en los libros de 1 y 2 Reyes. También hay material complementario en el libro de 2 Crónicas. Durante los 2 siglos del ascenso y de la caída del Reino del Norte, Judá no jugó un papel muy importante en la historia. Sin embargo, durante estos años su carácter como nación y su vida religiosa se hicieron fuertes.

La división del reino de Salomón dejó a la dinastía davídica con sólo una pequeña parte de su imperio anterior. Con su capital en Jerusalén la línea real de David mantuvo su reinado sobre Judá por casi un siglo. Durante estas décadas (de 931 a 841 a.C.) sólo 6 reyes reinaron en Judá.

En 931 los israelitas se reunieron en Siquem. Bajo el liderazgo de Jeroboam le pidieron a Roboam que redujera los impuestos. Los ancianos le aconsejaron a Roboam que hiciera esto, pero los consejeros jóvenes le sugirieron que los alzara aún más. Roboam se decidió en favor de lo último, pero cuando lo anunció se enfrentó con una rebelión abierta y tuvo que huir a Jerusalén. Cuando hizo una llamada para formar un ejército para suprimir esta rebelión, sólo los hombres de Judá y de Benjamín respondieron. Por eso se rindió a la sugerencia de no tratar de suprimir la rebelión.

Aunque su política de impuestos fue la razón inmediata para la división del reino, habían también otros factores de importancia. Existían celos entre las tribus de Judá y de Efraín. Aunque David había unido a todos en un gran reino, todas las tribus no estaban contentas con la contribución fuerte en impuestos y en trabajo que tuvieron que hacer para las construcciones y para el aumento de la riqueza de Jerusalén en el territorio de Judá. La muerte de Salomón dio la oportunidad para que estos sentimientos se expresaran libremente.

Como ya lo hemos visto Egipto también jugó un papel vital en la política interna de Israel. Egipto dio refugio a los rebeldes durante el reino de Salomón. Específicamente, Jeroboam recibió no sólo refugio sino también apoyo de Egipto en su rebelión contra la dinastía davídica. La división de Israel y la consecuente debilitación del reino le convenía a Sisac, el rey de Egipto, quien tenía sus propias esperanzas de extender su imperio.

Otro factor que contribuyó a la división del reino es lo que se dice claramente en el relato bíblico en 1 Reyes 11:9-13 cuando se habla de la idolatría de Salomón. Por causa de la promesa de Dios a David, el juicio de Dios fue pospuesto hasta después de la muerte de Salomón, pero Roboam sufrió las consecuencias de la desobediencia.

Cuando se produjo la división del reino Jeroboam substituyó la verdadera religión con idolatría y así cortó la atracción del contacto con la adoración en el templo en Jerusalén. Despidió a todos aquellos que habían servido en las actividades religiosas. Muchos de ellos abandonaron sus propiedades y huyeron a Judá. Esto ayudó a promocionar un fervor religioso en todo el Reino del Sur en los primeros tres años del reinado de Roboam. En estos primeros años también se construyeron y fortalecieron muchas ciudades en el sur.

Aunque Roboam comenzó su reinado con gran fervor religioso, después de establecer su reino él y su pueblo se volvieron a la idolatría. Sisac invadió Judá en el quinto año del reinado de Roboam y conquistó muchas de las ciudades fortalecidas llegando hasta Jerusalén y llevándose tesoros del templo.

Además de la idolatría y de la invasión por Egipto, la guerra civil constante entre el norte y el sur perturbaba los días de Roboam. El Reino del Sur declinó rápidamente bajo el liderazgo de Roboam.

El hijo de Roboam, Abiam, reinó sólo 3 años. Abiam siguió la misma política de su padre y trató de enfrentar el Reino del Norte. Logró reclamar la ciudad de Betel y algunos otros pueblos y así pudo debilitar el Reino del Norte. Pero también siguió la misma tradición de aceptar las otras religiones. No eliminó la adoración de Dios en el templo pero aceptó la idolatría y ésta se extendió más en Judá en los días de su reino.

El rey siguiente, Asa, reinó en Jerusalén por 41 años. Parece que era muy joven cuando comenzó su reinado y su abuela tuvo mucha influencia sobre él en los primeros años de su reino. A pesar de la influencia de su abuela, la cual adoraba a la diosa Asera, Asa instituyó un programa de reformas religiosas comenzando con la eliminación de los altares y lugares de adoración de los ídolos. El joven rey disfrutó de unos años de paz durante los cuales pudo fortalecer las ciudades de Judá y mejorar su ejército. En el año 15 de su reinado reunió al pueblo para reconocer su lealtad al Dios verdadero. Hicieron sacrificios y entraron en un pacto de servir a Dios. Esto atrajo gente del Reino del Norte. Pero todo esto molestó a Baasa, el rey del norte, y hubo una situación de pelea constante entre las dos naciones. Asa trató de aliviar la agresión israelita haciendo un tratado con Siria. Así Israel tenía que pelear en dos frentes. Sin embargo, este tratado simbolizó que Asa había comenzado a poner más confianza en sus propias fuerzas y astucia que en Dios. El no siguió con el mismo fervor religioso y el resto de su reinado no reflejó la misma confianza en Dios.

Una de las épocas de más esperanza en la historia religiosa de Judá ocurrió en los 25 años del reinado de Josafat. En los primeros años de su reinado él renovó las reformas empezadas por su padre, Asa. Su programa de reforma estuvo bien organizado. Envío a levitas a enseñar la ley por todo el territorio. En vez de servir a Baal, el pueblo y el rey volvieron a servir a Dios. Josafat pudo fortalecer sus ciudades y las otras naciones a su alrededor reconocieron su autoridad y pagaron tributo a Judá. También hubo relaciones amistosas entre Israel y Judá durante este período. Bajo Josafat Judá prosperó en su devoción a Dios y en el campo de la política.

La única amenaza fuerte llegó del sur con una invasión de los amonitas y de los moabitas. Pero Josafat expresó su confianza en Dios y Dios les liberó de esta amenaza. Josafat murió en el año 848 a.C. En contraste con la dinastía de Omri, la cual reinaba en Israel en ese momento, Josafat guió a Judá en la adoración de Dios. Sin embargo, permitió una política de casamientos con la dinastía de Omri. Esta no le afectó tanto durante su vida, pero sus resultados después de su muerte casi nulificaron los esfuerzos de toda su vida.

Joram, el hijo de Josafat, reinó después de la muerte de Josafat. La paz que reinaba bajo Josafat pronto fue reemplazada con idolatría y derrame de sangre. Joram, tan pronto como se estableció

en el trono, asesinó a sus 6 hermanos. Algunos de los príncipes también tuvieron el mismo fin. El abrazó las costumbres de Acab y Jezebel. Aparentemente fue influenciado por su esposa, Atalía. Los edomitas, los filisteos y los árabes, todos los cuales habían pagado tributo a Josafat, se rebelaron y lucharon contra Joram. Nadie lamentó su muerte después de un corto reinado de 8 años. Ni siquiera le fue acordado el honor de ser enterrado en la tumba de los reyes.

Ocozías duró menos de un año como rey y siguió la misma política de idolatría. Su madre, Atalía, le dominaba y a su muerte ella se apoderó del trono. Atalía era hija de Acab y Jezebel y como tal hizo lo mismo que sus padres y mandó matar a los seguidores de Dios. Comenzó una matanza de la familia real de David y así, en el año 841 a.C., empezó un reinado de terror que duró seis años.

La dinastía de David llegó a un fin abrupto con el reinado de Atalía. Aparentemente el único heredero que pudo escapar su furia fue el infante Joás. Una hija de Josafat escondió al niño. El sacerdote Joiada, que había participado en las reformas de Asa y de Josafat, dirigió la restauración de la dinastía davídica al trono. Cuando Joás tenía 7 años de edad fue coronado rey y Atalía fue ejecutada.

Ya que Joiada había dirigido la coronación de Joás, él también formuló y dirigió la política de Judá mientras que vivió. Con la muerte de Atalía, Joiada procedió a la destrucción de los altares de Baal. Inició un pacto en el cual el pueblo prometió servir a Dios. Después de un tiempo se restauró el templo y los sacrificios allí. Pero después de la muerte de Joiada, los otros príncipes convencieron a Joás de volver a la idolatría. Aunque los profetas fielmente amonestaron al pueblo, no se les prestó atención y el asunto llegó hasta al punto de que se asesinó al hijo de Joiada cuando él trató de advertir al pueblo sobre los peligros de desobedecer a Dios.

Cuando Hazael, el rey de Siria, comenzó a extender su imperio al sur y se acercó a Jerusalén, Joás sacó todos los tesoros puestos en el templo por Josafat y los entregó a Hazael en un intento de convencerle que no atacara Jerusalén. Pero aparentemente Joás no pudo seguir esto con suficiente tributo para satisfacer a Hazael y el ejército de Siria entró en Jerusalén; los tesoros restantes fueron sacados y Joás fue dejado herido. Los propios siervos del palacio se aprovecharon de la situación y mataron a Joás. Joás fue enterrado en la ciudad de David pero no en las tumbas de los reyes de Judá. Confiando en Dios Asa pudo vencer un ejército grande, pero Joás fue vencido por un enemigo inferior. Claramente fue un juicio de Dios.

Con el fin tan repentino del reino de Joás, Amasías fue coronado rey de Judá y su fue rey por 29 años desde 796 hasta 767 a.C. Pero en realidad reinó solamente por muy pocos años. Israel y Judá habían sufridos bajo el dominio de Hazael en Siria. Con la muerte de Hazael los dos reinos trataron de desarrollar sus ejércitos para desafiar el poder de Siria. Uno de los primeros actos agresivos de Amasías fue en contra de Edom. Logró vencer a los edomitas, pero regresó de la victoria encantado con los dioses de Edom. Introdujo los dioses de Edom al pueblo y comenzó a adorarles. Un profeta anunció que sufriría por su idolatría.

Amasías tuvo tanta confianza en su poder militar después de la victoria sobre los edomitas que decidió pelear contra Israel. Pero Judá fue completamente vencida en la batalla. Los vencedores israelitas tumbaron parte del muro que rodeaba Jerusalén. El término que se usa en la Biblia

indica que subyugaron totalmente a Jerusalén. Llevaron a Amasías cautivo a Samaria y pusieron al joven Azarías o Uzías en su lugar. Azarías tenía sólo 16 años cuando comenzó a reinar. Aparentemente mantuvieron a Amasías prisionero en Samaria por 9 años hasta después de la muerte del rey Joás de Israel. Cuando Jeroboam II asumió el mando de Israel, como un gesto de amistad hacia Judá permitió que Amasías regresara a Jerusalén. Pero Amasías no fue muy efectivo y durante su reino Judá fue agobiada por la expansión israelita. Amasías tuvo que huir y fue asesinado.

Cuando Uzías llegó al trono, Judá había caído a su punto más bajo después de la división del reino. Es dudoso que Uzías haya podido lograr mucho durante la vida de Joás en Israel y mientras que compartía el trono en nombre con Amasías. Es posible que haya podido reconstruir el muro de Jerusalén, pero le fue imposible reforzar su posición militar durante esos años.

Pero después de la muerte de Amasías, o quizás unos años antes, pudo mejorar las fortificaciones alrededor de Jerusalén. Pudo organizar bien el ejército y equiparlo con buenos armamentos. Con este nivel de preparación militar, comenzó a extenderse. Se extendió al sur hasta el golfo Árábico. Al este impuso su autoridad sobre los amonitas quienes le pagaron tributo. Uzias tuvo mucho interés en la agricultura y en el cuidado de rebaños de animales. Mandó hacer pozos en el desierto para los rebaños y erigir torres para la protección de los agricultores. Con el aumento de la producción la situación económica de Judá mejoró notablemente. Con la expansión de su territorio, Judá pudo controlar las carreteras comerciales que iban a Arabia, Egipto y otros países. Se volvieron a abrir las industrias mineras que habían florecido bajo David y Salomón cerca del mar Árábico.

La prosperidad de Judá en esos días estuvo directamente relacionada con su dependencia de Dios (2 Crónicas 26:5 y 7). Un profeta llamado Zacarías instruyó y guió a Uzías en esos días. Pero, en la cima de su éxito, su propio orgullo venció a Uzías, y él trató de desafiar a los sacerdotes y a Dios. Como resultado del juicio divino Uzías se hizo leproso y por el resto de sus días no pudo entrar ni al palacio ni al templo. Su hijo Jotam comenzó a reinar en su lugar. En los últimos años del reino de Uzías la amenaza de Asiria desalentó las esperanzas nacionales de Judá.

Jotam siguió la misma política de su padre. El rey de Asiria, Tiglat-pileser, se estaba acercando pero Judá se podía mantener fuera de su alcance mientras que Israel se mantuviera a favor de Asiria y sirviera como una división protegiendo a Judá. Pero cuando una invasión de Asiria les amenazó, un partido a favor de Asiria obligó a Jotam a aceptar a Acáz como rey en conjunto con él. Esto fue una jubilación obligatoria para Jotam ya que Acáz ejerció el mando verdadero: aunque Jotam fue rey por 20 años, en realidad sirvió como rey sólo 3 o 4 años.

Todo el reinado de 20 años de Acáz estuvo lleno de dificultades. Los asirios avanzaron en su intento de controlar toda la Media Luna Fértil. Israel y Siria declararon guerra contra Judá. En este momento de crisis el profeta Isaías le da la solución a Acáz. Le dice que la clave para la victoria sobre Israel y Siria se encuentra en la plena confianza en Dios. Pero Acáz no prestó atención a esta sugerencia y buscó la ayuda de Tiglat-pileser de Asiria.

Cuando los ejércitos de Siria e Israel invadieron a Judá no pudieron conquistar Jerusalén pero mataron a muchos de sus habitantes y llevaron a otros en cautividad a Samaria y a Damasco.

Pero Acaz pudo sobrevivir el encuentro. Al final su petición a Tiglat-pileser trajo resultados y en dos campañas Asiria conquistó a Israel y Siria y así alivió la situación de Judá. Acaz se reunió con Tiglat-pileser en Damasco y le prometió su apoyo. Acaz quedó tan impresionado con la religión en Siria que cuando volvió a Jerusalén trajo consigo la adoración pagana y así trajo también la condenación de Dios sobre su cabeza.

Aunque Judá había perdido su libertad y tenía que pagar un tributo pesado a Asiria, sin embargo la prosperidad económica empezada con las políticas de Uzías siguió. La riqueza no se concentró tanto en unas pocas manos como en el caso del Reino del Norte pero se benefició mejor a la población en general. Por eso le fue posible a Judá pagar un fuerte tributo. Pero aún con la presencia del gran profeta Isaías Acaz promovió la adoración de otros dioses y por eso de nuevo Judá mereció la ira de Dios.

El siguiente rey se llama Ezequías y los 29 años de su reinado marcaron una época religiosa sobresaliente en la historia de Judá. Comenzó su reinado en el año 716 a.C. y en contraste completo a su padre empezó la más extensiva reforma en la historia de Judá. Como un hombre joven había visto la desintegración de Israel y su conquista por Asiria. Todo esto ocurrió sólo 40 millas al norte de su hogar en Jerusalén. Reconoció que el cautiverio de Israel se debía a su falta de obediencia a Dios y de seguir el pacto de Dios. Por eso Ezequías puso su confianza en Dios y guió al pueblo en una reforma efectiva que afectó también a Israel. Abrió el templo. Llamó a los levitas a limpiarlo y repararlo. Destruyó los ídolos y en 16 días el templo estuvo listo. Se iniciaron de nuevo los sacrificios. Se celebró con grupos musicales alabando a Dios en canciones de David. Ezequías invitó a todos de Israel y Judá a venir a Jerusalén para la Pascua. Aunque muchos no prestaron atención a la invitación, otros con gozo respondieron.

De Jerusalén la reforma se extendió y se destruyeron ídolos y altares falsos en todo el territorio. En toda esta reforma no se menciona a Isaías, sin embargo es razonable asumir que Ezequías e Isaías fueron colaboradores. La única referencia en el libro de Isaías a esta época (en Isaías 20:1) es la mención del rey Sargón de Asiria y es una advertencia profética de que Judá no debe confiar en Egipto para salvarla.

Después de la muerte de Sargon II de Asiria hubo muchas rebeliones en la Media Luna Fértil contra el Imperio Asirio. El nuevo rey de Asiria, Senaquerib, llevó su ejército hacia esta parte del mundo. Los asirios conquistaron Fenicia y otras áreas de la costa y ocuparon el área de los filisteos en el año 701 a.C.

Ezequías había anticipado el ataque asirio. Siguiendo su reforma religiosa, él concentró sus esfuerzos en un programa de defensa. Reforzó las fortificaciones alrededor de Jerusalén, produjo nuevos armamentos, y entrenó y organizó mejor el ejército. Para asegurar a Jerusalén de agua suficiente en caso de un largo estado de sitio, Ezequías construyó un túnel conectando el manantial de Gihón con el estanque de Siloam. Este túnel pasaba por 1.777 pies de piedra sólida. Desde su redescubrimiento 100 años atrás el túnel de Ezequías ha sido una atracción turística impresionante. Ya que el estanque quedaba un poco al sur del muro, se extendió el muro para incluir esta fuente vital de agua.

Pero a pesar de todos sus esfuerzos para prepararse contra el ataque de los asirios, Ezequías dejó

en claro que no dependía por completo en los recursos humanos. Animó a la gente a confiar en Dios en las palabras de 2 Crónicas 32:8 donde dice: “El rey de Asiria cuenta con la fuerza de los hombres, pero con nosotros está el Señor nuestro Dios para ayudarnos a luchar nuestras batallas.”

La amenaza de Senaquerib se hizo realidad en el año 701 a.C. El ejército se acercó, pero no pudieron conquistar Jerusalén. La Biblia indica que el ángel del Señor defendió a Judá y Senaquerib tuvo que volver a su propia tierra y así el reino de Ezequías siguió en paz.

Manasés, el hijo de Ezequías, gozó del reinado más largo de Judá reinando por un total de 55 años incluyendo una década en conjunto con su padre. Sin embargo, su reinado fue completamente opuesto al de su padre. Bajo el liderazgo de Manasés el Reino del Sur llegó a la época más oscura de idolatría. En carácter y práctica Manasés se parecía más a su abuelo, Acáz. Reconstruyó los altares de Baal y los ritos de Asera. Se adoraron a las estrellas y a los planetas. Aun el dios Moloc de los amonitas fue adorado por Manasés, y su adoración incluía el sacrificio humano. La astrología, la adoración de los demonios y el ocultismo fueron oficialmente aceptados como prácticas comunes. Imágenes de Asera fueron colocadas dentro del mismo templo en Jerusalén. Se mataron muchas voces que se levantaron en protesta y es probable que la tradición de que Isaías fue un mártir de esta época tenga mucha razón.

Es posible que Judá fuera influida en sus prácticas religiosas por el poderoso Imperio Asirio, pero ahora Judá se rebela contra Asiria, es vencida y Manasés es llevado cautivo a Babilonia. En el cautiverio Manasés se arrepintió de su pecado y reconoció a Dios. Pero cuando regresó a Jerusalén como un rey vasallo de Asiria, no le quedó mucho tiempo para fomentar una reforma. Además es dudoso que su reforma haya podido tener mucho éxito ya que él había matado a la mayoría de las personas que le hubieran apoyado en la misma. Pero hizo el intento dando un ejemplo de respeto a Dios y mandando al pueblo a servir a su Señor, el Dios de los hijos de Israel.

Amón siguió a su padre como rey, pero él volvió a las prácticas idólatras. Quedó en poder sólo 2 años y los mismos esclavos del palacio le asesinaron.

Durante dos siglos las fortunas del Reino del Sur ascendieron y bajaron. Los reinados de Atalía, Acáz y Manasés representaron lo peor en idolatría. Las reformas religiosas bajo Joás, Uzías y Ezequías dieron esperanza a Judá. En todo este período la prosperidad y la independencia de Judá fueron traspasadas por los intereses del imperio de los reyes de Asiria. Las esperanzas de los reyes davídicos comenzaron a debilitarse.

## CONFERENCIA 18 LOS JUDÍOS ENTRE LAS NACIONES

Por más de un siglo Judá sobrevivió con éxito la expansión del Imperio Asirio. Ahora el poder de Asiria se relaja y las esperanzas nacionalistas de Judá vuelven a subir durante las tres décadas del reinado de Josías. Él fue coronado rey a la edad de 8 años siguiendo a su padre, Amón. De acuerdo al relato bíblico (2 Reyes 22:1-23:30 y 2 Crónicas 34:1-35:27) Josías se dedicó más que nada a realizar una reforma religiosa. El escritor de Reyes le alaba por su fidelidad a Dios.

A la par de ir madurando, Josías comenzó a reaccionar en contra de las condiciones de pecado de su época. A la edad de 16 años estaba tomando a Dios muy en cuenta en vez de seguir las prácticas idólatras. Cuatro años más tarde su devoción a Dios había llegado al punto de que comenzó una reforma religiosa (en el año 628 a.C.) En el año 622 a.C., mientras se efectuaban reparaciones en el templo, se descubrió el libro de la ley. El rey quedó muy impresionado con las enseñanzas de ese escrito. Después de leerlo, Josías y el pueblo celebraron la Pascua en una manera sin precedentes en la historia de Judá. Se destruyeron todos los objetos relacionados con los cultos de Asiria. Aún algunos de los sitios de adoración construidos en los días de Salomón fueron por fin destruidos. Se abolió la práctica del sacrificio de infantes. Todos los sacerdotes dedicados a la adoración de ídolos fueron destituidos de sus puestos. Josías tampoco permitió que siguieran en el servicio sacerdotal, pero proveyó por sus necesidades materiales. En Betel se destruyó el altar construido por Jeroboam I que había servido como lugar de adoración idólatra durante más de 300 años. Aún en las ciudades de Samaria la reforma tomó cuerpo.

El aspecto constructivo de esta reforma fue la reparación del templo en Jerusalén. Los levitas estuvieron cargados con la supervisión de este proyecto. El templo había sufrido largos años de falta de cuidado, especialmente durante el reinado de Manasés.

Su aspecto desalentador es que no hubo un renacimiento de fidelidad a Dios entre la gente común. La reforma ocurrió bajo las órdenes reales, pero después de tantos años dedicados al exterminio de la verdadera religión y con la falta de enseñanza buena, no hubo cambios radicales en las actitudes y creencias de la mayor parte de la población. Algunas observaciones externas cambiaron, pero no sus corazones.

Ya que Jeremías comenzó su ministerio como profeta durante el reinado de Josías, es de suponerse que Jeremías y Josías trabajaron en conjunto. Cuando Josías murió en una batalla contra los egipcios a los 39 años de edad, la Biblia nos indica que “Jeremías lamentó por Josías”.

El nuevo rey, Joacaz, sufrió las consecuencias de la decisión de Josías de luchar contra Egipto. El rey de Egipto, después de sólo 3 meses, pudo vencerle. Le quitó el trono, puso a Joacim como rey, y llevó a Joacaz prisionero a Egipto.

Bajo el rey Joasim el pueblo volvió a la idolatría. Joacim se inclinó más a los egipcios y aceptó pagarles un fuerte tributo. El profeta Jeremías se enfrentó con fuertes dificultades durante su reinado. Jeremías advirtió a los judíos sobre el desastre que seguramente vendría si no modificaban su política. Su famoso sermón del Templo fue pronunciado en un festival en el año

siguiente a la muerte de Josías, cuando los egipcios dominaban a Judá.

Pero los egipcios no los dominaron por mucho tiempo, porque ya estaba en ascenso el Imperio Babilónico bajo su rey, Nabucodonosor. El cuarto año de Joacim fue crítico para Jerusalén. En una batalla decisiva en Carquemis en el año 605 a.C. Babilonia venció a los egipcios. Después de esta batalla Nabucodonosor retrocedió lo suficiente para llegar a Jerusalén y llevarse de allí tesoros y prisioneros a Babilonia. Daniel y sus amigos (famosos por el libro de Daniel) fueron llevados como prisioneros en este grupo.

Aunque Joacim retuvo su trono, el regreso de los babilónicos en tres oportunidades distintas frustró todo intento de escapar el vasallaje a Babilonia. Pasaron algunos años durante los cuales Nabucodonosor no pudo regresar a Palestina, pero, cuando volvió en el año 597 a.C. descubrió que Judá tenía un nuevo rey llamado Joaquín que tenía menos de 4 meses en el trono. El ejército de Babilonia sitió la ciudad de Jerusalén. Joaquín reconoció la imposibilidad de resistir y se rindió. Esta vez el rey babilónico sacó todos los tesoros restantes del templo y llevó a todos los oficiales, ejecutivos, artistas y líderes de la comunidad, incluyendo al rey, su madre y su familia, cautivos a Babilonia.

Sedequías fue nombrado como rey de Judá, títere de Babilonia, pero aún él no duró ni siquiera un año. El profeta Jeremías le aconsejó que no resistiera a los babilónicos sino que aceptara su dominio como la mano de castigo de Dios. Pero Sedequías resistió y en el año 586 a.C. los babilónicos entraron de nuevo en Jerusalén y esta vez redujeron el templo a cenizas, dejaron la ciudad en ruinas, ejecutaron los pocos líderes que quedaban y llevaron al rey, enceguecido y en cadenas, a Babilonia. Jeremías no fue llevado a Babilonia pero quedó en Palestina con un grupo muy reducido de la población, el cual poco después huyó a Egipto temiendo las represalias babilónicas. Jeremías fue forzado a ir con ellos. Nabucodonosor destruyó totalmente toda ciudad de importancia en Judá. La devastación fue tan completa que muchos pueblos nunca fueron reconstruidos, y transcurrieron siglos antes de que se recuperara el país.

Este año 586 a.C. fue un momento crítico en la historia del pueblo de los hijos de Israel. El templo representaba el punto de enfoque para la devoción religiosa israelita. Con su destrucción la gente quedó desanimada y perpleja. Jerusalén perdió su posición prominente de respeto y prestigio en el mundo. Durante más de 4 siglos Jerusalén había logrado sobrevivir a pesar de todos los ascensos y de todas las caídas políticas, económicas y religiosas. Desde los tiempos de David Jerusalén simbolizaba las esperanzas nacionales de los hijos de Israel. Pero ahora Jerusalén y el templo estaban en ruinas y en cenizas.

Después del 586 no existió un estado judío organizado. Los judíos se dividieron en tres grupos. Los más ricos y educados fueron llevados a Babilonia. Allí, bajo el tutelaje de Ezequiel y de otros maestros de la ley, aprendieron las lecciones que los otros profetas anteriores habían tratado de enseñarles. Se les preparó para un regreso a su país natal cuando fuera posible. El segundo grupo consistió de varias comunidades en Egipto y sus alrededores. Se han descubierto numerosos escritos sobre estos grupos y así sabemos bastante sobre ellos. El tercer, el más débil de los tres, era el grupo de los campesinos pobres que quedaron en Palestina. Su tierra se había convertido en un desierto. Otros viviendo a sus alrededores les despojaban de sus mejores tierras. Cayeron en la desesperación y perdieron todo interés en la vida misma.

Pero para el enfoque bíblico el nuevo hogar principal de los judíos estaba en Babilonia. Los judíos quedaron en exilio allí mientras los gobernadores babilónicos pudieron mantener la supremacía internacional. Aunque algunos judíos regresaron a reconstruir el templo y a rehabilitar Jerusalén, sin embargo el estado judío nunca ganó su posición completamente independiente, sino quedó como una provincia de Babilonia. Muchos judíos nunca volvieron a su país natal.

La gloria del reino babilónico comenzó a disminuir con la muerte de Nabucodonosor en el año 562 a.C. Su éxito tan marcado había engrandecido el pequeño reino de Babilonia hasta incluir un imperio muy grande y de una importancia crítica para la comunicación y el comercio. Como arquitecto, Nabucodonosor hizo de Babilonia una fortaleza poderosa y sin igual en su esplendor y belleza. Los griegos reconocieron la ciudad de Babilonia como una de las maravillas del mundo antiguo. Pero el poder y el genio que caracterizaron los 43 años de su reinado nunca fueron igualado por sus sucesores.

Aunque señalamos la destrucción del templo y la dispersión de los judíos (en el 586 a.C.) como una fecha clave, sin embargo hay que reconocer que la transición al cautiverio babilónico fue un proceso gradual para los judíos. Hubo por lo menos cuatro oportunidades durante los días de Nabucodonosor cuando los judíos fueron llevados de Jerusalén a Babilonia.

La primera vez fue en 605 a.C. cuando Daniel y sus amigos de la familia real y otros de la nobleza fueron llevados al exilio. De estos israelitas se seleccionaron a algunos jóvenes para entrenarlos en el servicio del rey.

La segunda invasión de Judá ocurrió en el 597 a.C. y ésta fue la más crítica para el Reino del Sur. El rey fue llevado a Babilonia junto con miles de los líderes, de las personas expertas y de los principales militares. Los que quedaron eran de la clase humilde. Este cautiverio tuvo una influencia arruinadora en el territorio de Judá.

La tercera invasión fue en el 586 a.C. cuando Jerusalén y el templo fueron destruidos. Con ésta Judá dejó de existir como una nación independiente. La capital fue abandonada por los pocos que quedaron en la tierra. A los pocos meses el remanente desanimado migró a Egipto.

En Jeremías 52 se menciona además otro incidente de cautiverio que ocurrió en el 582 a.C. cuando Nabucodonosor subyugó a Egipto y llevó otra cantidad de judíos a Babilonia.

En todo esto la vida nacional de los judíos fue arrancada por las raíces y sembrada de nuevo en tierra extranjera. Pero el pueblo judío se hizo más fuerte en el exilio. Algunos lo vieron como prueba de que Dios había abandonado a su pueblo. Estos abandonaron su fe y siguieron la religión de los conquistadores. Pero otros en Babilonia aprendieron a ver en el desastre el propósito de Dios para su pueblo y por medio de ellos para toda la humanidad. La enseñanza en el libro del Deuteronomio ayudó a los judíos a ver el exilio como un resultado de su pecado. Por lo menos algunos reconocieron el juicio del castigo de Dios. Trataron de prepararse para el regreso a Judá que era lo que los profetas les aseguraban que pasaría.

En Babilonia los judíos se encontraron con una vida comercial muy activa y ellos mismos comenzaron a jugar un papel importante en el comercio. Ellos fueron colocados en varias comunidades grandes donde manejaron sus propios asuntos bajo sus ancianos, quienes a veces buscaron el consejo de profetas como Ezequiel. En los primeros días del exilio, algunos de los judíos trataron de rebelarse, pero el castigo de Nabucodonosor fue severo, y no lo volvieron a intentar.

Por lo general los judíos siguieron el consejo en la carta de Jeremías y trataron de vivir en paz con la gente a su alrededor. La mayoría se dedicó a la agricultura como lo habían hecho en Judá, pero muchos participaron con éxito de las actividades comerciales. Algunos llegaron a puestos de importancia en las cortes de Babilonia y más tarde en el gobierno de los persas. Las historias de Nehemías y Daniel ilustran esto.

Los que quedaron fieles a Dios creyeron firmemente en la enseñanza de los profetas de que algún día regresarían a Judá, aunque la experiencia enseñaba que ninguna nación cautiva había regresado a su propia tierra. Pero cuidaron bien los registros de familias, observaron las costumbres antiguas, y apuntaron con mucho cuidado los detalles del culto en el templo para prepararse para el regreso a Jerusalén. En Babilonia se observaban ciertos días de descanso y por eso no les fue difícil a los judíos guardar el sabbat aun con más fidelidad que en el pasado en Judá. Les fue posible reunirse para la adoración, para discutir preguntas que les preocupaban, y para leer pasajes de las enseñanzas de los profetas y de los escritos históricos que trajeron con ellos a Babilonia. Es probable que las costumbres relacionadas a la adoración en la sinagoga tal cual las conocemos del Nuevo Testamento comenzaron en estas reuniones en Babilonia. Los judíos empezaron a valorar grandemente las memorias y los documentos escritos, y también sus tradiciones orales. Es posible que haya sido durante este período que los libros del Antiguo Testamento recibieron sus toques finales, y por lo menos fueron juntados y preservados por los sacerdotes levíticos.

Algunos eruditos del pasado han pintado el exilio como un tiempo de sufrimiento y esclavitud. Aunque es cierto que los judíos experimentaron un profundo sentido de humillación y angustia por la pérdida de la Tierra Prometida, sin embargo la evidencia que tenemos no apoya la idea de que fueron maltratados físicamente o que no pudieron practicar su religión. Al contrario, parece que los judíos prosperaron y tuvieron oportunidad de establecerse mejor como una comunidad durante este período del exilio.

Los judíos en Babilonia fueron los mejores de la nación de Judá. En su vida espiritual, en su vida moral y en su intelecto éstos fueron los mejores. En los siglos siguientes los líderes religiosos más importantes siempre vinieron de una u otra de las comunidades allí. Cuando la oportunidad llegó de volver a Palestina, algunos decidieron quedarse en Babilonia. Pero nunca olvidaron sus amigos en Palestina. Ya que por lo general los judíos en Babilonia gozaban de más prosperidad que los en Palestina, ellos pudieron ayudar a veces materialmente para apoyar la vida en Palestina.

Desde esta época en adelante los judíos en Palestina formaron sólo una pequeña parte de judaísmo activo. Los judíos que siguieron viviendo fuera de Palestina y que más tarde fueron conocidos como la “diáspora” o los judíos dispersados, jugaron un papel muy importante en el

desarrollo religioso de la nación. En la época de Jesucristo estos judíos eran muy activos por medio del comercio y de otras actividades en todo el mundo mediterráneo y aún más lejos. Ellos influyeron la literatura, el pensamiento y aún la lengua judía mucho más que aquellos viviendo en Judá. Sin embargo, Jerusalén siguió siendo el hogar espiritual de cada judío hasta que fue destruída en el año 70 d.C.

Voy a dejar esto para su propia reflexión y discusión, pero no puedo dejar pasar esta parte sobre el exilio sin hacer unas pocas observaciones sobre la forma maravillosa en la que Dios preparó el camino social, histórico, económico, intelectual y más para la llegada de su hijo, Jesucristo, y para el esparcimiento de su palabra de amor a toda la humanidad. Dios usó incluso el pecado y la rebeldía de su pueblo para cumplir sus propósitos y para traer a todos a un reconocimiento del Dios verdadero. Es difícil estudiar todo esto sin emocionarse sobre la grandeza de nuestro Dios y maravillarse sobre su gran cuidado por la humanidad.

A principios del primer milenio a.C. sucesivas oleadas de tribus arias invadieron el altiplano que hoy en día conocemos como Irán y se establecieron en él. Finalmente, dos grupos de gran importancia histórica salieron de allí: los medos y los persas. Media fue una amenaza al Imperio Asirio y finalmente las fuerzas combinadas de Babilonia y de Media conquistaron a los asirios y destruyeron Nínive. Persia se hizo un poder internacional en los días de Ciro el Grande. Ciro llegó al trono en 559 a.C. como un vasallo de Media, pero él tenía grandes ambiciones de conquistar otros reinos. Muy temprano en su reinado consolidó el apoyo de las otras tribus persas. Junto con ellos hizo una alianza con Babilonia contra los medos. Cuando el rey de los medos trató de suprimir la rebelión, sus propias tropas se rebelaron y se entregaron a Ciro. Dentro del reino de los persas los medos continuaron jugando un papel importante.

Ahora, con fuerzas suficientes para enfrentar las grandes potencias, Ciro primero volvió su atención al occidente y consolidó un frente contra los griegos. Después dirigió su atención a los ricos y fértiles llanos de Babilonia, y allí encontró una población no satisfecha con las reformas de su rey Nabonidus. Esta población le dio la bienvenida a Ciro el conquistador. Ciro se estableció como rey de Babilonia en corto tiempo. Fue recibido como un gran libertador. El hijo de Ciro el Grande logró anexionar Egipto al Imperio Persa en el año 525 a.C. En el espacio de 25 años todo el oriente civilizado hasta India quedó bajo el firme dominio de Persia. Los persas, sin embargo, fueron incapaces de subyugar a Grecia, pero obtuvieron un firme dominio sobre Asia que duró casi dos siglos.

En contraste a la política de los asirios y de Babilonia de sacar pueblos de sus territorios y mudarles a otra área, Ciro se distinguió animando a estos pueblos a volver a sus hogares natales y restaurar sus dioses y sus templos. Los judíos fueron uno de los grupos que beneficiaron de esta política de Ciro el Grande. Isaías, en los capítulos 44 y 45 de su libro, pinta a Ciro como un instrumento de Dios para restaurar al su pueblo a la Tierra Prometida. En Isaías 44:28, después de asegurar a Israel del perdón de Dios, sigue con la orden: “Yo le digo a Ciro: 'Tú eres mi pastor, tú harás todo lo que yo quiero'; y le digo a Jerusalén: 'Tú serás reconstruida'; y al templo: 'Se pondrán tus cimientos.’”

Y así comienza la vuelta del exilio y la reconstrucción de Jerusalén y del templo.

## CONFERENCIA 19 EL REGRESO DEL EXILIO

En el año 539 a.C., Ciro, rey de Persia, venció el ejército de los babilonios y entró en la ciudad de Babilonia. Ciro dijo que venía como un salvador a traer libertad y mejor gobierno, y parece que la gente le dio la bienvenida. Ciro sabía ganarse el respeto y el apoyo de la gente. En el año 538 a.C. dio permiso a los extranjeros en Babilonia de regresar a sus tierras natales llevándose las imágenes de sus dioses. El creía que ellos le servirían mejor si se les permitía vivir en sus propias tierras, si tenían sus propios gobernadores, y si podían seguir sus propias costumbres y religiones.

A los judíos también les fue ofrecida la oportunidad de regresar a Judá. Ya que los judíos no tenían imágenes de su Dios, a ellos les fueron restaurados los artículos usados en el templo, y así comenzaron el regreso. Sin embargo, muchos de los exiliados ya estaban tan bien acomodados en Babilonia que no prestaron atención al decreto que les permitía regresar a Judá. Por eso la tierra del exilio siguió como el hogar para muchos judíos durante muchas generaciones.

El relato bíblico sigue a los que regresaron. Evidentemente regresaron en distintos grupos y poco a poco. Se pueden distinguir por lo menos tres grupos en el relato bíblico. El primero volvió bajo el liderazgo de Sesbasar, un hijo del rey exiliado, Joaquín. Poco después un segundo grupo más grande volvió bajo el liderazgo de Zorobabel, otro descendiente de Joaquín. Este grupo incluía al sacerdote Josué. Un tercer grupo, que incluía muchos sacerdotes, levitas y otros siervos del templo, regresó con Esdras, el escriba.

Los libros de la Biblia que tratan de este período son Esdras y de Nehemías. Son breves y selectivos en su presentación, pero nos dan los hechos esenciales acerca del bienestar del estado judío restaurado en Jerusalén. Ester es el único libro del Antiguo Testamento que trata exclusivamente de la fortuna de los judíos que no regresaron. Ester también es de este mismo período de Esdras y Nehemías.

Se puede dividir el material en forma cronológica en los cuatro períodos siguientes:

1. Jerusalén restablecida Esdras 1-6 (539-515 a.C.)
2. Ester la reina Ester 1-10 (483 a.C.)
3. Esdras el reformador Esdras 7-10 (457 a.C.)
4. Nehemías el gobernador Nehemías 1-13 (444 a.C.)

Los judíos fueron tratados muy bien por los persas y, mientras pagaron sus impuestos fielmente y no trataron de rebelarse, gozaron de bastante libertad. Durante este período el viejo idioma hebreo fue reemplazado en el uso diario por el arameo. El arameo es parecido al hebreo y ya se lo había usado por mucho tiempo en el comercio y en la política en Siria y en los otros países cercanos. Ahora se convierte en el idioma de la gente común y siguió siéndolo hasta la época del Nuevo Testamento. Sin embargo, los hombres judíos continuaron aprendiendo el hebreo. Casi todos los libros del Antiguo Testamento fueron escritos en hebreo y el hebreo fue usado para los cultos en el templo y en las sinagogas.

Es interesante que esto significa que todos los hombres judíos aprendían por lo menos 2 idiomas. Por eso, la práctica y la disciplina de funcionar en dos o más idiomas fue parte de la educación básica desde la niñez de todos los hombres judíos. Hay que pensar que esto fue ventajoso en el plan de Dios cuando llegó el momento de compartir las buenas nuevas de Jesucristo con todo el mundo. La mayoría de los seguidores de Cristo tenían una preparación maravillosa para cruzar las barreras lingüísticas y culturales de su día con el evangelio. ¡Qué maravillosa la preparación de Dios para su misión en el mundo! Y, ¿qué puede aprender la comunidad hispana de este ejemplo histórico para la misión que Dios tiene para nosotros hoy en día?

Según Esdras capítulo 2, aproximadamente 50.000 exiliados regresaron a Jerusalén. De los once líderes nombrados, Zorobabel y Josué fueron los más activos en guiar a la gente en su intento de traer orden a condiciones caóticas.

Para muchos de los exiliados que regresaron a Jerusalén las condiciones de vida fueron muy difíciles. Ellos ya se habían acostumbrado a las comodidades de los grandes centros de comercio en Babilonia. Pero en Judá las ciudades estaban en ruinas. No se había cultivado la tierra por muchos años. Sin agricultura, era una tierra más bien desolada. Los que regresaron al área cerca de Jerusalén encontraron que era difícil cosechar lo suficiente para alimentar a sus familias y al ganado. Además, algunas tribus y grupos del desierto se habían establecidos en la zona y no vieron con mucho agrado esta inmigración.

Una de las primeras tareas a la que los exiliados regresados trataron de dedicarse fue la reconstrucción del templo. El primer grupo que regresó dirigido por Sesbasar inmediatamente puso los cimientos para un nuevo templo en el mismo sitio del que había sido destruido (Esdras 5:16). No lo pudieron terminar, sin embargo, por la interferencia de vecinos enemigos.

Cuando Darío I llegó al trono en el año 522 a.C., él designó a Zorobabel, el nieto del rey Joaquín, como gobernador de la provincia. Zorobabel volvió de Babilonia con una considerable compañía de sacerdotes y levitas y reinició la reconstrucción del templo en el 520 a.C.

Cuando los oficiales de Samaria oyeron de la posible reconstrucción de Jerusalén no estuvieron muy contentos. Aparentemente habían llegado a considerar a Judá como su propia provincia y por ello trataron de obstaculizar el trabajo de reconstrucción. Primero ofrecieron su ayuda, pero ésta fue rechazada. A lo mejor este rechazo dio comienzo al odio que existió más tarde entre judíos y samaritanos. Los samaritanos ofrecieron su ayuda con la declaración de que adoraban el mismo Dios. Pero los judíos habían comenzado una política de exclusivismo, rehusando el trato con otros pueblos. De cualquier modo, cuando su oferta fue rechazada, los samaritanos se volvieron abiertamente hostiles y siguieron una política dirigida a desanimar la nueva colonia.

Las actividades de construcción en Jerusalén también captaron la atención de Tatnai, el gobernador del área de Siria, el cual representaba los intereses persas. Él y sus colegas llegaron a Jerusalén para ver qué se estaba haciendo allí y luego mandó una carta pidiendo una decisión de Darío.

Los obstáculos fueron apartados parcialmente por un decreto de Darío. El instruyó a Tatnai de no interferir y además mandó que debía dar fondos de la provincia de Siria para las obras de

construcción en Jerusalén. Dio también instrucciones de que debía suplir provisiones suficientes para los sacrificios diarios para que los sacerdotes en Jerusalén pudieran ofrecer sacrificios intercediendo por el bienestar del rey persa. Por consiguiente la carta de Tatnai, que aparentemente tenía la intención de frenar la actividad de construcción, tuvo el resultado de proveer no sólo el apoyo político de Darío sino también los materiales necesarios para efectuarla.

Así el templo fue reconstruido entre los años 520-515 a.C. Aunque fue erigido en el mismo sitio, el templo no igualó en belleza ni en hechura la estructura construida por Salomón. Los muebles no eran de la misma calidad ni tampoco lo era la habilidad de la mano de obra. El cofre del pacto había desaparecido y no estaba en su sitio en el lugar santísimo.

Sin embargo el hecho es que el templo fue reconstruido y fue un símbolo importante para el pueblo. Las ceremonias de dedicación deben de haber sido muy impresionantes. Se ofrecieron sacrificios muy elaborados. Con estas ceremonias de dedicación los sacerdotes y levitas se prepararon para officiar apropiadamente. Los israelitas que se habían quedado en Palestina durante el exilio se unieron con los exiliados regresados para esta celebración. Todos renovaron su pacto de fidelidad al Señor. La dedicación del templo y la celebración de la Pascua en el año 515 a.C. marcan un momento histórico en Jerusalén. Las esperanzas de los exiliados fueron realizadas al establecerse de nuevo el templo como su lugar de adoración. A la vez recordaron la pascua de su liberación de la esclavitud en Egipto y gozaron de la realidad de su restauración del exilio en Babilonia.

## LA HISTORIA DE ESTER

Ahora es apropiado tocar la historia de Ester. El relato bíblico no nos dice casi nada respecto al estado judío en Jerusalén desde el tiempo de la reconstrucción del templo en el 515 a.C. hasta el reinado de Artajerjes en el 464 a.C. La única fuente bíblica tratando este período es la historia de Ester.

Aunque no se menciona el nombre de Dios en el libro de Ester, el cuidado sobrenatural y la providencia divina son evidentes en todo el relato. Ester nos ofrece un cuadro dramático de la vida de los judíos que se quedaron y se arraigaron en el imperio persa. La festividad judía del Purim conmemora este acontecimiento. La base histórica de este relato se refuerza cuando uno nota que la evidencia es fuerte de que ya se celebraba esta fiesta en el segundo siglo a.C. Purim ha sido la más popular de las fiestas judías. Es costumbre el intercambio de regalos en este día y es una época de mucho gozo y alegría. Todavía hoy en día se celebra el Purim en el mes de Marzo por los judíos de todo el mundo. La lectura de la historia de Ester es una parte integral de la fiesta. Sirve para recordar la fidelidad de Dios en preservar su pueblo. Con frecuencia Dios usa personas dentro de sus actividades diarias para conquistar los obstáculos a su voluntad. Y así Dios muestra su amor y cuidado de su pueblo. Aunque el relato no menciona el nombre de Dios, el trasfondo tiene que ver con el pueblo de Dios y la preservación de su pueblo bajo las circunstancias más difíciles.

La acción del relato se desarrolla en el palacio del rey Asuero (generalmente identificado con Jerjes) en Susa, la capital de su imperio. Se estima que los sucesos que se relatan en Ester ocurrieron entre los años 483-471 a.C. El magnífico palacio de Jerjes ocupaba dos acres y media

en la acrópolis de la gran ciudad de Susa.

Jerjes había reunido a los gobernantes y oficiales de todo su imperio por un período de seis meses. En una celebración final de siete días llamó a la reina Vasti a venir a la fiesta de los hombres para que pudieran admirar su corona y su belleza. Ella rehusó venir, quizás para no arriesgar su prestigio real. Jerjes se enojó mucho por su falta de respeto y obediencia y pidió el consejo de sus hombres sabios en las leyes. Ellos le aconsejaron que despidiera a la reina de su puesto o de otro modo las mujeres en todo el reino tomarían esto como licencia para no obedecer a sus maridos y así reinaría el desorden y el caos.

Jerjes procedió de acuerdo con la sugerencia de sus consejeros. Más tarde reconoció que debía seleccionar una reina nueva. Le trajeron jóvenes vírgenes y bellas de todo el reino para que pudiera seleccionar. Entre ellas estaba Ester, una judía huérfana que había sido adoptada por su primo, Mardoqueo. Ester fue seleccionada como la nueva reina sin saberse su origen racial. Parece que hubo una demora en el reconocimiento oficial de Ester como reina. Esto se explica por el hecho de que Jerjes estaba ocupado con la guerra contra los griegos en ese mismo tiempo. Su flota militar había sido derrotada y al año siguiente su ejército también sufrió reveses contra los griegos.

Antes de que Ester fuera elevada al puesto oficial de reina, Mardoqueo expresó su preocupación profunda por el bienestar de su prima vagando cerca de la corte real. Así sucedió que mientras estaba cerca de la puerta del palacio, escuchó a dos guardas planeando el asesinato del rey. Por medio de Ester Mardoqueo pudo comunicar el complot a las autoridades y los culpables fueron captados y ahorcados. En las crónicas oficiales se anotó que Mardoqueo había salvado la vida del rey.

Amán era un miembro importante de la corte de Jerjes. De acuerdo a su posición en ésta, Amán esperaba el honor de que la gente se arrojara e inclinara la cabeza ante él. Pero Mardoqueo rehusó hacerlo. Es posible que en Persia un acto así implicaba un reconocimiento de la persona como divina. Esto ayudaría a explicar por qué Amán extendió su ira no sólo a Mardoqueo sino a todos los judíos. Amán logró convencer al rey de que los judíos eran peligrosos para el reino y que también podría haber una ganancia financiera para ellos si confiscaban sus propiedades.

Cuando Ester supo de esta conspiración, habló del peligro que significaba para ella acercarse al rey. Pero Mardoqueo le recordó que posiblemente ella había recibido este puesto precisamente para una oportunidad así. Es aquí donde uno reconoce que aunque no se menciona el nombre de Dios, es claro el sentido dentro del contexto. Ningún judío fiel a Dios podría pensar otra cosa, que el cuidado de Dios estaba implicado en estas actividades.

En una forma muy astuta Ester hizo su petición al rey y salvó al pueblo judío. Amán fue ahorcado en la misma horca que él había preparado para Mardoqueo.

El nombre para la fiesta de Purim viene de Ester 3:7, donde Amán, para determinar la fecha para el ataque contra los judíos, echa suertes o echa el “pur”, que era el término para echar suertes. Por eso se llamó la fiesta el día de Pur-im o día de suertes.

El libro ilustra bien la verdad expresada en 1 Pedro 5:7, “Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes.”

## CONFERENCIA 20 LA MANO BENEFICIOSA DE DIOS: ESDRAS, EL REFORMADOR

Cincuenta y ocho años pasan en silencio entre el capítulo 6 y el capítulo 7 de Esdras. Sabemos muy poco sobre las actividades en Jerusalén después de la dedicación del templo en el año 515 a.C. hasta el regreso de Esdras en el año 457 a.C.

Entre los exiliados en Babilonia había un levita muy devoto que se dedicó al estudio de la Torá. Su interés en la ley se expresó también en un ministerio de enseñar la ley al pueblo. Ansioso de regresar a Jerusalén, Esdras apeló al rey de Persia, Artajerjes, para su aprobación de un movimiento de regreso. Para animar a los exiliados que regresaran a Judá, Artajerjes publicó un decreto autorizando a Esdras para que nombrara jueces y magistrados en la provincia judía. Además Esdras tenía el poder de confiscar las propiedades y encarcelar o ejecutar a cualquier persona que no aceptara su autoridad y sus reglas.

Artajerjes también proveyó ayuda financiera generosa para esta misión de Esdras. Con las contribuciones reales, con ofrendas de los exiliados y con los artefactos sagrados para uso en el templo, Esdras salió de Babilonia. Artajerjes también mandó a los gobernadores provinciales que suplieran a Esdras con comida y dinero en el camino para no incurrir la ira del Dios de Israel. Además eximió de impuestos a todos aquellos relacionados al servicio en el templo de Jerusalén: los cantores, siervos, guardas y sacerdotes.

Reconociendo el favor de Dios y animado por el pleno apoyo de Artajerjes, Esdras reunió a los líderes de Israel junto al río Ahavá. No se ha podido identificar de seguro este río o canal, pero sin duda quedaba cerca del río Eufrates. De allí Esdras partió en un viaje de 1.000 millas para llegar a Jerusalén después de 4 meses con 1.800 hombres y sus familias. Después de entregar los artefactos para el Templo, ofrecieron sacrificios y alabanzas.

Poco después de la llegada un comité se acercó a Esdras para informarle del problema de casamientos entre los judíos y mujeres de otras naciones paganas. Después del exilio había mucho más preocupación sobre la exclusividad de los judíos y la necesidad de mantener la pureza de su religión. Considerando que habían muy pocos judíos en Palestina, corrían el riesgo de que si se casaban con los no judíos pronto dejarían de existir como un pueblo distinto.

Esdras abiertamente oró a Dios confesando el pecado de Israel. Después de varios meses de reuniones, discusiones y oraciones los culpables hicieron un pacto de anular sus matrimonios con extranjeras paganas.

La tradición acredita a Esdras con la identificación de los libros que se habrían de incluir en el canon del Antiguo Testamento. No hay evidencia firme para comprobar esta idea, pero Esdras 7:10 indica la actitud positiva del profeta con respecto a la palabra de Dios: “Y Esdras tenía el firme propósito de estudiar y de poner en práctica la ley del Señor, y de enseñar a los israelitas sus leyes y decretos.”

## NEHEMÍAS, EL GOBERNADOR

La cronología de Esdras y Nehemías es difícil, pero la historicidad de Nehemías nunca ha recibido crítica significativa. Nehemías sirvió a su pueblo con efectividad comenzando en el año 444 a.C. Él comenzó como un oficial en la corte de Persia, pero abandonó su puesto para servir a su propia nación en la reconstrucción de Jerusalén. Sufrió de un impedimento físico ya que era un eunuco, pero esto se convirtió en algo ventajoso para su servicio dedicado y su liderazgo distinguido durante sus años como gobernador activo del estado judío.

Esdras ya tenía 13 años en Jerusalén cuando Nehemías llegó. Esdras tenía mucho talento como estudiante de las Escrituras y como maestro de la ley de Dios, pero Nehemías llegó con sus talentos de liderazgo fuerte y agresivo en asuntos políticos y cívicos. La seguridad y el orden que Nehemías proveyó en asuntos gubernamentales dio la oportunidad a los exiliados regresados de dedicarse a sus responsabilidades religiosas bajo la guía de Esdras. Así el gobierno de Nehemías creó las condiciones más favorables para el ministerio de Esdras.

Cuando comienza el libro, encontramos a Nehemías en la corte de Artajerjes. Había llegado al alto rango de copero del rey. Viviendo en la ciudad de Susa unos 100 millas al noreste del golfo de Persia, él estaba muy acomodado en la capital de Persia. Pero cuando le llegó el informe de que todavía los muros de Jerusalén estaban en ruinas y que las condiciones de vida en Jerusalén seguían inciertas, quedó muy triste. Muchos días estuvo de luto afligido por las condiciones de su pueblo. Sintió la responsabilidad de hacer algo.

La oración en Nehemías 1:5-11 representa la esencia de su preocupación en este período. Se refleja su conocimiento de la historia de Israel, del pacto hecho en el monte Sinaí, de la ley dada a Moisés, de la forma en la que Israel se apartó del pacto, y de la promesa de restauración dada a los exiliados. Nehemías reconoce al Dios del pacto como el Dios del cielo e implora su misericordia para Israel. Y al final pide que Dios le dé su favor en una petición a su amo, el rey de Persia.

Después de 3 meses de oración y preocupados pensamientos, se le presentó una oportunidad ideal. Mientras servía al rey Artajerjes, éste notó que Nehemías parecía estar triste y le preguntó sobre el porqué de su tristeza. Nehemías pudo expresar su angustia sobre las condiciones caóticas en Jerusalén. Artajerjes no sólo le autorizó a salir en una misión para la reconstrucción de Jerusalén, sino que dio órdenes a los gobernadores al otro lado del Eufrates para que le suplieran con los materiales de construcción necesarios para los muros y puertas de la ciudad y para su propia residencia dentro de la ciudad.

Nehemías llegó a Jerusalén junto con jefes del ejército y con una escolta de caballería. Esto preocupó a los gobernadores cercanos. No querían ver un ascenso peligroso en las fortunas de los judíos y de Jerusalén.

Por la noche Nehemías inspeccionó la ciudad, especialmente los muros. El próximo día reunió a la gente y los enfrentó con la necesidad de reconstruir los muros. El pueblo le apoyó y Nehemías los organizó asignándoles varias secciones del muro y las varias puertas.

Con tanta actividad los líderes de otros pueblos alrededor les acusaron de rebelión, y cuando vieron que el trabajo procedía en forma rápida se enojaron mucho y trataron de organizar una resistencia. Pero Nehemías organizó una defensa con guardias día y noche. Aunque el muro había llegado solamente a la mitad de la altura necesaria, Nehemías asignó a las distintas familias para que guardaran los puntos bajos. Cuando los judíos vieron que los enemigos fueron frustrados en sus intentos de atacar, volvieron al trabajo pero esta vez con la mitad levantando guardia mientras que la otra mitad de la gente trabajaba. Además todos tenían sus espadas a mano y tenían órdenes de que al oír la trompeta debían correr a las defensas. Ninguno de los obreros fue permitido salir de Jerusalén. Trabajaron largas horas construyendo y guardando los muros día y noche.

Este esfuerzo intensivo de terminar la reparación fue especialmente difícil para las clases pobres. A ellos les fue difícil pagar los impuestos necesarios. También les fue difícil mantener a sus familias mientras que ayudaban a construir los muros. Algunos se enfrentaron con la necesidad de vender a sus niños a la esclavitud para poder pagar sus deudas. Cuando Nehemías se dio cuenta de lo que estaba pasando, llamó una asamblea y forzó a los cobradores que rindieran cuentas honestas. Tuvieron que devolver a los necesitados los cobros excesivos y cancelar los pagos de intereses. Como administrador, Nehemías dio el ejemplo. El no cobró la parte que le correspondió en comida y dinero como gobernador durante sus 12 años en el puesto. Además, los 150 judíos y otros oficiales que vinieron a Jerusalén en calidad oficial fueron hospedados por Nehemías gratis. Tampoco, ni Nehemías ni sus siervos aceptaron hipotecas sobre las tierras de la gente a quienes prestaron dinero y comida. De esta manera Nehemías resolvió la crisis económica durante estos días cruciales de reconstrucción y reparación.

Cuando los enemigos de los judíos se enteraron de que los muros estaban casi terminados, hicieron planes para atrapar a Nehemías. Cuatro veces le invitaron a reunirse con ellos en uno de los pueblitos cercanos, pero, sospechando sus malas intenciones, él siempre dio la excusa de que estaba demasiado ocupado. La quinta oportunidad llegó en una carta abierta acusando a Nehemías de hacer planes de rebelión y con ambiciones de hacerse rey. Nehemías respondió a esta amenaza acusando a sus enemigos de usar su imaginación y a la vez pidió en oración a Dios la fuerza a capacitarle para su responsabilidad.

Pero a pesar de toda la oposición, el muro de Jerusalén se terminó en sólo 52 días. Los enemigos de Nehemías perdieron prestigio y las naciones alrededor quedaron impresionadas reconociendo que Dios le había favorecido.

Con Jerusalén más segura detrás de sus muros, Nehemías volvió su atención a otros problemas. Estableció un sistema de guardias para prevenir el ataque de enemigos. Habían áreas tan escasamente pobladas dentro de la misma ciudad que fue necesario reclutar gente de la provincia para poblarla. Se asignaron familias a las áreas con poca población y se les dio la responsabilidad de guardar sectores del muro cerca de sus casas.

Pero ahora en el relato vienen las actividades religiosas asociadas con el séptimo mes de Tisri, con la fiesta de trompetas, el día de perdón y la fiesta de tiendas o tabernáculos. Ya que Nehemías no era sacerdote, él retrocede en sus actividades y ahora escuchamos más sobre Esdras, el sacerdote y escriba. Por primera vez desde el regreso del exilio, el pueblo puede

reunirse con seguridad y en paz para celebrar las fiestas y las temporadas religiosas. Cuando la gente se reunió, le pidieron a Esdras que les leyera la ley de Moisés. Para ayudarles que la entendieran mejor, los levitas tomaron turnos explicando la ley al pueblo de vez en cuando después de que Esdras había leído una porción. Cuando la gente llegaba a las lágrimas escuchando la lectura, Nehemías, Esdras y los levitas los amonestaban a regocijarse y hacer de esto una fiesta gozosa compartiendo su comida en compañerismo pleno.

El segundo día, durante la lectura de la ley de Moisés, descubrieron que los israelitas debían vivir en tiendas para observar la fiesta de tabernáculos. Con mucho entusiasmo el pueblo salió a las colinas para traer ramas de olivo, mirto y palmas con las que hicieron tiendas por todos lados.

Después de 7 días de escuchar la lectura, al octavo día ofrecieron sacrificios. Después tomaron un día libre y luego se volvieron a reunir. A continuación firmaron un pacto escrito afirmando su fidelidad a Dios y a su ley. En particular señalaron dos leyes de importancia especial. Afirmando la prohibición de casarse con los paganos y la necesidad de guardar el sabaot como día de descanso dedicado al Señor. El segundo incluyó no sólo la prohibición de hacer transacciones comerciales el séptimo día, sino también la promesa de dejar la tierra sin cultivar cada séptimo año. También este compromiso incluyó los aspectos prácticos de la obligación de pagar para el mantenimiento del templo y de los ministerios asociados con el templo.

Después de este período de dedicación a Dios, Nehemías siguió con su plan para aumentar la población de Jerusalén. Después de hacer un censo, mandó que una décima parte de la población en la provincia tenía que cambiar su residencia a Jerusalén. Así logró asegurar las defensas de Jerusalén.

Como buen administrador, Nehemías organizó a los sacerdotes y levitas para cuidar las ofrendas de la gente, tanto para asegurar que las ofrendas entraron en una forma responsable con los levitas designados como también para asegurar una distribución eficiente y efectiva de los recursos para que todos los sacerdotes y levitas pudieran cumplir con sus responsabilidades. También los cantantes, músicos y guardas de las puertas recibieron su recompensa apropiada.

Durante su duodécimo año como gobernador, Nehemías regresó a Persia. No hay indicación de cuánto tiempo estuvo allí, pero Artajerjes le dio permiso para regresar a Jerusalén.

En su ausencia la dedicación religiosa se disminuyó. Cuando Nehemías regresó y descubrió los abusos que habían ocurrido, se indignó y rápidamente corrigió las cosas. Llamó a los oficiales encargados y les acusó de sus faltas. Especialmente había problemas con las ofrendas, tanto en la forma de coleccionarlas como en gastarlas.

La otra cosa que cayó en abusos fue la observancia del día sabaot. Nehemías recordó a la nobleza que éste fue el pecado que precipitó el cautiverio de Judá y la destrucción de Jerusalén. Dio la orden de cerrar los portones de Jerusalén durante el sabaot y asignó a sus propios siervos para guardar las carreteras y parar el tráfico comercial.

Otra vez algunos se habían casados con paganas. De éstos Nehemías sacó una promesa de no seguir con tal práctica.

Durante el reino de los persas, el templo se convirtió en el centro de una adoración ordenada y en el hogar espiritual de los judíos. La independencia política había desaparecido, pero ahora se puso énfasis en la identidad religiosa. Ya que la mayoría de los gobernadores no eran judíos, más y más el sumo sacerdote asumió más importancia para los judíos hasta el punto de que se convirtió en el jefe no oficial del estado. Su poder dependía del apoyo de los ancianos en Jerusalén los cuales formaron una corte suprema de la que el sumo sacerdote era presidente. Sin embargo su autoridad se extendió afuera de Palestina a todos los centros de comercio en el mundo, dondequiera que los judíos se reunían los sábados para la adoración de Dios, el estudio de la ley, y para mandar sus ofrendas para el mantenimiento del templo y del sacerdocio en Jerusalén.

Así las bases formadas por Nehemías y Esdras tuvieron resultados mucho más grandes, comenzando un patrón de relaciones y actividades religiosas que llegaron a tener mucha importancia en la misión de Dios a los gentiles en el Nuevo Testamento cuando los discípulos salieron como testigos de todo lo que Dios había hecho.

Por eso, podemos ver que Dios respondió a la oración de Nehemías al fin de su libro, y finalizando este curso ésta también puede ser nuestra oración: “Acuérdate de mí, Dios mío, para bien.”

INTRODUCCIÓN  
AL  
ANTIGUO TESTAMENTO  
PARTE I

**MANUAL**  
**de**  
**ESTUDIO**

Rev. Douglas V. Johnstone

Instituto Hispano de Teología  
Chicago, Illinois  
1989

## **CONFERENCIA 1**

### **EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO**

#### **OBJETIVO**

Esta conferencia investiga:

1. las diferencias entre el canon de las iglesias protestantes, de la iglesia Católica Romana, y de los judíos;
2. algunas de las distintas agrupaciones que se pueden hacer de los libros del Antiguo Testamento; y
3. algunos datos de importancia en la historia de la formación del canon del Antiguo Testamento.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

I. Introducción general

1. El canon del Antiguo Testamento

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. ¿En qué idioma fueron escritas las Sagradas Escrituras usadas por Cristo y sus discípulos, y qué relevancia tiene esto en el estudio del canon del Antiguo Testamento?
2. ¿Cuál versión del Antiguo Testamento fue utilizada por la iglesia cristiana en los primeros siglos, y qué importancia tiene esto en la iglesia primitiva y su entendimiento del contenido del canon?
3. Busque por lo menos 4 usos (citas) del Antiguo Testamento dentro de los escritos del Nuevo Testamento y anote de qué parte del Antiguo Testamento vienen.
4. ¿Cuáles son las diferencias entre el canon aceptado por las iglesias protestantes y el aceptado por la Iglesia Católica Romana?
5. ¿Cuáles son las diferencias entre el canon aceptado por las iglesias protestantes y el aceptado por la comunidad judía?
6. ¿Qué importancia tuvo el Concilio de Jamnia en la historia de la formación del canon del Antiguo Testamento?
7. ¿Por qué puede ser de importancia para nosotros hoy en día un estudio de los libros de la Apócrifa?
8. ¿Cuáles son las categorías tradicionales usadas por los cristianos para dividir los libros del Antiguo Testamento? ¿En qué maneras son útiles estas divisiones?
9. ¿Por qué escribieron los escritores del Antiguo Testamento? ¿Qué fueron sus objetivos en escribir?
10. ¿Es importante que el Espíritu Santo todavía se mantiene activo en la preservación y en la interpretación de las Sagradas Escrituras? ¿Porqué?
11. ¿En qué maneras puede ser que el Espíritu Santo está activo hoy en día en la preservación de la palabra de Dios?

### **LECTURAS ASIGNADAS**

De acuerdo con el tiempo disponible, pueden leer:

- Génesis 1-11
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Como Debemos Considerar el Antiguo Testamento” y  
“La Canonización de las Escrituras”, pp. 14-22.

También es útil la lectura de:

- Francisco, Introducción al Antiguo Testamento, pp. 22-28.

### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 2**

### **EL TEXTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO**

#### **OBJETIVO**

Esta conferencia introduce al estudiante que no ha estudiado hebreo a algunos de los factores que han influido en la transmisión del texto del Antiguo Testamento y cómo Dios ha preservado el texto por muchos siglos.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

- I. Introducción general
  2. El texto del Antiguo Testamento

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Haga una lista de los siete tipos de errores por los que se escriben que pueden ocurrir en el texto en hebreo y explique cada uno.
2. Usando las traducciones de Dios Habla Hoy y Reina Valera (Revisión de 1960) compare las traducciones del Salmo 49:11, note la diferencia y dé una posible explicación de esta diferencia.
3. Usando las traducciones de Dios Habla Hoy y Reina Valera (Revisión de 1960) compare las traducciones de Amos 6:12 y dé una posible explicación de la diferencia.
4. Usando las traducciones de Dios Habla Hoy y Reina Valera (Revisión de 1960) compare las traducciones de 1 Samuel 10:1 y dé una posible explicación de la diferencia.
5. De acuerdo con la nota en Dios Habla Hoy concerniente a Génesis 31:49, ¿qué tipo de error puede haber cometido un escriba?
6. Los manuscritos existentes en griego por lo general son más viejos que los manuscritos existentes en hebreo y a veces rinden una lectura mejor. En Dios Habla Hoy busque Jueces 3:27, Jueces 14:15, 2 Samuel 18:28 y 1 Reyes 7:5, y explique por qué el traductor seleccionó la lectura del griego y no la lectura del hebreo.
7. En esta breve introducción a la historia de la transmisión del texto del Antiguo Testamento, ¿qué ha observado Ud. que nos puede dar esperanza y gozo?
8. Investigue una de las áreas siguientes y dé un breve informe oral a los otros miembros de la clase:
  - a. Los masoréticos
  - b. Las cuevas y documentos de Qumran
  - c. Nombres para Dios en el Antiguo Testamento
  - d. Crítica textual
  - e. Modos y materiales antiguos de escritura

### **LECTURAS ASIGNADAS**

De acuerdo con el tiempo disponible pueden leer:

- Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“El Libro del Génesis”, pp. 24-27.
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Tres: Génesis”, pp. 37-54.

(Se asignan estas mismas lecturas dentro del plan de estudios en la Conferencia 4.)

### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 3**

### **LOS PRINCIPIOS: GÉNESIS 1-11**

#### **OBJETIVO**

En esta conferencia se introduce al estudiante a historias y doctrinas básicas a toda la Biblia y a toda la doctrina cristiana. Se enfoca en los temas grandes como: pecado, juicio de Dios, y gracia de Dios vista en sus pactos con la humanidad.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

##### II. Génesis

1. Los principios: Génesis 1-11

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. ¿Cuáles son los tres temas que recurren en las historias del Génesis? Ilustre cómo ocurren estos temas en la historia del Diluvio.
2. Cuando Lutero llama al Génesis “un libro muy evangélico”, ¿qué quiere decir?
3. Indique la importancia de la exposición de Génesis 1:1.
4. Discuta el poder de la Palabra de Dios a crear.
5. ¿Cuáles son los dos pactos hechos por Dios con la humanidad en Génesis 1-11, y porque fue necesario después un pacto nuevo con un pueblo especialmente escogido?
6. ¿Cuál es la importancia de Enós y Enoc en este relato de los primeros siglos?
7. Hable de la señal del arco iris como un recordatorio del pacto de Dios.
8. Sugiera algunos hechos y doctrinas que pueden encontrarse en la narración de los principios en los once primeros capítulos del Génesis.
9. El profesor hace la siguiente declaración: “El lector moderno tiene que cuidarse de no añadir a la narración, interpretándola en términos científicos, o en asumir que es un depósito de información sobre teorías recientemente formuladas.”
  - a. ¿Qué piensa de esta declaración?
  - b. ¿Conoce Ud. maneras en que se viola este principio?
  - c. ¿Por qué es importante en nuestra comunicación de la palabra de Dios que nos cuidemos de relacionar esta Palabra a la vida contemporánea tomando en cuenta descubrimientos nuevos, y a la vez que nos cuidemos de no añadir ni sustraer del contenido de la Palabra de Dios basándonos en conceptos o teorías de nuestra época?

**NOTA:** No hay lecturas asignadas especialmente para esta conferencia.

## **CONFERENCIA 4 EL MUNDO DE LOS PATRIARCAS**

### **OBJETIVO**

En esta conferencia se da una orientación al mundo de los patriarcas indicando sitios principales en la mapa y notando algunos factores importantes de los pueblos de la época.

### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

#### II. Génesis

#### 2. El mundo de los patriarcas

### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. En este mapa:
  - a) trace una línea imaginaria indicando “la Media Luna Fértil”;
  - b) indique los ríos Nilo, Eufrates, Tigris, y Jordán;
  - c) Indique Egipto, Siria, Palestina, Asiria, la Península Arábiga, Babilonia, el Desierto de Sinaí;
  - d) Indique las ciudades/pueblos de Babilonia, Ur, Haran, Mari, Nuzi, Mamre, Beerseba, Gerar, Siquem, Jerusalén, Nínive, y Menfis.
2. Practique haciendo su propio mapa a mano libre indicando los principales sitios en el mundo de los patriarcas.
  - a. Trace la migración de Taré (Génesis 11:31) saliendo de Ur a Harán y después la migración de Abraham desde Harán a la comarca de Palestina.
  - b. Practique para que puede hacerlo con rapidez como si estuviera haciéndolo a mano libre en un pizarrón mientras esté dando una clase.
3. Indique el lugar probable de Sodoma y Gomorra de acuerdo a la conferencia.
4. Describa las condiciones del mundo en los días de Abraham.
5. Investigue una de las áreas siguientes y dé un breve informe oral a los otros miembros de la clase:
  - a. Hamurabí
  - b. Mari
  - c. Los amorreos
  - d. Dioses de Babilonia
  - e. Torre de Etemenanki (Babilonia)

**LECTURAS ASIGNADAS**

- Génesis
- Lange, Introducción al Antiguo Testamento.
  - “Introducción General”, pp. 7-8.
  - “El Libro del Génesis”, pp. 24-27.
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.
  - “Capítulo Uno: (comenzando con ‘Como debemos considerar el Antiguo Testamento’)”, pp. 14-28.
  - “Capítulo Dos: Observaciones Generales”, pp. 31-36.
  - “Capítulo Tres: Génesis”, pp. 37-54.

**ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 5**

### **LOS PATRIARCAS: GÉNESIS 12-50**

#### **OBJETIVO**

El énfasis de esta conferencia es sobre las vidas de los patriarcas y la forma como Dios obró con ellos para cumplir con sus propósitos.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

##### II. Génesis

##### 3. Los Patriarcas: Génesis 12-50

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Seleccione una de las historias de Génesis 12-50 e ilustre cómo los temas que recurren en Génesis (de acuerdo con la presentación en la conferencia #3) son evidentes en este relato.
2. Haga una lista de las historias mencionadas en conexión con cada uno de los siguientes patriarcas e indique la referencia bíblica donde puede encontrar la historia.
  - a. Abraham
  - b. Jacob
  - c. José
3. Las historias de los patriarcas querían enseñar las cosas en la lista dada abajo. Escriba cada uno de estos propósitos y debajo de cada uno indique maneras en que las historias del Génesis ilustran estos propósitos:
  - a. Que Dios cumplió con su promesa a Abraham de que sus descendientes formarían una nación importante.
  - b. Que esta nación tenía una relación especial con Dios dentro de un pacto con Dios.
  - c. Que la tierra de Canaán fue dada al pueblo de Israel como un regalo de Dios.
  - d. Que Dios está obrando en todo lo que pasa, y Él puede sacar lo bueno aún de lo malo.
4. Caracterice el punto de vista de la vida de Jacob y muestre el error de este punto de vista. ¿Hasta qué punto es aceptado este punto de vista en la vida por personas hoy en día?
5. ¿Qué importancia tuvieron las experiencias de la generación de Jacob para sus descendientes en relación al pacto de Dios con Abraham?

#### **LECTURAS ASIGNADAS**

- Éxodo
- Lange, Introducción al Antiguo Testamento.
  - “El Libro del Éxodo”, pp. 27-30.
  - “El Libro del Levítico”, pp. 30-32.
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.
  - “Capítulo Cuatro: Éxodo”, pp. 55-69.
  - “Capítulo Cinco: Levítico”, pp. 70-80.

## **CONFERENCIA 6**

### **LA LIBERACIÓN DE ISRAEL: ÉXODO 1-18**

#### **OBJETIVO**

En esta conferencia tratamos de comprender las experiencias, tan significativas y de tan vital importancia en la relación entre Dios e Israel, de la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto y de su transformación en una nación en forma milagrosa por Dios.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

III. Éxodo - Levítico

1. La liberación de Israel: Éxodo 1-18

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Escriba un “currículo vitae” para Moisés indicando su educación, sus experiencias, y las referencias personales que le calificaban para su servicio como líder de los Israelitas en este período tan importante.
2. ¿Qué acontecimientos históricos ocurrieron en los 400 años entre la entrada de José en Egipto y la época del Éxodo?
3. Enumere las plagas e indique (hasta el punto que pueda) porqué fueron amenazas a la influencia y poder de los dioses de los egipcios. (Puede ser que necesite la ayuda de un diccionario bíblico u otro libro de referencia para suplir información adicional.)
4. Indique las instrucciones que recibieron los Israelitas para protegerse de la última de las diez plagas.
  - a. ¿Qué revela este relato sobre la fe, obediencia, perdón, y la gracia de Dios?
  - b. Investigue y comparta con la clase la importancia de esta celebración con los acontecimientos de Semana Santa.
  - c. Investigue y comparta con la clase la importancia de la celebración de esta liberación para el pueblo judío hoy en día.
  - d. ¿Qué significado hoy en día puede tener esta liberación de la esclavitud para personas y pueblos que experimentan varias formas de esclavitud personal y/o política?
5. Indique en el mapa en la página siguiente la ruta de salida de Egipto hasta Sinaí.
6. ¿Qué lección en administración recibió Moisés de Jetro?
7. En la conferencia se hace la declaración: “Parece que quiere presentar a faraón como una lección objetiva que sirva de amonestación a todo el mundo (Éxodo 9:13-16).” Explique cómo las acciones de Dios con faraón ilustran esta declaración.

**LECTURAS ASIGNADAS**

- Levítico
- Números
- Lange, Introducción al Antiguo Testamento.
  - “El Libro de los Números”, pp. 32-34.
  - “El Libro del Deuteronomio”, pp. 34-37.
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.
  - “Capítulo Seis: Números”, pp. 81-92.
  - “Capítulo Siete: Deuteronomio”, pp. 93-108.

**ANOTACIONES**

**CONFERENCIA 7**  
**LA RELIGIÓN DE ISRAEL - PARTE 1**  
**ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27**

**OBJETIVO**

Esta conferencia enfoca en las leyes dadas a Israel que puedan tener significado especial para el estudiante - leyes sobre la vida sagrada, el santuario, el sacerdocio, y especialmente “los Diez Mandamientos”.

**PARTES DEL CURSO TRATADAS**

III. Éxodo - Levítico

1. La Religión de Israel - Parte 1
- Éxodo 19 - Levítico 27

**PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

**PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Aprenda los Diez Mandamientos e indique las dos divisiones que se hacen de ellos.
2. ¿Cómo están relacionadas las leyes de Ex. 21-24 con el Decálogo?
3. ¿Qué entiende Ud. por “ley moral”?
  - a. ¿Es esto arbitrario o necesario?
  - b. Ilustre porqué es bueno.
4. ¿Cuál es el objetivo de Dios con las instrucciones en Ex. 25-40?
5. Explique el significado y la importancia del “Cofre del Pacto”.
6. Describa la ceremonia de consagración de los sacerdotes.
  - a. Nombre algunas responsabilidades de los sacerdotes.
  - b. ¿Qué importancia tenía el rol de los sacerdotes?

**LECTURAS ASIGNADAS**

- Deuteronomio
- Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“El Pentateuco”, pp. 9-23.
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Nueve: Los Profetas”, pp. 169-171.  
“Capítulo Diez: Josué”, pp. 172-182.  
“Capítulo Once: Jueces”, pp. 183-192.

**CONFERENCIA 8**  
**LA RELIGIÓN DE ISRAEL - PARTE 2**  
**ÉXODO 19 - LEVÍTICO 27**

**OBJETIVO**

El objetivo principal de esta conferencia es ayudar al estudiante a entender mejor la religión y las actividades religiosas de los Israelitas.

Para lograr esto vamos a tratar de:

1. distinguir entre los varios tipos de sacrificios y la importancia de cada uno dentro la experiencia del individuo con su Dios, y,
2. distinguir entre las principales Fiestas y Estaciones en el año religioso del Israelita.

**PARTES DEL CURSO TRATADAS**

III. Éxodo - Levítico

3. La Religión de Israel - Parte 2  
 Éxodo 19 - Levítico 27

**PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

**PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

Consulte el “CALENDARIO DE LAS FIESTAS ANUALES” en la sección de Apéndices.

1. Indique las reglas generales para hacer un sacrificio.
2. Nombre, explique las características, e indique el significado de cada uno de los cinco sacrificios.
3. Discuta: ¿qué distingue un sacrificio aceptable para los Israelitas?
4. ¿Qué significado tienen las leyes de limpieza y purificación?
5. ¿A qué pregunta religiosa de los Israelitas responde el libro del Levítico? ¿Qué propósito cumple en la vida del Israelita?
6. ¿Por qué celebraban los Israelitas un “día de reposo”?
7. ¿Cuáles eran las fiestas anuales principales y cuál era el significado especial de cada uno?
8. Explique qué hacían en el Día del Perdón y porqué era ésta la ocasión más solemne del año.

**LECTURAS ASIGNADAS**

- Josué
- Jueces
- Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
 “Los Profetas Anteriores”, p. 39.  
 “El Libro de Josué”, p. 39-42.  
 “El Libro de los Jueces”, p. 42-45.
- Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
 “Capítulo Ocho: La Crítica Literaria del Pentateuco”, pp. 109-165.

## **CONFERENCIA 9**

### **LA TIERRA DE PALESTINA**

#### **OBJETIVO**

Esta conferencia da una orientación a la geografía de Palestina en preparación para entender mejor cómo la geografía influyó en la historia de la gente que ocuparon el área y de la gente que pasaron por el territorio.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

##### IV. Números - Deuteronomio

1. La Tierra de Palestina

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Explique qué se quiere decir cuando se describe a Palestina como un puente.
2. Describa un poco el lugar, las características y la importancia de los siguientes sitios:
  - a. La llanura Filistea
  - b. La Sefelá
  - c. Galilea
  - d. Samaria
  - e. Judá
  - f. La meseta de Tranjordania
3. Describa el curso del Río Jordán desde sus fuentes hasta donde entra al mar Muerto, haciendo referencia a los siguientes lugares:
  - a. El monte Hermón
  - b. El lago Huleh
  - c. El mar de Galilea
  - d. El valle profundo del Río Jordán
  - e. El mar Muerto
4. Luego de investigar:
  - a. Describa las características de una ciudad-estado.
  - b. Discuta la importancia de este concepto de gobierno en el contexto del Antiguo Testamento.
  - c. Discuta posibles paralelos a este sistema en la historia de la comunidad hispana y dentro de las realidades modernas.

## **CONFERENCIA 10**

### **PREPARACIÓN PARA LA ENTRADA A CANAÁN**

#### **OBJETIVO**

En esta conferencia vemos muchos ejemplos del pecado persistente del pueblo y los esfuerzos fuera de nuestra entendimiento de cómo Dios busca guiar a su pueblo y mostrarle su amor.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

IV. Números - Deuteronomio

2. Preparación para la Entrada a Canaán

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Basándose en una lectura de Números 13 y 14 describa en sus propias palabras el envío de los espías y señale algunos aspectos importantes para un sermón sobre el relato.
2. Tomando en serio el relato en Números sobre la desobediencia del Pueblo del Pacto y su falta de cumplir con del pacto, ¿debería Dios haber abandonado al pueblo? Explique sus razones en base al relato bíblico.
3. ¿Qué lecciones puede aprender del pecado de Moisés?
4. Algunos han llamado Números el “libro feo” de la Biblia. ¿Por qué piensa Ud. que lo han llamado así?
5. Si se elimina Números de la Biblia, ¿qué faltaría en el relato del trabajo de redención de Dios en la historia?
6. ¿Cómo se explica Balaam?
7. ¿Cuál es el doble tema de la canción de Moisés en Deuteronomio 32?

#### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 11**

### **LA ENTRADA A CANAÁN: JOSUE**

#### **OBJETIVO**

En esta conferencia vamos a estudiar sobre el libro de Josué, la persona de Josué, los dioses de Canaán, la conquista de Canaán, y una nota sobre la moralidad de la guerra.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

V. Josué - Jueces - Rut

1. La Entrada a Canaán: Josué

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Nombre los libros del Hexateuco e indique porqué algunos agrupan estos libros.
2. Discutan: ¿qué cualidades tenía Josué para servir como el sucesor a Moisés?
3. Defina la tarea enfrentando la nación de Israel entrando a Palestina?
4. Busque información sobre uno o dos de los dioses de Canaán: EL, Asera, Hadad o Baal, Anat, Astoret o Astarte, Mot, Yomm, u otros, y comparta el resultado de su investigación con la clase.
5. Discuta el papel que juega la guerra en Josué y qué significa para nuestro entendimiento de las enseñanzas de Cristo y nuestra actitud hacia la guerra.

#### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 12**

### **EL PERÍODO DE LOS JUECES: JUECES Y RUT**

#### **OBJETIVO**

En esta sección examinamos el período de los jueces durante los primeros años de Israel en Canaán y buscamos entender por qué “cada cual hacía lo que le daba la gana”, y también buscamos ver la misericordia de Dios en el envío de los jueces y en la historia de Rut.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

- V. Josué - Jueces - Rut
2. El período de los Jueces: Jueces y Rut

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Anote tantos ejemplos como pueda del libro de los Jueces que ilustren la frase “y cada cual hacía lo que le daba la gana”. Recuerde que estos ejemplos puede tener paralelos en nuestra sociedad y en su propia vida.
2. ¿Qué tipo de personas fueron los jueces? Describa su trabajo.
3. Muestre cómo dos o más de las historias en Jueces ilustran los ciclos repetidos en el período de los jueces de 1. desobediencia, 2. opresión y llamada para socorro, 3. salvación, y 4. obediencia y bendición.
4. Nombre algunos de los principales jueces y diga contra qué enemigos combatieron.

#### **LECTURAS ASIGNADAS**

1. Rut
2. 1 Samuel
3. Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Los Libros de Samuel”, pp. 46-52.  
“Rut”, pp. 130-131.
4. Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Doce: Los Libros de Samuel”, pp. 193-206.  
“Capítulo Veintitrés: Rut”, pp. 387-391.

## **CONFERENCIA 13**

### **DESARROLLO DE LA MONARQUÍA: 1 SAMUEL**

#### **OBJETIVO**

En esta conferencia vamos a estudiar las vidas de Samuel y Saúl, los comienzos del reino davídico y las principales amenazas para los israelitas en su esfuerzo de establecerse en Canaán, y buscamos ver la guía de Dios en extender su propio reino entre la humanidad.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VI. 1 y 2 Samuel - 1 Crónicas

Desarrollo de la Monarquía: 1 Samuel

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Muestre cómo el deseo de una mujer, la necesidad de una nación y el propósito divino se unieron en el nacimiento de Samuel.
2. ¿Cómo se explica la maldad de los hijos de Elí?
3. ¿Cómo ocurrió el fin del santuario en Silo?
4. Evalúe el pedido de Israel de tener un rey.
5. Discuta la importancia del hierro en las batallas para controlar Canaán.
6. Bosqueje las acciones de Saúl que llegaron a su rechazo por Dios.
7. Bosqueje el desarrollo de la relación entre Saúl y David.
8. Bosqueje la vida de David como se encuentra en 1 Samuel.

#### **LECTURAS ASIGNADAS**

1. 1 y 2 Samuel
2. 1 Crónicas
3. Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Los Libros de los Reyes”, pp. 53-60.
4. Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Trece: Los Libros de los Reyes”, pp. 207-221.

#### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 14**

### **UNIÓN DE ISRAEL BAJO DAVID Y SALOMÓN: 2 SAMUEL - 1 CRÓNICAS**

#### **OBJETIVO**

En esta conferencia estudiamos la vida de David y los libros de 2 Samuel y 1 Crónicas, tratando de ver la fidelidad de Dios en su trato con su pueblo.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VI. 1 y 2 Samuel - 1 Crónicas

2. Unión de Israel bajo David y Salomón: 2 Samuel - 1 Crónicas

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Describa cómo David se hizo rey de la tribu de Judá y después de todo Israel.
2. Describe cómo logros tecnológicos, estrategia militar y cualidades de liderazgo se combinaron para contribuir al éxito de David.
3. Ilustre de la vida de David las consecuencias del pecado aún para un “hombre grande” en la historia de Dios.
4. Basándose en estos libros explique la importancia del oficio de profeta en relación con el trono de la nación. ¿Cuál oficio fue más importante?
5. Se notan las debilidades de David en sus relaciones con Betsabé, Absalón y Adonias (1 Reyes 1). Describa por qué se atribuye culpabilidad a David en estas circunstancias.

#### **LECTURAS ASIGNADAS**

1. 1 Reyes
2. 2 Crónicas 1-23
3. Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Los Libros de Crónicas”, pp. 158-161.
4. Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Veintinueve: Los Libros de Crónicas”, pp. 448-465.

## **CONFERENCIA 15**

### **ÉPOCA DE ORO BAJO SALOMÓN: 1 REYES - 2 CRÓNICAS**

#### **OBJETIVO**

Este estudio traza el reinado de Salomón y los libros de 1 Reyes y 2 Crónicas notando la construcción del templo y su importancia para la nación, pero también las raíces del desastre religioso sembrado por Salomón.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VII. Reyes y 2 Crónicas

1. Época de Oro bajo Salomón: 1 Reyes - 2 Crónicas

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Relate la controversia concerniente al sucesor de David.
2. Muestre la gran deuda de Salomón a David por la grandeza de su reino.
3. Muestre el buen comienzo del reino de Salomón y de su crecimiento en prosperidad.
4. Discuta la naturaleza de la sabiduría de Salomón.
5. ¿A qué puede atribuirse la declinación de Salomón?
6. Describa la construcción del templo en Jerusalén construido por Salomón.

#### **LECTURAS ASIGNADAS**

1. 2 Reyes
2. 2 Crónicas 24-36
3. Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Esdras”, pp. 150-154.  
“Nehemías”, pp. 155-158.
4. Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Veintiocho: Esdras y Nehemías”, pp. 434-447.

## **CONFERENCIA 16**

### **EL REINO DIVIDIDO: 1 Y 2 REYES - 2 CRÓNICAS**

#### **OBJETIVO**

En esta sección enfocamos en el periodo de la división del reino con énfasis en los primeros tres dinastías del Reino del Norte y anotando los ministerios de Elías y Eliseo.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VII. Reyes y 2 Crónicas

2. El Reino Dividido: 1 y 2 Reyes, 2 Crónicas

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Discuta las causas de la división del reino.
2. Distingue el significado de los siguientes términos después de la división del reino: Israel, Judá, Reino del Sur, Reino del Norte, Jerusalén, Samaria, Efraín.
3. Relate algo sobre las tres dinastías grandes (Jeroboam, Baasa, Omri) en Israel.
4. Mencione algunos acontecimiento importantes en la vida de Elías.
5. Señale un contraste entre Elías y Eliseo.

#### **LECTURAS ASIGNADAS**

1. Esdras
2. Nehemías
3. Ester
4. Lange, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Ester”, pp. 141-143.
5. Young, Introducción al Antiguo Testamento.  
“Capítulo Veintiséis: Ester”, pp. 406-412.

## **CONFERENCIA 17**

### **LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JUDÁ**

#### **OBJETIVO**

Esta conferencia sigue enfocando en los acontecimientos relacionados con la división del reino, pero con énfasis en el reino del Sur y sus reyes.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VII. Reyes y 2 Crónicas

3. Los últimos días de Judá

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Nombre algunos acontecimientos importantes en la vida de Asa.
2. Relate algo sobre las reformas de Josafat e indique cómo su relación con Acab sembró la semilla para la idolatría.
3. ¿Quién fue Atalía y por qué se dice que ella usurpó el trono?
4. ¿Qué buena obra hizo el sacerdote Joiada? ¿Qué pasó sin su influencia? Analice el carácter de Joás.
5. Caracterice los tres reyes que siguieron a Joás.
6. Relate algo sobre el reinado distinguido de Ezequías.
7. Nombre los reyes de Asiria en este período con una nota sobre los puntos donde tocan a la historia de Judá.

#### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 18**

### **LOS JUDÍOS ENTRE LAS NACIONES**

#### **OBJETIVO**

En esta lección vemos los últimos reyes antes del exilio, especialmente Josías, y enfocamos en el periodo llamado el exilio con su importancia para el futuro de los judíos y la preparación crítica que Dios les dio para su participación futura en el plan de Dios para el mundo.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VII. Reyes y 2 Crónicas

4. Los Judíos entre las Naciones

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. Relate algo sobre el reinado de Josías, su reforma, y el encuentro del Libro de la Ley.
2. ¿Qué significa la frase “el cautiverio fue un proceso”?
3. ¿Qué se dice de la condición de los judíos en el cautiverio?
4. ¿De qué manera fue distinta la vida religiosa de los judíos en Babilonia de su vida religiosa en Judá? Anote especialmente el significado del desarrollo de la sinagoga.
5. ¿En qué manera se prepararon para su regreso a Judá?
6. Distinga entre el reinado de Israel como una nación y el reinado de Dios. ¿Cómo fue relacionado el reinado de Dios con el reinado de Babilonia? ¿Qué consuelo hay para el pueblo de Dios en el reinado de Dios?

#### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 19 EL REGRESO DEL EXILIO**

### **OBJETIVO**

Esta conferencia enfoca en los primeros pasos en el regreso del exilio y también en el libro de Ester.

### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VIII. Esdras - Nehemías - Ester

1. El Regreso del Exilio

### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. ¿Bajo qué condiciones regresaron los exiliados a Jerusalén y quién les guió cuando salieron con el edicto de Ciro el Grande?
2. ¿Cuál fue el criterio de Esdras sobre los matrimonios mixtos? Defina un matrimonio mixto de acuerdo con la preocupación de Esdras. ¿Por qué reaccionó Esdras así a los matrimonios mixtos? ¿Qué relevancia puede tener este criterio a las circunstancias de hoy?
3. Relate algo sobre la construcción del templo de Zorobabel.
4. Responda a la crítica de que no se menciona el nombre de Dios en el libro de Ester.
5. Busque información sobre la observación de la fiesta de Purim, tanto en tiempos modernos como antiguamente.

### **ANOTACIONES**

## **CONFERENCIA 20**

### **LA MANO BENEFICIOSA DE DIOS**

#### **OBJETIVO**

Siguiendo con el tema del regreso del exilio, esta lección enfoca en los adelantos significativos bajo Nehemías y en el contenido de la segunda parte del libro de Esdras además del libro de Nehemías.

#### **PARTES DEL CURSO TRATADAS**

VIII. Esdras - Nehemías - Ester

2. La mano beneficosa de Dios

#### **PASOS**

1. Escuche/lea la conferencia tomando anotaciones acerca de la materia.
2. Dialogue con el profesor usando las preguntas para esta conferencia.
3. Basándose en el diálogo con el profesor y con los otros estudiantes, y también en su propia reflexión y estudio, escriba sus respuestas a todas las preguntas.

#### **PREGUNTAS PARA DISCUTIR**

1. ¿Quién fue Nehemías? ¿Por qué fue a Jerusalén?
2. Relate algo sobre la actividad de Nehemías en la construcción de los muros de Jerusalén.  
Discuta su actitud sobre la cobranza de intereses. Relate algo sobre sus reformas cuando regresó a Jerusalén la segunda vez.
3. Caracterice a Nehemías como un constructor, un gobernador, y un reformador.
4. De un breve repaso de todas las épocas mayores cubiertas en los libros históricos del Antiguo Testamento. Trate de dar un sumario de memoria de todas estas épocas más sobresalientes incluyendo referencias a lugares significativos, personas claves, fechas claves, y el libro del Antiguo Testamento correspondiente.

#### **ANOTACIONES**

Bosquejo: Génesis 1-11

---

I.	El relato de la creación . . . . .	1:1-2:25
	A. El universo y su contenido . . . . .	1:1-2:3
	B. La humanidad y su ambiente . . . . .	2:4-25
II.	La caída de la humanidad y sus consecuencias . . . . .	3:1-6:10
	A. La desobediencia y la expulsión . . . . .	3:1-24
	B. Caín y Abel . . . . .	4:1-24
	C. Los descendientes de Adán . . . . .	4:25-6:10
III.	El Diluvio: El juicio de Dios . . . . .	6:11-8:19
	A. Preparación para el diluvio . . . . .	6:11-22
	B. El diluvio . . . . .	7:1-8:19
IV.	Un nuevo principio para la humanidad . . . . .	8:20-11:32
	A. El pacto con Noé . . . . .	8:20-9:19
	B. Noé y sus hijos . . . . .	9:20-10:32
	C. La torre de Babel . . . . .	11:1-9
	D. Sem y sus descendientes . . . . .	11:10-32

APENDICE 2

Bosquejo: Exodo 1-19

---

I.	Israel librada de la esclavitud . . . . .	1:1-13:19
A.	Condiciones en Egipto . . . . .	1:1-22
B.	Moisés: nacimiento, educación, llamada . . . . .	2:1-4:31
C.	El enfrentamiento con faraón . . . . .	5:1-11:10
D.	La Pascua . . . . .	12:1-13:19
II.	De Egipto al Monte Sinai . . . . .	13:20-19:2
A.	Rescate divino . . . . .	13:20-15:21
B.	En camino al Sináí . . . . .	15:22-19:2

Bosquejo: Exodo 19 – Levítico 27

---

I.	El pacto de Dios con Israel	Exodo 19:3-24:8
A.	Preparación para la reunión con Dios	19:3-25
B.	Los Diez Mandamientos	20:1-17
C.	Ordenanzas para Israel	20:18-23:33
D.	Confirmación del Pacto	24:1-8
II.	El lugar de adoración	24:9-40:38
A.	Preparación para la construcción	24:10-31:18
B.	Idolatría y juicio	32:1-34:35
C.	Construcción del tabernáculo	35:1-40:38
III.	Instrucciones para la vida sagrada	Levítico 1:1-27:34
A.	Las ofrendas	1:1-7:38
B.	El Sacerdocio	8:1-10:20
C.	Leyes de purificación	11:1-15:33
D.	Día de la expiación	16:1-34
E.	Costumbres paganas prohibidas	17:1-18:30
F.	Leyes de santidad	19:1-22:33
G.	Fiestas y temporadas	23:1-25:55
H.	Condiciones para bendiciones de Dios	26:1-27:34

**APENDICE 4**

**EL CALENDARIO DE LAS FIESTAS ANUALES**

---

AÑO SAGRADO	MESES HEBREOS	AÑO CIVIL	MES MODERNO	ESTACION AGRICOLA
01	Abib (Nisan) 01 - Luna Nueva 14 - Pascua 15 - Sabaot - convocatoria sagrada 16 - Semana de pan sin levadura 21 - Convocatoria sagrada	07	Mar/Abr	Lluvias de primavera  Comienzo de la cosecha de cebada
02	Iyyar (Ziv) 01 - Luna nueva	08	Abr/May	Cosecha de cebada
03	Sivan 01 - Luna nueva 6-7 Fiesta de semanas	09	May/Jun	Cosecha del trigo
04	Tammuz 01 - Luna nueva	10	Jun/Jul	
05	Ab 01 - Luna nueva	11	Jul/Ago	Higos y olivas
06	Elul 01 - Luna nueva	12	Ago/Sep	Uvas y vino
07	01 - Luna nueva - Año Nuevo - Fiesta de trompetas 10 - Día de Perdón 15-22 Fiesta de Tabernáculos	01	Sep/Oct	Lluvias tempranas

AÑO SAGRADO	MESES HEBREOS	AÑO CIVIL	MES MODERNO	ESTACION AGRICOLA
08	Heshvan 01 - Luna nueva	02	Oct/Nov	Siembra de trigo y cebada
09	Kislev 01 - Luna nueva	03	Nov/Dic	
10	Tebeth	04	Dic/Ene	
11	Shebat	05	Ene/Feb	
12	Adar	06	Feb/Mar	Arboles de almendras florecen

Material relacionado a la videocharla 10

---

ORGANIZACION DE ISRAEL

I. Censo de Israel en el Sinaí . . . . . Números 1:1-4:49

    A. El censo militar . . . . . 1:1-54

    B. Orden del campamento . . . . . 2:1-34

    C. Deberes de los levitas . . . . . 3:1-4:49

II. Reglas del campamento . . . . . 5:1-6:21

    A. Leyes contra prácticas malas . . . . . 5:1-31

    B. Normas para los nazareos . . . . . 6:1-21

III. Vida religiosa de Israel . . . . . 6:22-9:14

    A. Consagración del santuario . . . . . 6:22-8:26

    B. Celebración de la segunda Pascua . . . . . 9:1-14

IV. Guías en el camino . . . . . 9:15-10:10

    A. La nube divina . . . . . 9:15-23

    B. Las trompetas humanas . . . . . 10:1-10

CAMPAMENTO DE ISRAEL

		Aser		
		DAN		
		Neftalí		
		Meraritas		
Manasés		SANTUARIO	Moisés,	Isacar
EFRAIN	Gersonitas		Aarón e	JUDA
Benjamín		Coatitas	hijos	Zabulón
		Simeón		
		RUBEN		
		Gad		

## PEREGRINACIONES EN EL DESIERTO

I. De Sinaí a Cades . . . . .	Números	10:11-12:16
A. Orden de marcha . . . . .		10:11-35
B. Murmuración y juicio . . . . .		11:1-12:16
II. Crisis en Cades . . . . .		13:1-14:45
A. Espías y sus informes . . . . .		13:1-33
B. Rebelión y juicio . . . . .		14:1-45
III. Los años de peregrinación . . . . .		15:1-19:22
A. Leyes -- futuras y presentes . . . . .		15:1-41
B. La gran rebelión . . . . .		16:1-50
C. Apoyo a líderes nombrados . . . . .		17:1-19:22
IV. De Cades a las llanuras de Moab . . . . .		20:1-22:1
A. Muerte de María . . . . .		20:1
B. Pecados de Moisés y Aarón . . . . .		20:2-13
C. Edom rehusa pasaje a israelitas . . . . .		20:14-21
D. Muerte de Aarón . . . . .		20:22-29
E. Conquista de Horma . . . . .		21:1-3
F. Serpiente de bronce . . . . .		21:4-9
G. Marcha pasando Moab . . . . .		21:10-20
H. Derrota de Sehón y Og . . . . .		21:21-35
I. Llegada a las llanuras de Moab . . . . .		22:1

## INSTRUCCIONES PARA ENTRAR A CANAAN

I. Preservación del pueblo escogido . . . . .	Números	22:2-25:18
A. Balac manda a Balaam con maldiciones . . . . .		22:2-40
B. Bendiciones de Balaam . . . . .		22:41-24:25
C. Idolatría y juicio . . . . .		25:1-18
II. Preparación para la conquista . . . . .		26:1-33:49
A. La nueva generación . . . . .		26:1-65
B. Problemas de herencia . . . . .		27:1-11
C. Un nuevo líder . . . . .		27:12-33
D. Sacrificios y votos . . . . .		28:1-30:16
E. Venganza contra Madián . . . . .		31:1-54
F. Transjordania dividida . . . . .		32:1-42
G. Repaso del viaje de Israel . . . . .		33:1-49

III. Anticipación de la conquista . . . . .	33:50-34:15
A. La tierra a conquistar . . . . .	33:50-34:15
B. Líderes para alocar la tierra . . . . .	34:16-29
C. Ciudades levíticas y de refugio . . . . .	35:1-34
D. Reglas de herencia . . . . .	36:1-13

## REPASO Y ESPERANZAS

I. Aprenda del pasado . . . . .	Deuteronomio 1:1-4:43
A. Introducción y contexto histórico . . . . .	1:1-5
B. Treintiocho años de peregrinación . . . . .	1:6-2:23
C. Conquista y alocaiones . . . . .	2:24-3:29
D. Revelación única de Dios a Israel . . . . .	4:1-40
E. Ciudades de refugio . . . . .	4:41-43
II. Aprenda a amar a Dios . . . . .	4:44-11:33
A. Ley con Moisés como mediador . . . . .	4:44-5:33
B. Relación entre Israel y Dios . . . . .	6:1-11:32
1. El gran mandamiento . . . . .	6:1-9
2. Tierra dada por Dios . . . . .	6:10-7:26
3. Lecciones de experiencia en desierto . . . . .	8:1-10:10
4. Amor exclusivo . . . . .	10:11-11:32
III. Aprenda a vivir como pueblo de Dios . . . . .	12:1-26:15
A. Santidad en adoración - amor al prójimo . . . . .	12:1-16:17
B. Reglas para administrar . . . . .	16:18-17:20
C. Derechos de los sacerdotes levitas . . . . .	18:1-22
D. Procedimientos legales . . . . .	19:1-21
E. Guerra, asesinato, asuntos familiares . . . . .	20:1-21:23
F. Leyes varias . . . . .	22:1-25:19
IV. Renovación del pacto . . . . .	27:1-29:1
V. Escoje entre vida y muerte . . . . .	29:2-30:20
VI. Continuidad del pacto - Moisés a Josué . . . . .	31:1-34:12

APENDICE 6

REYES Y PROFETAS  
REINO DIVIDIDO: 931-586 A.C.  
(Videocharla 16)

FECHA	REINO DEL NORTE	PROFETAS	REINO DEL SUR	ASIRIA	SIRIA
931	DINASTIA DE JEROBOAM Jeroboam  Nadab	Ahías Semaías Iddo	Roboam  Abías  Asa		Rezon
909	DINASTIA DE BAASA Baasa  Ela (Zimri)	Azarías Hanani Jehú			Ben-adad
885	DINASTIA DE OMRI Omri Acab  Ocozías Joram	Elías Micaías Eliezer Eliseo Joiada	Josafat  Joram Ocozías	Asumnarsipal   Shalmaneser III	

FECHA	REINO DEL NORTE	PROFETAS	REINO DEL SUR	ASIRIA	SIRIA
841	DINASTIA DE JEHU Jehú Joacaz Joás Jeroboam II  Zacarías	Zacarías  Jonás Oseas Amós	Atalía Joás Amazías Uzías		Hazael  Ben-adad
752	ULTIMOS REYES Salum Menahem Pekaia Peka Oseas	Isaías Oded	Jotam  Acaz	Tiglat-Pileser III  Salmaneser V Sargón II	Rezin
722	CAIDA DE SAMARIA	Miqueas	Ezequías  Manasés  Amón	Senaquerib  Esarhadon Asurbanipal	
640		Jeremías   (Ezequiel) (Daniel)	Josías  Joacaz Joacim Joaquín Sedequías	BABILONIA Nabopolasar  Nabucodonozor	
586			CAIDA DE JERUSALEN		

## APENDICE 7

### BOSQUEJO BIBLICO DEL REINO DIVIDIDO (Videocharla 16)

---

#### ISRAEL

Jeroboam  
1 Reyes 12:25-14:20

Nadab  
1 Reyes 15:25-31

Baasa  
1 Reyes 15:32-16:7

Ela  
1 Reyes 16:8-14

Zimri  
1 Reyes 16:15-20

Omri  
1 Reyes 16:21-28

Acab  
1 Reyes 16:29-22:40

Ocozías  
1 Reyes 22:51-53  
2 Reyes 1:1-18

Joram  
2 Reyes 1:19-8:15

2 Reyes 9:1-37

Jehú  
2 Reyes 10:1-36

Joacaz  
2 Reyes 13:1-9

#### JUDA

Roboam  
1 Reyes 12:1-24  
2 Crón. 10:1-12:16

Abías  
1 Reyes 15:1-8  
2 Crón. 13:1-22

Asa  
1 Reyes 15:9-24  
2 Crón. 14:1-16:14

Josafat  
1 Reyes 22:41-50  
2 Crón. 17:1-20:37

Joram  
2 Reyes 8:16-24  
2 Crón. 21:1-20

Ocozías  
2 Reyes 8:25-29  
2 Crón. 22:1-9

Atalía  
2 Reyes 11:1-21  
2 Crón. 22:10-23:21

Joás  
2 Reyes 12:1-21  
2 Crón. 25:1-28

## ISRAEL

Joás  
2 Reyes 13:10-24

Jeroboam II  
2 Reyes 14:23-29

Zacarías  
2 Reyes 15:8-12

Salum  
2 Reyes 15:13-15

Menahem  
2 Reyes 15:16-22

Pekaia  
2 Reyes 15:23-26

Peka  
2 Reyes 15:27-31

Oseas  
2 Reyes 17:1-41

## JUDA

Amazías  
2 Reyes 14:1-22  
2 Crón. 25:1-28

Amazías  
2 Reyes 15:1-7  
2 Crón. 26:1-23

Jotam  
2 Reyes 15:32-38  
2 Crón. 27:1-9

Acaz  
2 Reyes 16:1-20  
2 Crón. 28:1-27

Ezequías  
2 Reyes 18:1-20:21  
2 Crón. 29:1-32:33

Manasés  
2 Reyes 21:1-18  
2 Crón. 33:1-20

Amón  
2 Reyes 21:19-26  
2 Crón. 33:21-25

Josías  
2 Reyes 22:1-23:30  
2 Crón. 34:1-35:27

Joacaz  
2 Reyes 23:31-34  
2 Crón. 36:1-4

Joacim  
2 Reyes 23:35-24

Joaquín  
2 Reyes 24:8-17  
2 Crón. 36:9-10

Sedequías  
2 Reyes 24:18-25:7  
2 Crón. 36:11-21

El Exilio y Regreso  
2 Reyes 25:8-30  
2 Crón. 36:22-23